

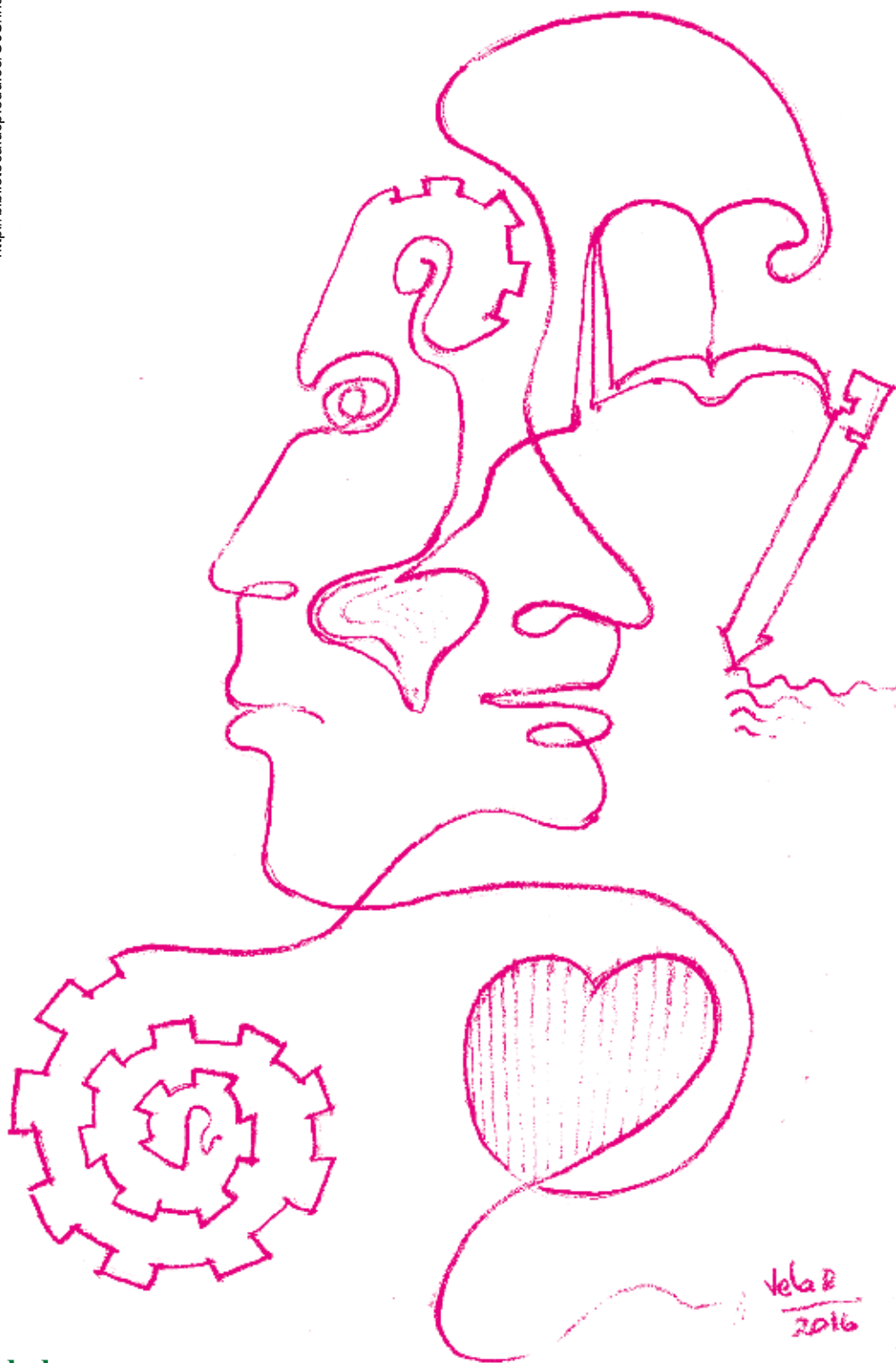
ISSN 0121 - 1633

Páginas

Revista académica e institucional de la UCP
<http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/paginas>

No. 98

Julio - Diciembre de 2015



Universidad
CATÓLICA
de Pereira



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PEREIRA

El escudo de la Universidad está constituido por un círculo en cuyo centro hay un sol que tiene en el interior un libro con dos letras griegas.

El sol tradicionalmente representa a Jesucristo. Él es la luz que alumbra a todo hombre, concretamente al hombre de hoy con sus preocupaciones, proyectos y expectativas. La Universidad quiere ser un instrumento eficaz al servicio de la luz de Cristo que ilumina al hombre.

“Para vosotros se alzaré un sol de justicia que traerá en sus alas la salud”
(Malaquías 4,2)

“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios nos visitará el sol que nace de lo alto para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz”
(Lc. 1,79)

El libro representa la Universidad; en las páginas están grabadas dos letras griegas, que son las iniciales del nombre de Jesucristo: la iota de Iesous (ι) y la Ji de Christós (χ), porque la comunidad universitaria quiere ir al hombre para darle la luz recibida de Cristo.

“La Palabra (Cristo) era la luz verdadera que alumbra a todo hombre” (Juan 1,9)

Las palabras latinas “illuminat hominem” (“ilumina al hombre”) recogen el sentido de la misión de la UCP.” Por tanto su razón de ser es la de ofrecer a cada bachiller el APOYO para que llegue a Ser Gente, Gente de Bien, Profesionalmente capaz, y esto como realización de su proyecto personal de vida, que lo hará “instrumento eficaz al servicio de la luz de Cristo que ilumina al hombre”.



Páginas

98

Julio- Diciembre de 2015

Revista Académica e Institucional de la UCP
ISSN 0121-1633

<http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/paginas>

CONSEJO SUPERIOR
 Monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez
 Pbro. Diego Augusto Arcila Vélez
 Pbro. Behitman Alberto Céspedes de los Ríos
 Pbro. Rubén Darío Jaramillo Montoya
 Pbro. Jhon Fredy Franco Delgado
 Javier Morales López
 Bernardo Gil Jaramillo
 Jaime Montoya Ferrer - Representante Profesores
 Jennifer Alexandra Bustos M. - Representante Estudiantes
 José Fredy Aristizábal – Secretario General

RECTOR
 Pbro. Diego Augusto Arcila Vélez

VICERRECTOR ACADÉMICO
 Ing. Luis Eduardo Peláez Valencia

VICERRECTOR DE PROYECTO DE VIDA
 Pbro. Escinjahuer Pedroza Robledo

COORDINADORA PÁGINAS
 Judith Gómez Gómez

CONSEJO EDITORIAL
 María Gladys Agudelo Gil
 Alejandro Mesa Mejía
 Mario Alberto Gaviria Ríos
 Jaime Montoya Ferrer
 Judith Gómez Gómez

COMITÉ CIENTÍFICO
 Doctor Andrés Torres Queiruga
 Universidad de Santiago de Compostela (España)
 Doctor Francisco de Roux Rengifo, S.J.
 Provincial de la Compañía de Jesús
 Doctor Guillermo Orlando Sierra Sierra
 Universidad de Manizales (Colombia)
 Doctor Rubén Darío Parra Ramírez U.Eafit (Medellín)

ARBITROS DE ESTA EDICIÓN
 Esp. Carlos Andrés Quintero Diaztagle (UCP)
 Mg. Euclides Murcia Londoño (UCP)
 Mg. Alejandro Mesa Mejía (UTP)
 Mg. Jaime Montoya Ferrer (UCP)
 Dr. Leonardo Huerta
 Dra. Sandra Lucía Escarraga (UCP)
 Mg. Carolina Velásquez Gómez (USBMED)

REVISIÓN DE ESTILO
 Mg. Gihanny Olave Arias

REVISIÓN DE TEXTOS EN INGLÉS
 Laura Ramírez Garcés
 Estudiante de Economía UCP

ILUSTRACIONES
 Mg. Miguel Ángel Vela Rosero
 Docente Arquitectura UCP

UCP Avenida de las Américas
 Cra. 21 N° 49-95
 e-mail: paginas@ucp.edu.co
 PBX: (57) (6) 3124000
 Fax: (57) (6) 3127613
 Pereira- Colombia

Canje: Biblioteca UCP
<http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/>
<http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/>

EDITORIAL..... 3

AUTOR INVITADO

Seis razones para seguir leyendo a Gabriel García Márquez..... 5
Six Reasons To Keep Reading Gabriel Garcia Márquez
 Mg. Rigoberto Gil Montoya

TEMAS GENERALES

Intervención de factor humano y condiciones ergonómicas en empresas del sector confección desde el diseño industrial 19
Human factor intervention and ergonomic conditions at dressmaking sector industries from industrial design
 Luisa María Marín Raga, Gustavo Adolfo Peña Marín

¿Por qué utilizar tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de enseñanz aprendizaje? 31
Why use information and communications technology in the process of teaching-learning?
 Bryan Valencia Suárez

Se narra la vida, no la muerte 37
It tells life, not death inglés
 Inés Emilia Rodríguez Grajales

El budismo y el diseño.
 Del análisis de principios espirituales hasta los fundamentos conceptuales del diseño 51
Buddhism and design.
From the analysis of spiritual principles to the conceptual foundations of design
 Javier Alfonso López Morales

La justicia y la libertad de prensa 63
Justice and free press
 José Fredy Aristizábal, María Teresa Carreño Bustamante

El valor de la fotografía como expresión de la inteligencia emocional..... 79
Value of photography as an expression of emotional intelligence
 Olga Patricia Bonilla Marquinez, Mónica Gómez Betancourt

CATOLICIDAD Y DISCIPLINAS-PROFESIONES

Catolicidad y economía: análisis diacrónico de sus relaciones, desde un enfoque crítico 97
Catholicity and Economy: diachronic analysis of its relations, from a critical approach
 Pbro. Diego Augusto Arcila Vélez, Armando Antonio Gil Ospina

ESTUDIOS REGIONALES

La red de ciudades en la Ciudad región Eje Cafetero. Una revisión desde la sintaxis espacial 117
The city network in the City-region Eje cafetero. A review from space syntax
 Mario Alberto Gaviria Ríos

NUESTROS COLABORADORES..... 134

INSTRUCCIONES PARA EL AUTOR..... 136

NUESTROS REPOSITARIOS INSTITUCIONALES..... 141

Páginas... No compromete el pensamiento de la UCP, cada autor es responsable de su propio texto.

Páginas No. 98



ILUSTRACIONES

El dibujo lo pienso como una capacidad intelectual, capacidad de ver, reconocer y comprender visualmente las formas y mensajes icónicos, se constituye en una poderosa herramienta de conocimiento capaz de constituirse en un verdadero medio de comunicación para el individuo, le permite transmitir ideas, descripciones y sentimientos como respuesta a la necesidad de relacionarnos con otras personas, debemos saber que el dibujo no es una habilidad manual, sino mental.

El Artista colombiano Luis Caballero pensaba en el dibujo como un lenguaje tan válido como la palabra, expresa todo lo que la mente humana quiere decir del conjunto de líneas trazadas y coordinadas según la mente humana, el lenguaje del dibujo, por su carácter universal, se sitúa por encima de barreras idiomáticas facilitando la fluidez de relaciones interculturales.

La función comunicativa del dibujo distingue dos dimensiones en las imágenes gráfico-plásticas: una objetiva, de intención analítica basada en la observación y la posterior representación, y otra subjetiva, que pretende la manifestación de ideas y la estimulación de sentimientos y emociones a través de creaciones personales.

Por lo tanto con estas ilustraciones, dibujos quiero ser menos realista y la vez más real, directo, pero simbólico porque el dibujo es ya en si una abstracción, se utilizan los principios básicos del signo visual y de la forma, La línea dando sentido y tratando de hacer entender la capacidad del ser humano al desarrollar un universo de actividades en el mundo, trazos concretos, firmes que se delimitan dando sentido de manera simplificada para que cada observador haga su interpretación de acuerdo a su observación. Me permite mostrar sin relatar, evitando que la escena graficada dibujada sea simplemente anecdótica, y se convierta en una realidad pictórica.

Mg. Miguel Ángel Vela Rosero
Docente Arquitectura UCP

DISEÑO DE LA PORTADA
Consejo Editorial Páginas

DISEÑO E IMPRESIÓN
GRÁFICAS BUDA Ltda.
Calle 15 No. 623 PBX.:335 72 35
Pereira

Páginas No. 98

EDITORIAL

La educación constituye una dimensión fundamental de la cultura y la responsabilidad de la educación universitaria radica en que ella es un soporte indispensable para su conservación y desarrollo, cualquiera sea la forma que ésta tome. Es por lo anterior que desde sus orígenes la cultura ha formado parte primordial de las tareas universitarias

Asumiendo un criterio amplio como base conceptual, cultura es el todo complejo que incluye el conocimiento científico y cotidiano, las creencias, el arte, la moral, el derecho y cualquier otra capacidad o hábito adquirido por el ser humano como parte integrante de la sociedad. En esa comprensión integral no cabe la menor duda de que la cultura es un producto social y existe sólo dentro de la sociedad que, a su vez, no puede existir ni ser concebida sin cultura.

Frente a ese hecho, divulgar la cultura en todas sus manifestaciones es tarea universitaria de la mayor prioridad, mas no sólo al interior de su comunidad académica, entre pares y entre todas las personas involucradas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. El compromiso y reto principales de la universidad en este sentido, son los de extender el conocimiento y promover el espíritu y la reflexión críticos a su fuente originaria y laboratorio principal: la sociedad en su conjunto. Si debe hablarse de una misión universitaria, lo anterior bien podría ser considerado como parte determinante de ella.

En su trayectoria histórica la Universidad Católica de Pereira ha asumido esa tarea, declarándose abierta a todo orden de conocimientos, pero no por sí mismos ni para sí, sino en beneficio de la sociedad y de la relación implícita que se da en la totalidad del saber. En esa línea, la Universidad se cuestiona la idea de reducir el conocimiento válido al solo orden científico, reconociendo el esfuerzo que los seres humanos realizan por vislumbrar la realidad natural, sicosocial, histórica y trascendente y, en consecuencia, manteniendo su mente abierta a todos los espacios del conocimiento.

Frente a ese compromiso, la revista académica e institucional Páginas mantiene firme su propósito de contribuir con la difusión de la producción cultural de la comunidad académica, en todas sus expresiones. En su entrega 98 incluye aportes intelectuales de diverso orden, derivados de la investigación y la reflexión disciplinar y literaria.

En su acostumbrada sección de autor invitado se incluye el texto “Seis razones para seguir leyendo a Gabriel García Márquez”, en el que se argumenta por qué se debe leer al Nobel colombiano; para lo cual se ahonda en la obra literaria del autor, se destacan los logros estéticos de su narrativa incomparable, y se le resalta como un escritor que logró crear un mundo donde la línea divisoria entre sueño y realidad es tan difusa como la realidad misma de un país violento y contradictorio como el nuestro.



En la sección de temas generales se incluyen seis trabajos. El primero, “Intervención de factor humano y condiciones ergonómicas en empresas del sector confección desde el diseño industrial” constituye una muestra de los aportes que ofrece el diseño industrial a múltiples sectores empresariales, a partir de una experiencia profesional que, apoyada en la metodología proyectual y la acción investigativa, logra consolidar un paquete de soluciones para dos empresas regionales del sector confección.

“Por qué utilizar tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje? constituye una reflexión a partir de la cual se plantean las ventajas del uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en los procesos de Enseñanza-Aprendizaje. Por su parte, el trabajo “Se narra la vida, no la muerte” constituye un ensayo crítico en el que se analizan tres aspectos de la estética de la novela Paula, de Isabel Allende: el elemento autobiográfico, la metaficción, y un narrador en primera persona.

El artículo “El budismo y el diseño. Del análisis de principios espirituales hasta los fundamentos conceptuales del diseño” hace una exploración de las características propias de esta religión, planteando como hipótesis que los conceptos influyentes de la filosofía budista se pueden adoptar en profundidad desde los fundamentos y tendencias modernas del diseño. El ensayo “La justicia y la libertad de prensa” argumenta que el poder de algunos medios de comunicación y la falta de credibilidad de la sociedad en el aparato judicial han permitido que se abra paso en Colombia la justicia mediática.

Esta sección se cierra con el artículo “El valor de la fotografía como expresión de la inteligencia emocional”, en el que se resalta la importancia de la Investigación Biográfica narrativa como el rescate del Yo. Se muestra que a través de la investigación acción pedagógica se entretene una hermosa experiencia que rescata el valor del arte como expresión de la inteligencia emocional, en un íntimo proceso creativo en el que se develan transacciones desde el socio-constructivismo y los imaginarios de ciudad.

Finaliza esta entrega con las secciones acostumbradas de Catolicidad y disciplinas y Estudios regionales, que incluyen otros dos trabajos: “Catolicidad y economía: Análisis diacrónico de sus relaciones, desde un enfoque crítico”, que propone un primer acercamiento entre la Catolicidad y la Economía a través de la Doctrina Social de la Iglesia y la doctrina principal de la economía o mainstream; y “La red de ciudades en la Ciudad región Eje Cafetero. Una revisión desde la sintaxis espacial”, en el que se hace un análisis estructural y de interacción del sistema de ciudades de la Ciudad región Eje Cafetero, a partir de un ejercicio de sintaxis espacial.

Mg. Mario Alberto Gaviria Ríos



SEIS RAZONES PARA SEGUIR LEYENDO A GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ*

Six reasons to keep reading Gabriel García Márquez

*Rigoberto Gil Montoya***

* Conferencia dictada con ocasión de los 40 años de la Universidad Católica de Pereira, el día 7 de febrero de 2015

** Escritor pereirano, profesor de la Universidad Tecnológica de Pereira. Contacto: rigoroso15@gmail.com



SEIS RAZONES PARA SEGUIR LEYENDO A GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Para citar este artículo: Gil Montoya, Rigoberto (2015). “Seis razones para seguir leyendo a Gabriel García Márquez”.

En: Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP, N° 98: p5-18.

Debo agradecer la invitación que me hicieron las directivas de la Universidad Católica para estar aquí, en esta bella biblioteca “Cardenal Darío Castrillón Hoyos”, que en buenahora dirige Judith Gómez. Estamos hoy celebrando los cuarenta años de fundación de la vida académica de esta universidad en la que hace un tiempo atrás fui profesor y donde me permitieron desarrollar una labor docente en la carrera de Comunicación Social y Periodismo. Fue el momento en que conocí la bondad y sabiduría del padre Álvaro y en el que pude aprender de su hondo conocimiento de la vida y de la filosofía cristiana.

Debo agradecer también la presencia de los amigos que están acá entre nosotros, profesores, colegas y, por supuesto, a ustedes que en gran medida son personas muy jóvenes y que han venido hasta aquí con el deseo de escuchar seis razones –podrían ser muchas más– para seguir leyendo a Gabriel García Márquez.

En el marco de los cuarenta años de la fundación de la Universidad Católica la directora Judith me preguntó qué tema podríamos tratar para una ocasión tan especial y de inmediato pensé que a raíz de la muerte de García Márquez en 2014, acaecida en Ciudad de México, podría ser un momento especial para afirmar la importancia de un autor más allá del asunto mediático, más allá del hecho conocido por todos de que es un escritor colombiano, de la Costa Caribe, y el único escritor del país que hasta el momento ha recibido el premio Nobel de Literatura. Recordarán ustedes que recibió este galardón en Estocolmo en 1982. Eso fue maravilloso para

Colombia, si tenemos en cuenta que la década de los ochenta fue terrible para el país. Recordemos que fue el momento en que el narcotraficante Pablo Escobar y su emporio le declaró la guerra al Estado; fueron los años de las muertes brutales de Rodrigo Lara, Guillermo Cano, Héctor Abad Gómez y Luis Carlos Galán. Fueron los tiempos oscuros del exterminio execrable, en serie, de los miembros políticos de la Unión Patriótica. Fueron los días del holocausto del Palacio de Justicia, cuando un grupo guerrillero, el M-19, se tomó ese sitio por la fuerza, generando una masacre de la que aún hoy la justicia se pregunta por los responsables. Fue también el tiempo del lodo y la inundación, cuando Armero y sus habitantes desaparecieron del mapa del país. Y en medio de esta enumeración escabrosa, lo que mejor recordamos y lo que nos da esperanza, es la ceremonia en la que Europa le concedía el Premio Nobel a Gabriel García Márquez. Quizá tengamos que esperar muchos años para que algo similar suceda, con todo y que nuestra literatura cada vez se afianza más en logros y contenidos.

Pensar en voz alta con ustedes en algunas de las razones por las cuales deberíamos leer a García Márquez, constituye una ocasión para reactualizar temas, para ahondar en la obra literaria del autor de Aracataca y no solo en la figura mediática; pensar en los logros estéticos de una narrativa incomparable, y no solo en los retratos que del autor se han hecho en revistas de vanidades. En fin: pienso en ustedes como un público joven, es decir, como un público de potenciales lectores, que pueden acercarse, con asombro de habitantes macondianos, a la obra

de un autor que logró crear un mundo extraño y tierno; un mundo de mujeres obstinadas y hombres alucinados, lo decía el propio novelista; un mundo donde la línea divisoria entre sueño y realidad es tan difusa, como la realidad misma de un país violento y contradictorio. Entremos en materia.

Gabriel García Márquez nació el seis de marzo de 1927 en Aracataca, Magdalena. Como buen fabulador y escritor, él siempre dijo que había nacido en 1928 y eso tiene un motivo, si se quiere ególatra, y además un motivo de razón histórica y es que siempre quiso que su nacimiento se vinculara con 1928, que fue el año en que sucedió la Masacre de las Bananeras: un momento histórico muy importante en el país, porque empezó a recrudecerse la violencia. Se cuenta que una compañía, la United Fruit Company, aliada con el Ejército nacional, una larga noche decidió atacar a trabajadores bananeros inconformes de la ciénaga del Magdalena.

Se han tejido muchas leyendas en torno a esa noche, en particular sobre el número de muertos. Más allá de los análisis de historiadores y sociólogos sobre dicha *masacre*, la verdad es que no hay documentos claros que determinen cuántos fueron en realidad los muertos. Unos dicen que fueron ocho los trabajadores asesinados; otros dicen que fueron doce; otros que cincuenta. En fin: lo cierto es que ha sido difícil ponerse de acuerdo en una cifra. Curiosamente, a raíz de la publicación de la novela *Cien años de soledad* en Argentina en el año sesenta y siete, hubo una versión que escapó del mundo ficcional y se sembró para siempre en nuestra realidad histórica. Allí, en esa memorable novela, se narra, casi al final, que en la plazoleta de la estación de tren de Macondo se contaron tres mil muertos, luego de que el ejército empleara “catorce nidos de ametralladoras” para acallar

una inmensa protesta de los trabajadores del banano. Esto se dice cuando uno de los Buendía, José Arcadio Segundo, quien despierta encima de un cargamento de cadáveres, en un tren de doscientos vagones en movimiento, un tren “interminable y silencioso”, que iba rumbo al mar, retorna maltrecho a Macondo y llega hasta la casa de una mujer que sostiene en brazos a un niño. Como aún metido en un sueño, José Arcadio le dice a la mujer que fueron como tres mil los muertos. Él fue testigo de ese momento. La mujer y otros vecinos más le dirán a este hombre que ha regresado de la muerte que en Macondo no hubo ni habrá muertos, pues en Macondo nunca pasa nada. Una metafórica forma de sellar una memoria de olvidos y yerros. Esta metáfora y muchas otras que pueblan el universo del hijo de un telegrafista y de Luisa Santiago, son razones suficientes para retornar a ese mundo real, fantástico y absurdo que García Márquez tejió en su amplia narrativa y en su larga experiencia como periodista.

Primera razón

Cuando Gabriel García Márquez tenía apenas veintitrés años de edad y empezó a escribir sus primeros cuentos, de inmediato renovó, quizá sin saberlo, la forma en que se hacía literatura en Colombia y la manera como ésta era concebida por intelectuales y periodistas que solían hacer política o estar muy cerca de los centros de poder. Lo primero que hizo fue preguntarse qué tipo de literatura se hacía en su país y si él quería seguir haciendo lo mismo. Fue un revolucionario para su tiempo, como lo fueron algunos de sus amigos del Grupo de Barranquilla. Y los tiempos no eran los mejores: se vivía la Guerra civil del 48, cuando asesinaron a Gaitán en pleno centro de Bogotá y el país se concentró en una lucha ideológica sangrienta, hasta muy entrados los años setentas, que derivó en la conformación de las guerrillas rurales y urbanas.



Cuando tengo ocasión de hablar de Gabriel García Márquez siempre hago énfasis en que el García Márquez importante es ese muchacho que en 1947 sólo tiene veinte años. Estudió Derecho en la Universidad Nacional de Bogotá, pero se inició la Guerra civil tras el asesinato de Gaitán, a escasos metros de la Avenida Jiménez y este hecho nefasto hizo que el escritor regresara a su tierra, a la Costa Caribe y emprendiera el oficio del periodismo y de ahí saltara al cultivo de la literatura, influenciado por sus amigos bohemios del Grupo de Barranquilla.

García Márquez fue un testigo particular del asesinato de Gaitán. En sus memorias *Vivir para contarla*, narra ese instante de la muerte del líder liberal y se atreve a lanzar su hipótesis sobre esa muerte. Lo que primero hace es desmentir la versión oficial. Para García Márquez Juan Roa Sierra fue un chivo expiatorio; él no fue el asesino de Gaitán, asevera. Para él fue otro hombre a quien alguien (o quizá todo un sistema) protegió y le permitió que pudiera escaparse sin problema.

Testigo de aquel momento, nuestro joven escritor vivía muy cerca del lugar donde cayó el cuerpo de Gaitán. Vivía en una pensión de la Candelaria y cuando se regó la noticia de la muerte de aquella figura emblemática, García Márquez se acercó al lugar de la tragedia. Cuenta en sus memorias que fue testigo del momento en que una persona muy bien vestida le ordenaba a otro asesinar a Gaitán y determinó el momento en que podía retirarse de la escena del crimen para crear a su vez otro escenario de representación con otro señalamiento. Allí aparece Juan Roa Sierra, ese sujeto anónimo, enclenque y con problemas de autoestima, según un testigo de época, el cronista Felipe González Toledo. Ahora bien, esa idea de que pudo haber sido otro el asesino no la sostuvo solamente García Márquez. En

esa hipótesis coinciden otros intelectuales y políticos que estuvieron cerca de la escena del crimen.

Por aquella época a García Márquez su padre le había regalado la primera máquina de escribir. Pero como buen costeño era muy parrandero y en algún momento tuvo que empeñar la máquina de escribir para poder continuar la fiesta con sus amigos de pensión. Sucedió que tras la muerte de Gaitán su máquina desapareció de la tienda de empeño. La buscó como loco; fue hasta la tienda para comprobar, dolorosamente, que su máquina de escribir había sido parte del saqueo de la ciudad. Esa pérdida, permítanme lanzar una hipótesis, es el inicio de su aventura literaria. Puesto que pierdo mi primera máquina de escribir, pareciera él decir mientras relee *La metamorfosis* de Kafka, inventemos un mundo habitado por máquinas: la de la memoria, la del artificio, las del bienestar, las musicales, la del péndulo, la del tiempo, la de la máquina de coser con manivela, la de la ilusión, es decir, la del cine; la del fonógrafo y la que era capaz de producir el hielo.

Estamos hablando de un muchacho que empieza a escribir una literatura muy extraña, por innovadora, para la época. Empieza a escribir una serie de cuentos, no son muchos, que publica en las páginas de *El Espectador*. En ese momento un escritor y periodista muy reconocido en Colombia, Eduardo Zalamea (su seudónimo era Ulises), autor de la novela *Cuatro años a bordo de mí mismo*, invitó a los jóvenes escritores y a los que no lo eran tanto, a que le enviaran sus cuentos, que él se comprometía a publicar en *El Espectador* siempre y cuando estuvieran bien escritos y guardaran algunas de las características del género. García Márquez fue uno de los que atendió el llamado.



De todos esos cuentos iniciales quizá el más interesante, sobre todo por la forma en que el propio autor confiesa cómo estructuró su texto, cómo trabajó en él de manera consciente, sea el titulado “La mujer que llegaba a las seis”. García Márquez confiesa en 1952, cuando vuelve a publicar este texto en el suplemento *Fin de semana* de *El Espectador*, que ese cuento parece más de Hemingway que de su autoría. Esta confesión abre las puertas a la Modernidad literaria en Colombia. Nuestra literatura no fue la misma después de eso que podemos llamar, apoyado en palabras de Harold Bloom, la angustia de las influencias.

Hasta los años cincuenta los escritores colombianos estaban influenciados, sobre todo, por la literatura francesa y en especial por el movimiento del Romanticismo. García Márquez se rebela y amplía la influencia de la tradición literaria al ámbito norteamericano y desde allí renueva considerablemente el ejercicio de una escritura para el país. Por eso no extrañó que en 1982, cuando recibió el premio Nobel, García Márquez expresara: <<Un día como el de hoy, mi maestro William Faulkner dijo en este lugar: “Me niego a admitir el fin del hombre”>>. Allí evidencia justamente unas filiaciones, unos autores en cuyas obras encuentra los motivos de sus propias búsquedas estéticas y literarias. De esta época surge una especie de núcleo narrativo muy interesante. Recuerden que es la época en que escribe un texto renovador en su estructura, *La hojarasca* (1955). Allí se narra la historia de un cadáver desde diversos puntos de vista. Escribe *Relato de un naufragio* (1955), al mejor estilo del Hemingway de *El viejo y el mar*. Sin saberlo, García Márquez inauguraba el género de la no-ficción para América Latina. Luego va a contarnos una historia maravillosa, aunque con un tono un tanto triste, la de *El coronel no tiene quien le escriba*. Es una novela breve de 1961.

Ese personaje del coronel es un hombre digno, es un hombre que está esperando una pensión como veterano de la guerra y nunca le llega; un personaje que además no quiere que las gentes de su pueblo le tengan lástima y por eso busca que toda esa miseria en la que vive no sea tan evidente. En el ocultamiento de su realidad se hace fuerte y memorable.

Segunda razón

Gabriel García Márquez es un explorador de su época en nuevas formas narrativas y en su amplia obra se consigue una extraña fusión de dos grandes tradiciones literarias: la europea, que es la que alimenta los universos poéticos de sus antecesores (Jorge Isaacs, José Asunción Silva, José Eustasio Rivera, Tomás Carrasquilla) y la norteamericana, con la cual instala, en América Latina, el estilo directo, el trabajo de inmersión, la indagación con las fuentes y la necesidad de nombrar lo propio con recursos diversos. En otras palabras: García Márquez narrador es la mezcla de Balzac, Stevenson, Conrad, Virginia Woolf, Hawthorne, Hemingway, Faulkner y Capote. Sus obras son un híbrido entre ficción pura y realidad pura; basta leer, para comprobarlo, obras como *Relato de un naufragio*, *Cien años de soledad*, *Crónica de una muerte anunciada*, *Del amor y otros demonios* y *Noticia de un secuestro*.

Hay algo esencial en la literatura de García Márquez que lo hace único y es la mezcla entre periodismo y ficción. En este autor no hay dos escenarios o dos fórmulas. No se podría decir que por hacer periodismo él fue menor en ese ejercicio y al otro, al de la construcción de sus obras literarias le dedicara todo sus esfuerzos. La prueba de ello es la escritura temprana de *El relato de un naufragio*. Apareció como libro por primera vez en 1970, pero fue publicado inicialmente por entregas, a manera de folletín, en las páginas de *El Espectador* en el año 55. Y fue



todo un éxito. Los ejemplares de esas ediciones especiales se vendían como pan caliente.

La historia se centra en las peripecias de un hombre de apellido Velasco, que logra sobrevivir por varios días a las inclemencias del mar Caribe. Este hombre busca a García Márquez y le narra su historia personal. Para el periodista la historia, que ya había sido contada de muchas maneras, con la vanidad propia de quien se sentía un héroe, se hace interesante cuando descubre las causas del naufragio: por sobrepeso de la embarcación. Y el sobrepeso se debía al contrabando que transportaban en esa embarcación que ondeaba una bandera oficial. Unas fotografías revelan el asunto y García Márquez se apoya en esos documentos, en esas pruebas históricas para destapar un escándalo que conmocionó a la sociedad colombiana de la época.

Guillermo Cano, entonces director de *El Espectador*, fue quien animó a García Márquez en la empresa de contar la historia de un naufrago. Ese texto García Márquez lo escribe a los veintiocho años de edad. Fue capaz de escribir un texto mezcla de periodismo investigativo con literatura de aventuras. Esa fina mezcla, esa afortunada fusión de géneros, hace que uno piense primero que la literatura de García Márquez está influenciada por dos tradiciones muy fuertes: la norteamericana y la francesa, que es tanto como decir, la de Dos Passos y Hemingway, más la de Balzac y Baudelaire. Con un toque mágico que extrae del cine italiano: el neorrealismo de Vittorio De Sica, el autor de *Ladrón de bicicletas*. De ahí a que luego pase a escribir un texto fabuloso como *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile* (1986), hay solo un paso. Un libro que servirá de memoria para recordar lo que significó la dictadura de Pinochet para los chilenos. Como servirá de memoria, para nosotros, otro libro de García Márquez:

Noticia de un secuestro. La memoria que nos liga a una época cruenta y absurda: la que lideró el narcotraficante Pablo Escobar Gaviria en la década de los ochenta. El secuestro masivo de periodistas y personajes pertenecientes a la clase alta de este país, le sirven al escritor para hacer la radiografía de una nación frágil, a partir de la sombra terrible de un criminal, Pablo Escobar, descrito en el libro como un habitante más de Macondo:

Tenía el cabello largo hasta los hombros, una barba muy negra, espesa y áspera, que le llegaba hasta el pecho, y la piel parda y curtida por un sol de páramo. Era rechoncho, con zapatos de tenis y una chaquetilla azul claro de algodón ordinario, y se movía con una andadura fácil y una tranquilidad escalofriante. Villamizar lo reconoció a primera vista sólo porque era distinto de todos los hombres que había visto en su vida.

Cuando leemos a García Márquez lo leemos con fruición porque encontramos que es profundo en el tratamiento de los temas, pero al mismo tiempo hay como una levedad en el tratamiento de tales asuntos, una levedad en el buen sentido, quiero decir: el lector se sumerge en sus historias, se deja envolver, se entrega al relato. Esa experiencia de narrar, sin duda, la acumula en una de sus grandes obras: *Crónica de una muerte anunciada* (1982). Me parece que es la obra esencial, porque en ella logra jugar con los elementos más profundos de lo que podríamos llamar, citando a Ángel Rama, *la edificación de un arte nacional y popular*. En esta obra prima la obsesión por el tiempo, la obsesión por temas tan difíciles de tratar en la literatura como el honor, el prejuicio, la violencia en la que un colectivo es testigo, aunque se imponga el destino ineludible que conduce al individuo hacia la muerte.

Tercera razón

El papel que jugó Gabriel García Márquez en el denominado *boom* latinoamericano fue esencial. Un protagonismo que se lo reconocen hasta los propios autores del *boom*. Pensemos en el temprano trabajo que Mario Vargas Llosa escribió sobre el autor colombiano. Se tituló *Gabriel García Márquez, historia de un deicidio*. En la obra del autor nacido en Aracataca se condensa una idea general de lo que es América Latina. Una idea que toca con lo exótico, lo extraño, lo desmesurado, lo irracional y lo popular. Y claro, obras como *Cien años de soledad*, *El otoño del patriarca*, *La hojarasca* y *El coronel no tiene quien le escriba* corroboran esa desmesura, ese universo tan ajeno al mundo de la racionalidad cartesiana, pero tan vívido e interesante en su singularidad y en sus profundas subjetividades. Por eso no extraña que muchos extranjeros lleguen al país con el deseo de conocer Macondo, como nosotros deseamos viajar a España para conocer los molinos de viento que agitaron la locura de Don Quijote de La Mancha.

Cuando hablamos del *boom* Latinoamericano, nos referimos a un momento muy especial en el ámbito cultural de América Latina. Este fenómeno se da en los años sesentas; empieza más o menos en 1962, cuando Carlos Fuentes publica en México *La muerte de Artemio Cruz* y termina aproximadamente trece años después, cuando en 1975 García Márquez publica *El otoño del patriarca*. En este lapso la literatura nuestra, la latinoamericana, es valorada en el exterior, traspasa lo local y aquellos procesos literarios que sólo se conocían parcialmente y que ni siquiera eran motivo de diálogo entre países vecinos, cobra una presencia inusitada. En esta presencia, desde luego, interviene el azar, pero también la necesidad de unos escritores de hacerse visibles, de hacer circular sus obras por fuera de sus países de origen. Las estrategias

publicitarias y de mercado no se hicieron esperar. Autores como Vargas Llosa, Donoso, Fuentes y García Márquez se congregaron en un congreso en Chile y allí decidieron, como lo cuenta José Donoso en su libro *Historia personal del Boom*, que debían tener un agente literario, alguien que pudiera hablar por ellos, hiciera mercado con sus libros y catapultara sus obras en Europa. Es allí cuando aparece la catalana Carmen Balcells, una mujer muy talentosa en el mercado de los libros, a quien García Márquez, años después de una honda amistad con ella y su familia, le dedica su novela *Del amor y otros demonios*. Esa dedicatoria es muy sugerente: “Para Carmen Balcells bañada en lágrimas”.

En este *boom* literario, la fama y el prestigio de García Márquez son los más evidentes. Bastó que publicara *Cien años de soledad* en 1967 para que esta novela empezara a venderse como perros calientes (la expresión es de García Márquez). Ese hecho no deja de sorprender, porque *Cien años de soledad* es un libro complejo; no es un libro fácil de leer, debemos decirlo, porque es un libro donde hay un trabajo con el lenguaje supremamente profundo y donde la relación con el tiempo de la historia y con el tiempo de la novela se torna onírico, casi irreal. Además la estirpe de los Buendía vive en la locura y si a eso le agregamos que todos se llaman Arcadio José, José Arcadio, Aureliano Buendía, Aureliano Cola de cerdo, Aureliano Babilonia, y que nadie en la casa de Úrsula Iguarán pareciera vivir con los pies sobre la tierra –salvo ella, que tiene que comportarse como coronela para lograr un cierto orden familiar–, la novela, digo, no es fácil de asimilar en su compleja estructura, en esa forma inicial de anunciar un tiempo que vendrá y donde la memoria y el recuerdo tejerán la trama en un presente indeciso.

Con todo, esa novela del hijo de Aracataca tiene una magia que atrapa desde el primer momento;

esa magia recuerda el tono sentencioso, apocalíptico de *La Biblia*, en una mezcla afortunada con el tono juvenil y expectante de los relatos de *Las mil y una noches*. Así que esa entrada genial de la novela: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo”, constituye una llave que abrirá la puerta para entrar en un territorio tórrido, de tensas calmas y extrañas cotidianidades, de augurios y designios, cuyo destino, de abandono y aridez, pareciera estar descifrado en la letra pequeña de los pergaminos del gitano Melquiades y en los subrayados de los libros que Ramón Vinyes, el sabio catalán, compartía con los chicos del pueblo. Esos mismos chicos que luego serán referente obligado en la cultura colombiana: Alfonso y José Félix Fuenmayor, Álvaro Cepeda Samudio, Germán Vargas Cantillo y Alejandro Obregón.

Hablar del *boom* latinoamericano es hablar de la obra de Gabriel García Márquez y con ella, de las obras de Cortázar, Vargas Llosa, Fuentes, Donoso y muchos más. Ese mundo realmaravilloso, donde no existe línea divisoria entre realidad histórica y ficción, consigue abrigar las búsquedas individuales de toda una generación de grandes narradores. Admitámoslo: después de este fenómeno literario, no parece haber sucedido nada extraordinario en la literatura en el ámbito latinoamericano. El Premio Nobel que se le concedió a Mario Vargas Llosa en 2010, parece confirmar esa sospecha. La mía no es una afirmación derrotista. Lo que más bien quiero decir es que los escritores del *boom* llevaron la expresión literaria a un estado muy alto. Las obras de estos autores, tipo *Rayuela*, *Yo, el Supremo*, *La región más transparente*, *La casa verde* y tantas otras, son, en sí mismas, grandes experimentos con el lenguaje, atrevidas

propuestas con las que los novelistas buscaron comprender y asimilar sus contextos. Lo que ahora hacen las más recientes generaciones de escritores, es adherirse a esos grandes logros estéticos y responder con nuevas obras y nuevas temáticas, para intentar estar a altura de lo que nos legaron los mayores.

Cuarta razón

Gabriel García Márquez consolidó un estilo, una forma de acercamiento a la realidad. No se inventó el “realismo mágico” ni “lo realmaravilloso” ni lo “mágico-realista”. Esas formas ya las habían experimentado y señalado escritores como Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier y hasta el propio Rulfo. Sólo que el escritor costeño, el hijo de Luisa Santiaga y nieto de Gerineldo Márquez, logra convertir ese estilo en un relato entretenido, en una suerte de variación de *Las mil y una noches*. Sólo pensemos en cómo se narra y qué se narra en cuentos como “Un señor muy viejo con unas alas enormes” y “El ahogado más hermoso del mundo”. O pensemos cómo inicia *Cien años de soledad*, con ese acento bíblico, de génesis, propio de un libro mayor. Con un agregado: hay un aire de inocencia en lo que se cuenta, como si los personajes macondianos no comprendieran del todo sus vidas y vivieran en otras realidades menos densas, pero más difíciles de comprender en sus partículas elementales. Y Colombia tiene mucho de ese mundo ensoñado.

Hace apenas unos meses, en el programa *Los informantes* de Caracol TV, se contaba la historia de un pequeño islote, el Islote de Santa Cruz. Allí sus habitantes soportan una temperatura entre 28° a 35° centígrados. El islote está ubicado en el archipiélago de San Bernardo, que forma parte de la inspección de Cartagena, en el departamento de Bolívar. Este islote es famoso en Internet porque se dice que es el lugar más

poblado del mundo, porque en sólo una hectárea (menos de una cuadra) viven 1230 habitantes. Viven bien, en medio de la escasez, viven como si vivieran en la isla que recibe el cuerpo gigantesco de Esteban en “El ahogado más hermoso del mundo”. Estos isleños se dedican a la pesca y tal vez, cuando regresan de sus aparatosas jornadas en las aguas intranquilas del mar Caribe, en horas de la tarde, deben contarse, enumerarse y con ello deben dormir tranquilos, porque una vez más comprueban que están completos. Pero más allá de la realidad inventada por los medios y las redes, en Santa Cruz vive la mitad de la cifra que los hace famosos y viven allí como en una especie de Isla de Guilligan. A propósito del Islote de Santa Cruz, dijo Fernando Salinas, de la Corporación Aislados, una frase que pudo haber sido dicha por García Márquez: “Un barrio en medio del mar. Duermen tan juntos, que sueñan lo mismo”.

La noticia de Santa Cruz no me impactó, porque ese tipo de noticias son frecuentes en Colombia, donde es común que nuestra realidad se elabore a partir del uso del adverbio de cantidad “más”: el *más* violento, el *más* feliz, el *más* verde, el *más* complejo en conflictos internos armados, en fin: el *mejor* vivero del mundo, suelen decir.

Quinta razón

La obra de Gabriel García Márquez constituye una compleja mirada a las realidades políticas y sociales de América Latina. De ahí la vigencia de los temas que trató. En sus obras se ocupa de temas que aún hoy nos siguen preocupando como los excesos del poder político (*El otoño del patriarca*); la violencia y la desigualdad social (*El coronel no tiene quien le escriba*); el excesivo poder de compañías extranjeras en nuestro medio (*Cien años de soledad*); los desafueros del narcotráfico en Colombia (*Noticia de un secuestro*); las consecuencias del rencor y la venganza (*Crónica*

de una muerte anunciada). La mirada política de García Márquez se corroboró en su discurso del Nobel de 1982: en él hizo una perspectiva social y política de América Latina. Reconoce que es un continente sin medida, extraño, estafalario, tanto, que lo difícil para el escritor es emplear los recursos literarios apropiados para hacer real, verosímil lo que América Latina revela en su suelo.

García Márquez empieza en su discurso del Nobel afirmando de donde proviene nuestra literatura. Las fuentes de nuestras desmesuras verbales, sostiene, hay que rastrearlas en los Cronistas de Indias. Ya en esas miradas estafalarias y exóticas de los viajeros invasores se origina una mirada propia, como fuera de lugar, como extraña, pero a la vez muy cercana a una cultura sincrética.

Cuando García Márquez recuerda que hubo un navegante florentino que en su primer viaje por el mundo en compañía de Magallanes llegó a la América meridional y vio “cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara”, señala que en este tipo de relatos estarían los *gérmenes* de nuestra literatura. Y no es para menos, porque Antonio Pigafetta, educado en las fantasías medievales y a lo mejor aterrado con las historias de dragones, brujas y espíritus malignos de los bosques profundos de la Italia de Dante, “Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo. Contó que al primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron enfrente un espejo, y que aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen”. En el relato desafortunado de un extranjero nace una cercanía: la necesidad de contar a nuestra manera. ¿Y contar qué? En su discurso lo dejó muy claro:

contar los desmanes de realidades históricas muy críticas: los desaparecidos en la Argentina a causa de la Dictadura militar. Los jóvenes torturados por causa de la Dictadura militar en Chile. Los problemas de desplazamiento forzado en Nicaragua. Las locuras y excentricidades de los dictadores en México y Centro América. Los hijos que les han sido arrebatados a sus madres por los regímenes en cárceles donde dieron a luz. El discurso del Nobel colombiano es sumamente político y debería leerse en esa clave para comprender que la literatura, más allá de su compromiso con la búsqueda de la belleza y lo sublime, tiene un compromiso con las realidades históricas conflictivas.

Sexta razón

Gabriel García Márquez hizo de su producción literaria un rico universo de representación de la amplia cultura latinoamericana. A través de su labor literaria y periodística podemos explorar nuestras particularidades, nuestras identidades. Por ejemplo, en lo que implica la música, especialmente el vallenato, con toda esa herencia proveniente de los juglares medievales. Alguien dijo, quizá el propio García Márquez, que *Cien años de soledad* era un largo vallenato. No es posible olvidar lo que genera la figura de Francisco El Hombre en Macondo. En sus obras se puede advertir de qué se nutren las creencias religiosas, como producto de una variedad de culturas: la española (el cristianismo), la indígena (en especial de los guajiros, los wayú) y la africana (la santería, la brujería propia del mundo Caribe). En esta hibridación somos proclives a creer en todo, incluso en las apariciones de Jesús en la masa de los buñuelos, o en las humedades de las paredes, donde suele venerarse el Divino rostro. Gracias a este complejo sistema de creencias, los personajes de García Márquez hablan con los muertos (El coronel Aureliano Buendía con Prudencio Aguilar); se elevan por los aires

(Remedios, La Bella y “Un señor muy viejo con unas alas enormes”); tienen la capacidad de levitar (el padre Nicanor Reyna); tienen el encanto de convertirse en bellos muertos gigantescos que no se corrompen (“El ahogado más hermoso del mundo”); o tienen la capacidad de predecir, como los gitanos, lo que trágicamente sucederá (Úrsula Iguarán).

El espacio esencial de la narrativa de García Márquez es la provincia. Allí se advierte la atmósfera estancada, como si nada sucediera, o como si el tiempo allí se hubiera detenido. Pensemos en “Un día de estos” y en “La siesta del martes”. No es difícil vernos en ese espejo, ver nuestra propia realidad colombiana, como ese largo fenómeno de estancamiento, atraso y ambigüedad que se vive en un país centralista, insólito y sorprendente en la diversidad social y cultural de sus regiones.

Para terminar, quisiera dar respuesta a un par de inquietudes que algunos de ustedes han manifestado. La primera es la relación de García Márquez con el cine y la segunda, acaso más propia de la intimidad del escritor, la relación con su esposa Mercedes Barcha.

García Márquez tuvo un acercamiento intenso con el cine, porque él siempre consideró que el cine era una posibilidad muy grande para narrar. De hecho él intentó hacer cine cuando era joven y estuvo en Italia y se inscribió en alguna escuela, en un tiempo en que el neorrealismo italiano, a la cabeza de Vittorio De Sica, estaba en su furor. De hecho, su influencia de ese cine, a la manera de *Ladrón de bicicletas* o *Umberto D*, la vemos en obras como *El coronel no tiene quien le escriba* y *La hojarasca*. El escritor, que en los años cincuenta en Europa era corresponsal de *El Espectador* (hasta que la dictadura de Rojas Pinilla ordenó el cierre de este periódico) hizo un curso en el manejo de la moviola. Creo que siempre quiso



ser director de cine, pero no fue su campo. Lo suyo era la literatura. Y a pesar de los intentos de hacer guiones y de estar cerca de grandes directores y productores de cine en la Escuela de San Antonio de los Baños en Cuba que él ayudó a crear; a pesar de que haya escrito textos sobre esa experiencia de taller en la elaboración de guiones, como lo que hizo en su libro *Me alquilo para soñar*, considero que no entendió (o mejor, no logró traducir) las diferencias profundas que existen entre los dos lenguajes. Porque una cosa es el lenguaje para el cine, soportado en las imágenes, en la vertiginosidad del encuadre y en los silencios de esas imágenes, y otra cosa muy distinta es el lenguaje de la literatura, soportado en la metáfora y en la complicidad de un lector silencioso. García Márquez no desligó el lenguaje literario narrativo del lenguaje cinematográfico. En ambos lenguajes hay efectos distintos, incluso si la obra cinematográfica parte, en su raíz, de una historia literaria. De eso supieron mucho Hemingway y Faulkner, dos autores norteamericanos que García Márquez admiraba. Ahora bien, con respecto a Mercedes Barcha, podría decir que fue una persona esencial para ordenar la vida del escritor. El propio García Márquez hablaba de la complicidad con su esposa y de su discreta manera de vivir a su lado, ingeniándose las para tenerle siempre en su escritorio una flor amarilla. De hecho Mercedes Barcha habrá concedido sólo un par de entrevistas en su vida un tanto misteriosa. También hablaba del orden que le impuso a su vida, de la posibilidad que tuvo con ella de dedicarse al oficio de la literatura, mientras ella respondía por la economía de la casa, en épocas en que no resultaba fácil sobrevivir al día día. Hablo de sus tiempos de penuria en México, cuando en los años sesentas el escritor trabajó en varios oficios para sostener a su familia. Entre algunos de esos oficios está el de

guionista y publicista. Mercedes Barcha parecía una mujer a la sombra de García Márquez, pero quienes conocieron al escritor en la intimidad de su hogar, consideran que su presencia era muy fuerte y lo fue desde siempre, quizá desde que le pidió que fuera su esposa, como se desliza discretamente en *Crónica de una muerte anunciada*. “Para Mercedes, por su puesto”, leemos en la dedicatoria de *El amor en los tiempos del cólera*. Creo que esa dedicatoria lo dice todo, si tenemos en cuenta que en esta novela García Márquez le rinde un homenaje al amor eterno y contrariado de sus padres. Es como si en esa historia de sus padres, estuviera implicando su propia historia con una mujer de herencia guajira. Y decir herencia guajira es decir herencia wayú, donde parece estar el núcleo de ese mundo extraño e increíble que él supo narrar, donde suele ser cotidiano hablar con los muertos, recibir mensajes cifrados en los sueños, predecir el futuro de la destrucción y sobrevivir, casi de manera sobrenatural, al infortunio de la vida, siempre con la idea de que en alguna parte existe la felicidad. En esa felicidad postergada se ofrece el universo natural de Macondo y sus alrededores.

He ofrecido seis razones para seguir leyendo a Gabriel García Márquez. Podrían ser muchas más, lo sabemos. Quizá la más importante de todas es que en la obra de García Márquez se celebra la vida y se deja clara la filiación cultural y social de un país como Colombia al continente americano. Es decir, esta obra nos da un rostro y un contenido, la posibilidad de mirarnos en el espejo con sorpresa, no importa que, como le sucediera al *primer nativo que encontraron en la Patagonia*, ese gigante cortazariano enardecido, podamos perder el uso de la razón por el pavor de nuestra propia imagen.



Referencias

- García Márquez, Gabriel (1984). *Cien años de soledad*. Bogotá: Oveja Negra.
- García Márquez, Gabriel (1996). *Noticia de un secuestro*. Bogotá: Norma.
- García Márquez, Gabriel (2002). *Vivir para contarla*. Bogotá: Norma.
- García Márquez, Gabriel (2010). *Yo no vengo a decir un discurso*. Bogotá: Mondadori.
- Donoso, José (1972). *Historia personal del Boom*. Barcelona: Anagrama.



TEMAS GENERALES



INTERVENCIÓN DE FACTOR HUMANO Y CONDICIONES ERGONÓMICAS EN EMPRESAS DEL SECTOR CONFECCIÓN DESDE EL DISEÑO INDUSTRIAL*

Human factor intervention and ergonomic conditions at dressmaking sector industries from industrial design

*Luisa María Marín Raga ***

*Gustavo Adolfo Peña Marín ****

* Artículo producto de la investigación permanente realizada al interior del Grupo de Diseño Tecnología y Cultura (Línea: Diseño y Tecnología) del Programa de Diseño Industrial de la UCP, durante la beca-pasantía de la joven investigadora en el marco del convenio del programa de Jóvenes Investigadores e Innovadores “Virginia Gutiérrez de Pineda” 2012-2013.

** Diseñadora Industrial de la Universidad Católica de Pereira, 2011. Contacto: mirulaga@gmail.com

*** Docente Investigador Universidad Católica de Pereira. Contacto: gustavo.pena@ucp.edu.co

RESUMEN:

Los aportes que ofrece el diseño industrial a múltiples sectores empresariales incluyen la intervención del factor ergonómico, que favorece las condiciones óptimas para las personas en ambientes de trabajo. En ese sentido, se evidencia la experiencia y acciones ejecutadas de una profesional del diseño, quien desde la metodología proyectual y la acción investigativa logra consolidar un paquete de soluciones para dos empresas regionales del sector confección, al articular nuevas fortalezas dentro de su lógica productiva a la vez que concientiza a los empresarios sobre las ventajas de introducir el pensamiento creativo e innovador del diseño en favor de la industria y la generación de conocimiento aplicado.

PALABRAS CLAVES:

Joven investigador, Materia prima, Seguridad industrial, Diseño de puesto de trabajo, Ergonomía de producción.

ABSTRACT:

The contributions that industrial design offers to multiple business sectors include the intervention of ergonomic factor that favors the optimum conditions for the people in working environments. In this way, the experience and executed actions from a design professional is showed, who from proyectual methodology and investigative action consolidates a set of solutions for two regional companies of dressmaking sector, to articulate new strengths inside their productive logic at the same time that educates the businessmen about the advantages of introducing creative and innovative thinking of design in favor of the industry and generation of applied knowledge.

KEYWORDS:

Young investigator, Row material, Industrial security, Workplace design, ergonomic production.

INTERVENCIÓN DE FACTOR HUMANO Y CONDICIONES ERGONÓMICAS EN EMPRESAS DEL SECTOR CONFECCIÓN DESDE EL DISEÑO INDUSTRIAL

Para citar este artículo: Marín Raga, Luisa M., Peña Marín, Gustavo A. (2015). "Intervención de factor humano y condiciones ergonómicas en empresas del sector confección desde el diseño industrial". En: Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP, N° 98: p.19-29.

Primera versión recibida el 05 de febrero de 2015. Versión final aprobada el 9 de julio de 2015

Este artículo surge del trabajo realizado en empresas del sector confección, donde se evidencia la carencia de conocimiento de algunos empresarios en materia de ergonomía y se suma el diseño industrial en una ecuación confusa. Esta experiencia llevó a un proceso de aprendizaje mutuo del empresario y del investigador, en el cual se enfatizó la importancia del trabajador en el sistema productivo, relacionado con la eficiencia y la productividad, que se obtiene al proporcionar un espacio óptimo para la realización de sus tareas. Es posible hablar de un estudio ergonómico gracias a la integración de 3 factores, conocidos como el trinomio Hombre-Máquina-Entorno. Esto surge del concepto de que la actividad laboral no es la máquina o el individuo solo, o el individuo manipulando la máquina, sino más bien la investigación mancomunada para encontrar la concordancia entre las posibilidades físicas de la máquina y las propiedades psicofisiológicas del individuo. Se podría afirmar que la ergonomía está presente en la concepción de un producto, una máquina o un elemento y reaparece al momento de poner a prueba su usabilidad o funcionalidad. Sin embargo, existen variables que ponen a prueba la adaptabilidad de la máquina y hacen que el trabajador reaccione ante estos imprevistos, lo cual obliga al individuo a evaluar, discriminar y asegurar la estabilidad del sistema para su correcto funcionamiento, poniendo su seguridad y salud en riesgos. El objetivo del acompañamiento, por parte del joven investigador, consiste en realizar un estudio de la situación actual de las empresas

Top Blue Jeans y Motor Oil, donde se entrelaza el diseño industrial y la ergonomía como disciplinas intrínsecamente relacionadas. Para ello se valen de métodos y técnicas en el análisis de puestos de trabajo, condiciones ambientales, máquinas, equipos y entorno productivo que permitan obtener una armonización entre la eficacia productiva, la salud y el bienestar humano. El análisis y evaluación de los puestos de trabajo no solo determinan los problemas que han causado lesiones o provocan un bajo rendimiento de los trabajadores; también permiten detectar otros aspectos de la tarea que no han sido previstos y presenta un riesgo potencial. Estos datos son primordiales para la elaboración de soluciones económicas y de diseño, ya que se constituyen inequívocamente en parámetros y requerimientos para la proyección de las intervenciones ergonómicas y de los objetos de consumo. Por consiguiente, se hace necesario un análisis ergonómico que aporte una amplia base de información sobre las características antropométricas, de organización del trabajo o la tarea-función, psicológicas, sociológicas, etc. de dicho usuario; base sobre la cual el diseñador puede dar soluciones. Se estudia entonces el trinomio *Usuario-Objeto-Entorno*, ya que cada uno de estos elementos es esencial para mantener la relación ergonómica. A modo de resumen, debemos enfatizar que estas relaciones se dan por medio del uso del objeto. La ergonomía considera el diseño como una actividad que se estructura a medida que se desarrolla; esto significa que diseñar una solución ergonómica

no puede considerarse como un proceso predefinido o finalizado; al contrario, es un proceso de carácter único que en la medida en que se desarrolla adquiere complejidad y alcance diverso, y que se encuentra directamente asociado a la situación (Castillo, 2010).

Pragmáticamente, podemos decir que la acción de diseñar consiste en definir características de un objeto o de un procedimiento. La actividad del diseñador es una acción orientada a la realización de objetivos, con características intrínsecas.

Según lo anterior, el diseño es considerado como una heurística abierta o la capacidad que tiene cada individuo para resolver problemas y ver como otros lo hacen, es decir, es una mezcla de arte y ciencia en pro de un descubrimiento y de la invención o de resolver problemas mediante la creatividad y el pensamiento lateral o pensamiento divergente. Sin embargo, el diseño se apoya en la ergonomía como una técnica pluridisciplinar para el mejoramiento constante de las condiciones del trabajo, pues el campo de acción es bastante amplio para tratar de abarcarlo en cada investigación o por cada profesional. Es un trabajo continuo y constante entre diversas disciplinas y la ergonomía como puente entre ellas.

Diseñar un producto o sistema útil no es tarea fácil; no existe un patrón que garantice el éxito. El trabajo del diseñador es crear la interacción óptima y armónica entre los cuatro componentes básicos de cualquier sistema tecnológico-humano: el usuario, la tarea, la tecnología y el entorno.

Problemática actual

La industria de la confección en el Eje Cafetero concentra unas 1.400 empresas, la mayoría de

ellas micros y pequeñas, pues tan solo 15 son consideradas medianas o grandes; la industria de la región representa cerca del 20% de las empresas y del empleo del sector en todo el País. Desde 1997, la industria de mayor tamaño del Eje Cafetero presenta incrementos anuales en las exportaciones, a la par con disminuciones progresivas de las utilidades de las empresas, lo cual ha producido una reducción progresiva de las inversiones (Cruz y Calderón, 2006).

No obstante, la compra de maquinaria no equivale a éxito y eficiencia; por el contrario pueden abonar a los riesgos ergonómicos dentro de la empresa, sino se tiene en cuenta a los trabajadores, ya que la fabricación de muchas máquinas está supeditada a los estándares y medidas antropométricas de la población del país de origen del cual fueron importados. Aunque la organización del proceso de producción sí ha cambiado, y sigue cambiando, y algunos progresos tecnológicos han perfeccionado la maquinaria, la mayor parte de los riesgos existentes en el ámbito de la seguridad y la salud en este sector siguen siendo los mismos a los que se enfrentaban los primeros trabajadores de la confección.

La principal preocupación en materia de salud y seguridad en el sector textil está relacionada con las condiciones generales del entorno laboral, los puestos de trabajo, las herramientas y equipos mal diseñados, junto con un sistema de remuneración a destajo y un sistema de producción en cadena, imponen graves riesgos de lesiones músculo-esqueléticas y estados de estrés. Se le suma a esto el tipo de contratación, en el cual no se cuenta con una afiliación a una ARP.

Al realizar un análisis del estado general de las fábricas se pone en evidencia la mala infraestructura, es decir, los talleres de confección están situados en edificios mal diseñados para su

labor, poco ventilados, con malas condiciones de refrigeración, calefacción e iluminación. La masificación, junto con un almacenamiento inadecuado de materiales inflamables, suelen crear graves riesgos de incendio. La falta de higiene y limpieza agravan esta situación, por falta de áreas de circulación y delimitación entre ellas, teniendo en cuenta la evacuación y traslado de materia prima en proceso y personal de planta.

Montoya (2006), concluyó que las empresas de confección del Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO) se caracterizan por ser un subsector relativamente pequeño, localizado -casi en su totalidad- en los municipios de Pereira y Dosquebradas, con una estructura organizacional jurídica de propietarios individuales o sociedades de hecho, circunstancia que ratifica su carácter individualista. En cierta medida, esto puede explicar su escasa fortaleza para enfrentar situaciones de crisis o coyunturas desfavorables en un momento dado. Asimismo, es típica en el subsector la escasa presencia de innovaciones que aumenten los niveles de productividad y competitividad que exige el proceso de apertura de mercados que actualmente vive el mundo.

En ese sentido, la investigación e intervención en las dos empresas pretende concientizar no solo al empresario sino también a los trabajadores de la importancia en la implementación de buenas prácticas ergonómicas de seguridad ocupacional y su responsabilidad en cada una de ellas. Según lo antes mencionado, son varias las falencias a nivel de diseño de espacios y puestos de trabajo. El diagnóstico inicial de las dos empresas *Top Blue Jeans* y *Motor Oil*, arrojaron similitudes.

El proceso inició con el diagnóstico general de estas empresas, en el cual se observaron problemas de carácter arquitectónico y de distribución de

planta. Se estableció la importancia de hacer un análisis de lo macro a lo micro, entendida esta como el estudio por departamentos, procesos y puestos de trabajo, con el fin de obtener un estudio detallado y lograr dar soluciones acertadas a una problemática real. Asimismo, se aclararon los alcances y limitantes del proyecto, por cuestiones de tiempo y de conocimientos industriales.

Los objetivos propuestos se enuncian a continuación:

- Realizar un análisis de la situación actual de los dos casos (*Motor Oil* y *Top Blue Jeans*) a trabajar, donde se hace una evaluación de los riesgos ergonómicos a los cuales están expuestos los trabajadores.
- Realizar un listado de recomendaciones según los datos arrojados en la evaluación diagnóstico de las dos empresas.
- Mostrar el diseño industrial como una herramienta fundamental en la unión de factores y criterios técnicos o productivos con el factor humano.

Accidentes de trabajo, costos para la empresa

Sin ninguna duda, los accidentes de trabajo aumentan notablemente los costos de cualquier actividad productiva, representan para las empresas pérdidas de personas (temporal o permanentemente), tiempo, equipos, dinero, etc. Generalmente, es difícil cuantificar las pérdidas porque no se lleva un registro de los accidentes en función de los costos (directos o indirectos).

Dicha relación de costo-beneficio fue explicada en una primera reunión con los empresarios de *Top Blue Jeans* y *CocoLine Jeans*, como punto

de partida para el análisis ergonómico de los puestos de trabajo y el espacio. Asimismo, fue la base para dar a conocer la importancia de la implementación de las buenas prácticas y los riesgos que se incurren al no cumplir ciertas normas de salud ocupacional (SO) y seguridad (S). Se concluye que existe un desconocimiento parcial de los perjuicios, que no se contabilizan como pérdidas monetarias.

Al determinar los controles o considerar cambios a los controles existentes, se debe contemplar la reducción de riesgos de acuerdo con la siguiente jerarquía:

- a) Eliminación.
- b) Sustitución.
- c) Señalización/advertencias o controles administrativos o ambos.
- d) Equipo de protección personal.

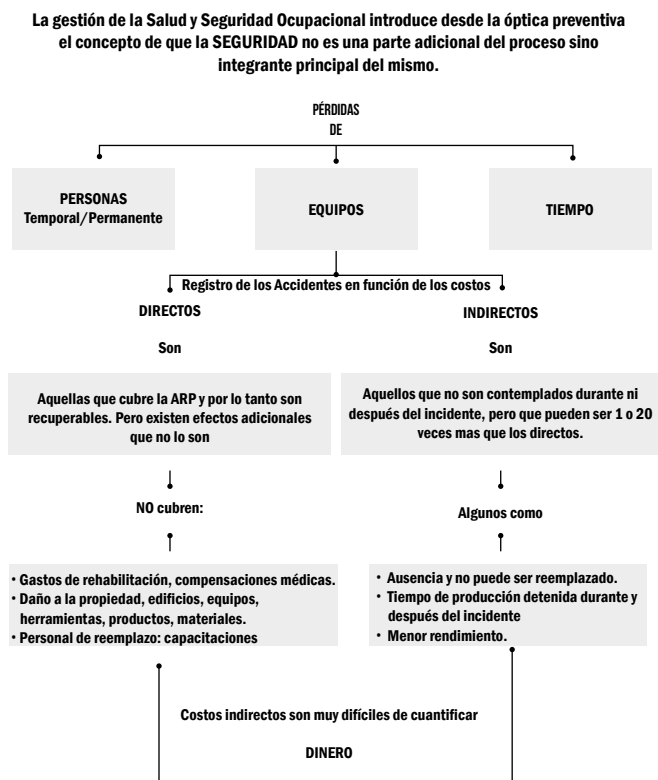


Figura 1. Riesgos laborales NTCOHSAS 18001

Proceso de diseño

El diseño industrial pretende humanizar los productos que hasta entonces exhibían sus virtudes técnicas derivadas del énfasis funcional propio de la ingeniería mecánica y eléctrica. Para ello, se apoya en la ergonomía como componente de la problemática; cabe recordar la importancia de la comprensión de las dimensiones antropométricas, fisiológicas, socioculturales, las cuales se alcanzan con la aplicación de las técnicas metodológicas que ofrece dicha disciplina. Sin la ayuda y la implementación de estas técnicas, el diseñador solo podría proyectar desde la imaginación, restándole importancia al usuario final del producto; esto constituye, entonces, un método empírico de investigación.

El plan de trabajo propuesto para la realización de este proyecto fue el siguiente:

- Recopilación de información y estudio de campo: En el estudio de campo se recopiló la información necesaria para la evaluación ergonómica de los puestos, consistente en:
 - La grabación en vídeo de la actividad durante un tiempo representativo.
 - Datos del puesto de trabajo, fundamentalmente dimensionales.
 - Datos de producción.
 - Información sobre la organización de la actividad (duración, turnos, etc.).
- Evaluación de riesgos ergonómicos y recomendaciones de mejora.
- Desarrollo de Cartilla: Compendio de riesgos ergonómicos, en la cual se explica a cada empresario la importancia de la ergonomía, los riesgos de SO y S presenten en cada proceso de producción, y las posibles mejoras a implementar a corto y mediano plazo.

Resultados

La investigación culminó con el análisis por áreas del proceso productivo de *jeans*, dividido así: corte (tizado, extendido, corte), confección y terminado (chequeo, decorado, planchado) y empaque. A cada proceso se le realizó un análisis compilado en una tabla de riesgos y se finalizó con propuestas y/o reformas a realizar, tanto locativas como de puestos de trabajo. La Tabla 1 de riesgos se dividió en dos secciones:

- Riesgos mecánicos, capaces de producir golpes, atrapamientos, caídas, cortes, punzamientos, etc.
- Riesgos físicos: Ruido, iluminación, ventilación y ergonomía.

La Figura 2 ejemplifica el trabajo realizado, particularmente sobre el análisis en el área de corte:



Figura 2. Análisis del área de corte

A partir de esas observaciones, se identificaron los riesgos relacionados con la generación de accidentes y enfermedades profesionales (Tabla 1)

Riesgos capaces de producir accidentes				
AGENTE RIESGO	AGENTE CAUSANTE	TIPO DE ACCIDENTE	MEDIDA PREVENTIVA	EP RELACIONADO
A	Material apilado	Caídas	Ubicar en contenedores.	–
B	Piso irregular y retazos	Tropezos	Piso antideslizante	Calzado de seguridad
C	Min. Espacio de circulación	Golpes en las partes inferiores	Delimitar el área y ampliar las áreas de circulación	–
D	Herramental	Atrapamiento de la mano	Señalizar/ SWITCH	–
E	Herramental	Corte	Superficie plana y lisa	Guante metálico
Riesgos capaces de producir enfermedad profesional				
AGENTE RIESGO	AGENTE CAUSANTE	PATOLOGÍA	MEDIDA PREVENTIVA	EP RELACIONADO
F	Máquinas de coser	Sordera	Capacitación	Protector Auditivo (Copa o endoaural)
G	Pelusa	Pulmonar	Mantenimiento extractores	Careta
H	Luminarias	Deslumbramientos	Colocar laminas especulares	–
I	Postura inadecuada	Trastorno musculo esquelético	Reconformación del puesto	–

Tabla 1. Riesgos generadores de accidentes y enfermedades profesionales

Una vez reconocidos los riesgos a los que estaba expuesto el trabajador, se establecieron algunas reformas a realizar a corto y mediano plazo (Tabla 2).

FACTOR RIESGO	VER FIGURA	REFORMAS A REALIZAR
A	Fig. 2	Implementación de carrusel como soporte de rollos, para ser ubicados a un lado de la mesa y facilitar el abastecimiento del carro transportador. - Reestructurar la parte inferior de la mesa con contenedores soportados con rieles, para colocar las piezas cortadas y ser suministradas para la siguiente actividad.
B	Fig. 1	Recubrimiento antideslizante (piso de goma tipo moneda o espiga), de fácil limpieza, funciona como aislante térmico y acústico.
C	Fig. 2	Señalización de circulación.

D	Fig. 3	Postural, utilización de elemento de protección
H	Fig. 4	Colocar las láminas especulares y cambiar las lámparas T12 x T8
I	Fig. 5	Reconformación general del puesto de acuerdo a las medidas para trabajo de pie y la implementación de un sistema de extendido manual, para mejorar la postura y el desgaste físico.

Tabla 2. Reformas a realizar

Resultados

Con base en los análisis realizados y la generación de alternativas sustentadas por los datos recopilados en el trabajo de campo, se propuso un diseño de mesa de corte (ver Figura 3) con las siguientes características en una división de 3 secciones: A. Almacenamiento de Insumos (rollos); B. Almacenamiento de Materia prima (piezas); C. Almacenamiento de Material sobrante (Desechos).

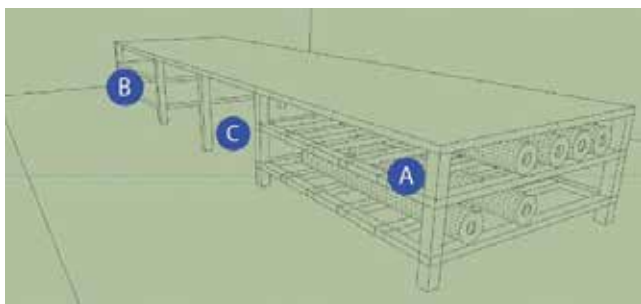


Figura 3. Mesa de corte

Del mismo modo, se planteó el desarrollo de un organizador vertical (ver Figura 4) con propiedades para facilitar la disposición de piezas en proceso de confección y la interacción

con el operario: A. Optimiza el espacio y evita la acumulación de material en los pasillos; B. Alcance óptimo: Altura de hombro 1,65cm. Dos alcances para hombre y mujeres.



Figura 4. Organizador vertical de pared

Algunos cambios propuestos para ser realizados por las empresa se ejecutaron inmediatamente, como el cerramiento del área de terminado de la empresa *Top Blue Jeans*, (ver Figuras 5 y 6), la cual representaba el mayor riesgo para los operarios y para las personas que acceden allí.

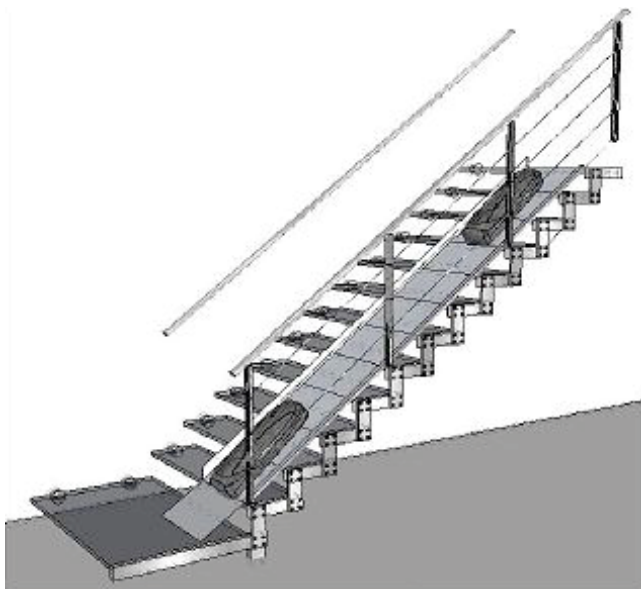
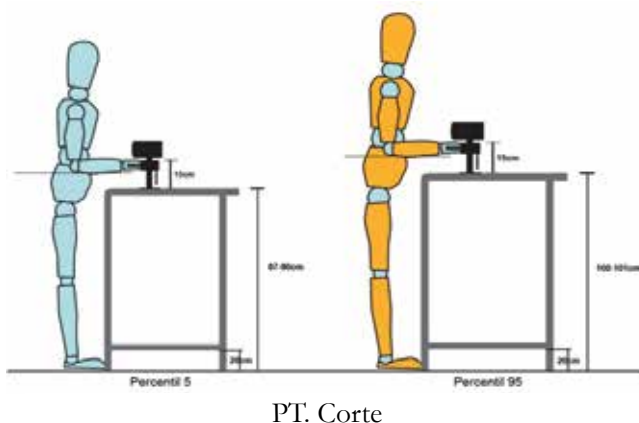


Figura 5. Sistema de evacuación de MP

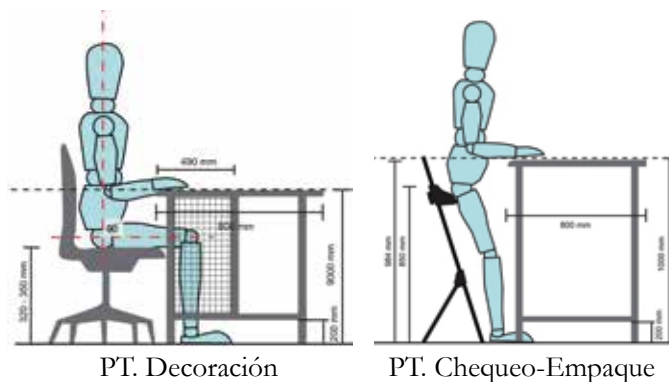
No solo se realizaron mejoras locativas; también se intervino y se corrigió la altura de los planos de trabajo según la tarea del operario y el tipo de herramientas utilizadas. Adicionalmente, se dieron las directrices del tipo de mobiliario, como asientos y mesas de costura, para propiciar una adecuada postura y manipulación de cargas. La Figura 7 muestra algunos planos de trabajo (PT) propuestos.



Figura 6. Cerramiento en U Área de terminado, Top Blue Jeans. Arriba: Antes; Abajo: Después



PT. Corte



PT. Decoración

PT. Chequeo-Empaque

Figura 7. Planos de trabajo

Conclusiones

El trabajo midió el diseño como un proceso mental-creativo y no solo su práctica como ejercicio proyectual, lo que conllevó a un proceso de gestión de diseño desde la ergonomía organizacional.

El análisis puso en evidencia que el pago a destajo representa un sistema de producción poco eficiente, pues cada operario se preocupa por su labor y esto a su vez fomenta el desorden y la acumulación de materia prima en las estaciones de trabajo, así como la posibilidad de cuellos de botella. Paralelo a esto, se evidencia una alta rotación de personal que buscan en otros trabajos las prestaciones necesarias que no se les ofrece en el sector textil.

Este proceso es un punto de partida para posteriores investigaciones, al establecer diferentes necesidades, es decir, es un preámbulo para diversos desarrollos industriales; entre ellos, la máquina extendedora manual, las sillas de los operarios y el sistema de transporte de mercancía dentro de la empresa.

Referencias

Estrada, J., Camacho, J., Restrepo, Mt. y Parra, C. (1995). *Parámetros antropométricos de la población laboral colombiana. Acopla 95*. Bogotá: Instituto de Seguro Social.

García C., Piedrabuena A., Ferreras, A., Montero, J., Chirivella, C., Vera, P. y Prat, J. (2004). *Estudio de las condiciones ergonómicas del trabajo en el sector textil*. Valencia: Instituto de Biomecánica de Valencia (IBV), Purificación Castelló Mercé.

González, D. (1900). *Ergonomía y psicopsicología*. Fundación ConfeMetal Editorial; 4ª edición.

Martín, J. (1983). *Las dimensiones humanas en los espacios interiores /Estándares antropométricos*. Gustavo Gili.

Melo, J. (2009). *Ergonomía práctica. Guía para la evaluación ergonómica de un puesto de trabajo*. Buenos Aires: Fundación Mapfre.

Piñeda, A. (2007). Ergonomía y antropometría aplicada con criterios ergonómicos en puestos de trabajo en un grupo de trabajadoras del subsector de autopartes en Bogotá. *Revista Republicana*, 2-3,

Ramírez, C. (1991). *Ergonomía y productividad*. México: Editorial Limusa.

Ramírez, C. (2001). *Seguridad Industrial, Un enfoque Integral*. México: Limusa.

Rivas, R. (2007). *Ergonomía en el diseño y la producción industrial*. Buenos Aires: Nobuko.





¿POR QUÉ UTILIZAR TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE?*

¿Why use information and communications technology in the process of teaching-learning?

*Bryan Valencia Suárez***

* Artículo derivado del ensayo que obtuvo el primer puesto en el “XIV Concurso de Ensayo Sobre mi Disciplina” realizado en 2014 por la Biblioteca Cardenal Darío Castrillón Hoyos, de la Universidad Católica de Pereira.

** Estudiante de octavo semestre del programa de Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones de la Universidad Católica de Pereira (UCP) I-2015. Contacto: bryan.valencia@ucp.edu.co

RESUMEN:

En este documento se exponen algunas ventajas del uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en los procesos de Enseñanza-Aprendizaje. Se destacan elementos de ellas que sirven de apoyo a los estudiantes y docentes, y que mejoran la comunicación en contextos educativos. También se resaltan los impactos positivos dentro de las aulas y en el ámbito laboral.

PALABRAS CLAVES:

Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación (NNTT), Sociedad de la información y el conocimiento, tecnología educativa, herramientas informáticas.

ABSTRACT:

In this document there are exposed some advantages of the use of information and communication technologies in the process of Teaching-Learning. They stand elements of each of them that support the students and teachers and improve communication in educative contexts. Also they stand the positive impacts inside the classrooms and labor sphere.

KEYWORDS:

New Technologies Applied to Education (NNTT), Information and knowledge community, educative technology, computer tools.

¿POR QUÉ UTILIZAR TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE?

Para citar este artículo: Valencia Suárez, Bryan. (2015). "¿Por qué utilizar tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje?". En: Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP, N° 98: p.31-36.

Primera versión recibida el 19 de marzo de 2015. Versión final aprobada el 22 de mayo de 2015

En este documento se realiza una reflexión sobre las razones que justifican el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como herramientas educativas. Aquí se reconoce el verdadero beneficio y las ventajas que trae consigo utilizar este conjunto de técnicas y dispositivos en los procesos de enseñanza-aprendizaje, al igual que su impacto fuera de las instituciones educativas.

Las TIC, directa o indirectamente, han formado parte de la actividad diaria de muchos seres humanos y cada vez es más evidente el protagonismo que tienen. La cultura, el turismo, la recreación y muchas otras actividades requieren dispositivos y tecnologías como el computador, el internet, la telefonía móvil, la televisión, etc., pero son aún más importantes en la educación porque, haciendo uso adecuado de las mismas, facilitan el acceso a la información y al conocimiento.

Se hace énfasis en el uso adecuado de las TIC porque, compartiendo lo que dicen Coll, Mauri y Onrubia (2008), es el contexto, finalidad y uso efectivo que hacen de estas tecnologías los profesores y alumnos lo que acaba determinando su mayor o menor impacto en las prácticas educativas y en la transformación de la enseñanza y el aprendizaje.

En un documento del 2003 publicado por la CEPAL (citado por Yáñez y Villatoro, 2002) se define como TIC a los sistemas tecnológicos

que permiten la recepción, manipulación y procesamiento de información, y que facilitan la comunicación entre dos o más interlocutores. No todas estas herramientas pueden aplicarse en la enseñanza; es por esto que los dispositivos y tecnologías que pueden emplearse en este proceso se denominan Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación (NNTI). La tecnología educativa es, en general, el campo que "estudia los procesos de significación que generan los distintos equipos tecnológicos y demás materiales didácticos, dentro de los procesos culturales y educativos" (Ríos y Cebrián, 2000, p.242).

Rodríguez (1996) sostiene que estos dos conceptos, Tecnología Educativa y Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación, en realidad hacen referencia a un mismo grupo de dispositivos y tecnologías; solo que por razones administrativas más que disciplinares, se han otorgado dos nombres diferentes. Para el caso de este artículo, se usarán los dos términos para referirse, de forma general, a la implementación de las TIC en ámbitos educativos.

Son muchos los beneficios que trae utilizar tecnología informática en la enseñanza-aprendizaje. Desde diferentes perspectivas, puede mencionarse que las TIC han posibilitado el uso de nuevos entornos de comunicación, la enseñanza en línea, la colaboración interinstitucional y, en general, una gran cantidad de posibilidades y ventajas. Esto se debe a que "estas tecnologías hacen posible,

mediante la supresión de las barreras espaciales y temporales, que más personas puedan acceder a la formación y educación, además gracias a tecnologías multimedia e Internet, se dispone de nuevos recursos y posibilidades educativas” (Coll, Mauri y Onrubia, 2008, p.76).

Esa facilidad de acceso a la información no puede romper la relación fundamental entre el estudiante y el profesor. Coll (2008) reflexiona sobre la clásica triada didáctica conformada por la actividad docente de enseñanza, la de aprendizaje de los estudiantes, y la relación de ellos a través de los contenidos. El objetivo es convertir a las TIC en herramientas mediadoras y facilitadores entre esos tres elementos, lo que determina la construcción conjunta de conocimiento, pero no una supresión de la relación entre el estudiante y el profesor.

En esta nueva concepción, las herramientas informáticas traen una ligera modificación a la triada didáctica: hacen que las TIC se conviertan en un elemento mediador, donde el docente debe seguir siendo la guía y el indicador que garantice el uso efectivo que tanto él mismo como el alumno hagan de estas tecnologías.

Enfatizando en las razones por las que deben utilizarse tecnologías en ambientes estrictamente educativos, puede realizarse una división centrada y general de la siguiente manera: apoyo al aprendizaje, a la enseñanza y mejor comunicación.

Apoyo al aprendizaje

El manejo de los equipos tecnológicos le permite al estudiante acceder de manera rápida a la información, pero más importante aún es que le posibilitan la interacción con ella, esto es, que el estudiante está en la capacidad de ser más que un receptor en las aulas, ya que puede comparar

o comprobar el conocimiento adquirido a través de, por ejemplo, *software* de simulación u otras herramientas disponibles en la web.

Las TIC permiten ir más allá: posibilitan modificar la manera en la que el estudiante aprende, su actitud frente al proceso educativo. La razón se encuentra básicamente en dos factores: el proceso de aprendizaje a través de estos dispositivos es mucho más atractivo para el aprendiz y además incita al estudiante a aprender a aprender, lo que esencialmente representa que el educando se convierte en protagonista activo de su propio proceso educativo.

Desde la cibernética social, lo anterior es defendido por Velandia (2005, p.56), quien sostiene que utilizando TIC “al estudiante se le facilitan las condiciones para el análisis crítico de la información, la búsqueda creativa de alternativas y el desarrollo de experiencias autónomas”.

También, y como menciona Poole (1999), entre otros beneficios está el favorecimiento de la integración de los alumnos con discapacidad, el apoyo en la socialización de los estudiantes y, además, permite que los alumnos de todos los niveles tengan acceso fácil a la información.

Apoyo a la enseñanza

Es notorio que con el paso del tiempo el uso de las diferentes herramientas TIC es casi obligatoria para cualquier docente; pero además de beneficios como el simple acceso a distancia, la flexibilidad en espacio y tiempo o la interacción con el alumnado que son brindados por herramientas como el correo electrónico o las plataformas virtuales, los profesores cuentan con otras posibilidades para el mejoramiento de sus procesos de enseñanza. Algunos ejemplos son los múltiples *softwares* para la enseñanza

de las matemáticas, como *Microsoft Mathematics*, plataformas virtuales para la creación de procesos evaluativos y pequeños exámenes, como *ThatQuiz*, y en internet un mundo de posibilidades de materiales, como videos, presentaciones, bases de datos académicas, etc. La inserción de estos medios en las aulas de clase, a pesar de traer un sinnúmero de beneficios, presenta también algunas dificultades. Existe especialmente una que se debe indicar y es la adopción que el profesorado debe tener frente a estas tecnologías.

La primera barrera a superar es que algunos docentes no son muy receptivos a este tipo de herramientas, porque simplemente no se consideran capaces de manejarlas o porque piensan que no son realmente necesarias, pero como sugieren Alonso y Gallego (1998), los maestros deben tener una actitud positiva ante la integración de nuevos medios tecnológicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y enfrentar la posibilidad de convertirse en alumnos TIC, para innovar y mejorar sus técnicas pedagógicas. Los docentes no deben utilizar las TIC simplemente por cumplir un requisito o para modernizar sus clases. Ellos deben reflexionar con profundidad sobre las maneras en que esta implementación puede mejorar la transmisión del conocimiento; esto significa que conviene realizar una elección de la herramienta a utilizar en los contextos y niveles educativos correctos. Deben, además, elegir para qué temáticas es mejor o no utilizar dispositivos complementarios, y sobretodo, identificar cada vez que utilizan alguno de estos medios los resultados de la actividad analizando, comparando ventajas y desventajas para fortalecer sus futuros procesos de enseñanza.

Mayor y mejor comunicación

Un aporte importante de las NNTT, como menciona Cañellas (citado por Ferro,

Martínez y Otero, 2009), es la eliminación de las barreras espacio-temporales, lo que ha generado una mejora significativa en los procesos de comunicación, ya que no requieren, necesariamente, que el docente y el alumno estén en el mismo sitio y/o al mismo tiempo.

Además, los nuevos canales y vías de comunicación generados con la implementación de las TIC permiten hacer realidad lo que Lévy (1999) llama “Inteligencia Colectiva”: una inteligencia distribuida en todos lados, continuamente valorizada y puesta en sinergia en tiempo real, que surge de la colaboración de muchos individuos.

En este punto entra en juego también el concepto de Sociedad de la información y el conocimiento, que hace referencia a las nuevas formas y estructuras de relaciones sociales, económicas, culturales, etc., a través de las herramientas tecnológicas; para Ruíz (2004, p.28), “Es preciso, pues, que los estudiantes aprendan a comunicarse aprovechando la posibilidad que brindan estos medios y formatos para trabajar de forma cooperativa”.

Desde la educación deben, entonces, aprovecharse las posibilidades que brindan las telecomunicaciones y otras herramientas TIC para fortalecer los procesos de comunicación e interacción entre, por ejemplo, instituciones educativas, centros de investigación, industrias, estudiantes y docentes, para la realización de diferentes trabajos y actividades colaborativas.

Ahora bien, analizar los verdaderos beneficios de la tecnología educativa requiere no solo una mirada a los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino también a la economía que se mueve a la par de los avances informáticos. El fin último de la educación, en cualquiera de sus niveles, es formar ciudadanos capaces y útiles, y para

lograrlo es necesario que desde las instituciones educativas se aprenda sobre y a través de las TIC. Uno de los beneficios a destacarse de la implementación de tecnologías en la educación, como ya se ha mencionado, es que el estudiante tiene un alto grado de participación en su proceso de aprendizaje, lo que se traduce en una actitud más activa y receptiva frente a nuevos procesos, que es justo lo que las empresas competidoras buscan: aprendices activos.

Según Capacho (2011), el perfil de la economía actual está formado por: el conocimiento, la digitalización, la integración de redes de ordenadores, la virtualidad y el intercambio de roles entre generadores y consumidores de información. Es pertinente resaltar cómo en cada una de estas características se ve reflejada la importancia del conocimiento y manejo de tecnología y la manera en que la educación, a través y sobre TIC, tiene un impacto significativo en la economía.

Para concluir, puede señalarse que el mundo se mueve de la mano de las TIC y la educación debe aprovechar y hacer uso adecuado de las mismas para que, no solo al interior de las instituciones sino también fuera de ellas, los estudiantes estén en capacidad de enfrentarse a la llamada Sociedad de la información, a través de diferentes herramientas informáticas y de comunicación. La educación formará, así, personas dinámicas, autónomas, sociales y sobretodo capaces.

Referencias

Capacho, J. (2011). *Evaluación del aprendizaje en espacios virtuales – TIC*. Bogotá: Editorial Universidad del Norte.

Coll, C., Mauri, T. y Onrubia, J. (2008). *Psicología en la educación virtual. Aprender y enseñar con las Tecnologías de la Información y la Comunicación*. Madrid: Morata.

Ferro, C., Martínez, A. y Otero, M. (2009). *Ventajas del uso de las TICs en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de los docentes universitarios españoles*. Disponible en http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec29/articulos_n29_pdf/5Educec-E_Ferro-Martinez-Otero_n29.pdf

Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.

Poole, B. (1999). *Tecnología Educativa. Educar para la sociocultura de la comunicación y del conocimiento* (2 ed.). Madrid: McGraw-Hill.

Ríos, J. y Cebrián, M. (2000). *Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación aplicadas a la educación*. Málaga: Aljibe.

Rodríguez, J. (1996). *Tecnologías educativa y lenguajes. Funciones de la imagen en los mensajes verboicónicos*. En: F. J. Tejedor y G. A. Valcárcel (eds.), *Perspectivas de las Nuevas Tecnologías en la Educación* (pp.17-36). Madrid: Narcea.

Ruiz, M. (2004). *Las TIC, un reto para nuevos aprendizajes*. Madrid: Narcea.

Velandia, C. (2005). *Modelo pedagógico con fundamentos en cibernética social*. Medellín: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia.

Yáñez, M. y Villatoro, P. (2002). *Las nuevas tecnologías de la información y de la Comunicación (TIC) y la institucionalidad social*. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.



SE NARRA LA VIDA, NO LA MUERTE*

It tells life, not death

*Inés Emilia Rodríguez Grajales***

* Artículo de reflexión y crítica literaria.

** Profesora Catedrática de la Universidad católica de Pereira. Contacto: agnesrodri@hotmail.com

RESUMEN:

En este ensayo crítico se analizan tres aspectos de la estética de la novela *Paula*, de Isabel Allende: el elemento *autobiográfico*, puesto que contiene datos reales que incluyen fragmentos de la vida de Isabel Allende, sin embargo, según el epígrafe hay algo de imaginación en el relato y por eso mismo la historia es una ficción soportada sobre el pilar de la creación literaria, el lenguaje. La *metaficción*, en la que la narradora reflexiona sobre la creación de las obras de Allende y el origen de muchos de sus cuentos y novelas. Un *narrador en primera persona*, como expresión de un yo interior que recuerda, pero que también expresa un presente angustioso frente a un hecho tan desgarrador como lo es la muerte de una hija, de Paula.

PALABRAS CLAVE:

Autobiografía, Metaficción, Narrador, Narratario, Ficción.

ABSTRACT:

In this critical essay are analyzed three aspects which correspond to the aesthetics of Paula novel, written by Isabel Allende, namely: the autobiographical element. This is an autobiographical work given that within it are found real data that include fragments of Isabel Allende's life. However, according to the synopsis, there is some imagination in the story and that is exactly why the story is a fiction supported on the pillar of literary creation, the language. Regarding metafiction, the narrator provides constant reflections on the creation of Isabel Allende's works, on the very fact of writing and the origin of many of her stories and novels. Finally, as for the first-person narrator, this stands as an expression of an interior reminiscent, but it also expresses a distressing present before a fact as heartbreaking as it is the death of a daughter, Paula's death.

KEY WORDS:

Autobiography, Metafiction, Narrator, Narrate, Fiction.

SE NARRA LA VIDA, NO LA MUERTE

Para citar este artículo: Rodríguez Grajales, Inés E. (2015). "Se narra la vida, no la muerte".
En: Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP, N° 98: p.37-50.

Primera versión recibida el 05 de febrero de 2015. Versión final aprobada el 16 de julio de 2015

“Me has dado silencio para examinar mi paso por este mundo, Paula, para retornar al pasado verdadero y al pasado fantástico, recuperar las memorias que otros han olvidado, recordar lo que nunca sucedió y lo que tal vez sucederá”

Isabel Allende (1994)

Uno de los temas trascendentales de la existencia humana, abordado por la literatura de todos los tiempos, es el de la muerte. Incontables son las obras en las que esta es protagonista o sirve de pretexto para contar una historia, reflexionar sobre el sentido de la vida, sobre la eternidad... En las obras narrativas, algunas veces la historia gira en torno a la muerte de una persona cercana del, o de la protagonista, o de un desconocido, aunque hay otras en las que el difunto narra la muerte de sí mismo, como en *Memorias póstumas de Bras Cubas*, escrita por el brasileño J. M. Machado de Assis (2001):

Durante un tiempo dudé si debía abrir estas memorias por el principio o por el fin, esto es, si pondría como inicio mi nacimiento o mi muerte. Aceptando que lo normal es comenzar por el nacimiento, dos razones me llevaron a adoptar otro método: la primera es que no soy propiamente un autor difunto, sino un difunto autor, para quien la fosa fue una nueva cuna; la segunda es que el escrito quedaría así más galano y novedoso (p. 13).

Sin embargo, es evidente el hecho de que aunque existan muchas obras en las que se narre la muerte de alguien, no todas las historias están escritas de la misma manera. La diferencia en los modos de narrar hace que cada historia sea única, así el tema que plantea sea el mismo. Los autores disponen sobre el tejido narrativo los recursos del lenguaje y de la literatura para desplegar el universo creado en su imaginación y contar, desde su visión de mundo, una historia sobre una cuestión cualquiera, así esta haya sido asumida una y otra vez por la ficción en sus distintos géneros.

En la novela *Paula*, de Isabel Allende, una madre narra la muerte de su hija y la creación de la historia está mediada por la fusión de varios elementos y formas narrativas, por el manejo de herramientas y técnicas del lenguaje literario que van generando la sensación de angustia e impotencia de la madre protagonista (y con ella, del lector) frente a una situación tan dolorosa como es la muerte. Así, se resalta la existencia de algunos aspectos puntuales que hacen parte de la estética de esta novela: el elemento autobiográfico que la atraviesa de principio a fin, la metaficción, la narración en primera persona (narrador protagonista), el manejo del tiempo con fechas y horas precisas en las que suceden los acontecimientos, lo mismo que la alternancia de distintos planos cronológicos; y, de manera muy especial, la adecuación de la palabra justa a la situación y al momento para decir la fuerza del sentimiento o del hecho narrado.

Alrededor de estos factores se genera el acercamiento crítico a la obra. Se trata, entonces, de reconocer cómo se reconstruye esta historia, cómo se narran las situaciones que conducen a un desenlace trágico y cómo Isabel Allende, a pesar del dolor que la embarga, organiza con las herramientas que le brinda la literatura, una historia coherente, con una estructura compleja que le exige al lector un compromiso sincero con el relato. Para mostrar estos aspectos de la obra, una mirada a su contenido ayuda a comprender mejor las circunstancias que rodearon los hechos sobre los cuales se entretije la historia.

En *Paula*, el título de la novela es el mismo nombre de la hija de veintiocho años de una mujer (Isabel, la narradora), a quien llaman un día de diciembre de 1991 para avisarle que su hija acaba de ser internada en un hospital de Madrid, España. El diagnóstico de la enfermedad que sufre es Porfiria¹. En el hospital entra en un coma que termina en diciembre de 1992, con su muerte, en California, Estados Unidos. Durante este año, la narradora-madre no se separa del lecho de la enferma y mientras tanto escribe esta especie de autobiografía que termina siendo la novela, en la que se alternan el pasado de la familia Allende, la evolución de la enfermedad y el deterioro físico de Paula.

Son varias las líneas argumentales que atraviesan la novela: la saga familiar, los años de la historia de Chile enmarcados en un antes, durante y después de Pinochet; la vida personal de la narradora y algunos hechos importantes que marcan la existencia de Paula. Contrario a lo que pueda pensar el lector, el hilo conductor de la historia, el que le da orden al relato no es el hecho de la enfermedad de Paula, porque la novela no se

centra en ella, sino en la vida de Isabel, en su afán de narrar el pasado de la familia para que cuando despierte Paula conserve la memoria de su vida antes del coma.

Es preciso aclarar que sí hay un acontecimiento central dentro de la historia, acogiendo la definición que de este entrega Mike Bal: “Se ha definido a los acontecimientos como procesos. Un proceso es un cambio, una evolución, y presupone, por tanto, una *sucesión en el tiempo* o una *cronología*”² (1995, p. 45). Por tanto, la enfermedad de Paula se considera aquí como el acontecimiento que induce a desplegar los múltiples fragmentos de la vida de la narradora, puesto que en ese tiempo presente en que la madre deja de recordar y se ubica al lado de la cama de Paula, se va describiendo el proceso de deterioro físico que sufre esta desde que ingresó al hospital de Madrid. Durante ese año, hasta el día de su muerte, Isabel le va contando al lector, el estado de su hija, los avances y retrocesos de la enfermedad y en lo que la va convirtiendo la porfiria.

“Es muy difícil escribir estas páginas, Paula, recorrer de nuevo las etapas de este doloroso viaje, precisar los detalles, imaginar cómo habría sido si hubieras caído en mejores manos, si no te hubieran aturdido con drogas, si...” (p. 30). Estas palabras de la narradora, empezando la historia, marcan el tiempo del relato: pretérito, aunque a través de sus páginas la narración al lado de la cama de Paula sugiera un tiempo presente que se alterna con el pasado de Isabel.

Aunque no resulta pertinente profundizar en el tema porque no es el que ocupa la intención de este acercamiento crítico, sí se considera

1 NOTA: Porfiria es una enfermedad que consiste en un grupo de trastornos hereditarios o adquiridos debidos a un déficit de diversas enzimas que intervienen en la biosíntesis del grupo hemo, lo que da lugar a un incremento anormal de la producción de distintos precursores metabólicos, llamados porfirinas.

2 La cursiva corresponde al autor de la cita.

importante aclarar que en *Paula* se conjugan dos narratarios: la misma Paula para quien Isabel escribe la historia y a quien se dirige directamente, en muchas ocasiones, dentro de la novela; y el lector imaginario que escucha a Isabel narrar la historia de su vida, el que lee la novela y deconstruye su sentido de acuerdo con su propia perspectiva. El lector que acompaña a la narradora junto al lecho de su hija.

Por otra parte, en palabras de Mieke Bal (1995, p. 148), la novela se enmarca dentro de lo que considera *textos narrativos intercalados*, puesto que hay una *historia marco*: “textos narrativos en los que se cuenta una historia completa en el segundo o tercer nivel”, que en este caso sería la referente a la enfermedad de Paula desde que se conoce que ha heredado esa condición hasta su muerte. Y dentro de esa historia marco se intercalan otras historias, o sea, los fragmentos de vida de los personajes que rodean la vida de Isabel, e incluso la historia de Chile en la época en que empieza a vislumbrarse la participación de Salvador Allende en la vida política del país, su gobierno socialista hasta el golpe militar que sube a Augusto Pinochet al poder y su posterior derrota en las urnas, muchos años después.

Paula es, entonces, el pretexto para escribir esta historia, y el lector la conoce a través de la voz de la narradora-madre-protagonista-escritora: Paula nació un 23 de octubre de 1963. Estudió psicología y sexualidad. Trabajaba cuarenta horas a la semana, como voluntaria, en un colegio de monjas, ayudando a niños de escasos recursos. La ropa que encuentra la madre en el clóset habla de la austeridad con que vivía: “Tu casa es de una sencillez monacal y en tu escualido ropero solo cuelgan cuatro blusas y dos pantalones” (p. 19).

Hacia poco más de un año se había casado en Caracas con Ernesto, un hombre que la amó

sin condiciones, que expresa, a través de la voz narrativa el intenso dolor que lo embarga: “Sin Paula nada tiene sentido, nada vale la pena, desde que ella cerró los ojos se fue la luz del mundo –dice-. Dios no puede arrebatármela ¿para qué nos juntó entonces? ¡Tenemos tanta vida para compartir todavía!...” (p. 95).

Casi al final de la novela, la narradora cuenta cómo adquirió Paula la enfermedad:

Volvió a desmayarse con alguna frecuencia (Michel, el papá de Paula) y todos acabamos por acostumbrarnos. No habíamos oído la palabra porfiria y nadie atribuyó sus síntomas a ese raro desorden del metabolismo, pasarían tres años antes que una sobrina cayera enferma y después de meses de exhaustivos análisis los médicos de una clínica norteamericana diagnosticaran la enfermedad; la familia completa debió examinarse y así descubrimos que Michael, Paula y Nicolás padecen esa condición. (p. 309).

Se describe a Paula, además, como una mujer generosa que trabajaba en voluntariados en los barrios marginales; poseedora de una claridad de pensamiento que la induce a realizar hasta las acciones más cotidianas con asombrosa habilidad. Y esa madre que narra descubre a una hija amorosa, protectora y compasiva con el mundo que la rodea, con las personas que sufren el despojo material y espiritual. Estos aspectos de la personalidad de Paula se evidencian en la carta que escribió a su madre, cualquier día, cuando presintió que la enfermedad podía ganarle la partida: “No quiero permanecer atrapada en mi cuerpo. Liberada de él podré acompañar de más cerca a los que amo, [...] Tengo una cuenta de ahorros, úsenla para becar niños que necesiten educarse o comer.” (p. 355)

Ahora bien, considerando el primer elemento de análisis y cómo a través de la lectura de la obra llama poderosamente la atención el aspecto autobiográfico, resulta pertinente aclarar que este trabajo crítico asume que el autor se enmascara en un narrador, o narradora, a quien le da voz para que cuente unos hechos que, aunque hayan sucedido realmente, al ser llevados a la literatura se convierten en ficción:

Un texto narrativo es una historia que se cuenta con lenguaje; esto es, que se convierte en signos lingüísticos [...] estos signos los emite un agente que relata. El agente no es el escritor. Por el contrario, el escritor se distancia y se apoya en un portavoz ficticio, un agente al que se denomina técnicamente narrador (Bal, 1995, p. 15).

Pese a lo anterior, resulta difícil evadir la relación directa entre autora y narradora porque la misma Isabel Allende se encarga de recordárselo al lector constantemente, no solo mostrándose como la protagonista de los hechos que recuerda, sino como la autora de varias de sus obras publicadas hasta el momento. Carlos Fuentes dice al respecto: “El yo autoral, que es el yo personaje, se unen (se funden, solidarizan) en el narrador, que es autor-más-los-personajes” (2011, p. 411). De este modo, en *Paula*, el lector sabe que la narradora es la misma Isabel Allende por la cantidad de referencias que, en este sentido, aparecen en toda la obra, como en el siguiente diálogo con Ildemaro, médico amigo, quien viaja a Madrid y evalúa el estado de salud de Paula:

- ¿Cómo ves a Paula?
- Muy mal...
- La porfiria es así. Me aseguran que se recuperará por completo.

- Te quiero demasiado para mentirte, **Isabel** (p. 91)

“Y redactaba otro humillante papel en el cual quedaba certificado que yo, **Isabel Allende Llon**, de catorce años, ciudadana chilena...” (p. 79) “Ésta soy yo, soy una mujer, tengo un nombre, **me llamo Isabel...**” (p. 126)

En diferentes partes del texto Isabel Allende narra en primera persona y la voz de sí misma unida a la de varios de los personajes le dicen al lector que quien habla es la escritora narradora; es ella además la protagonista central de los hechos y de las acciones que componen el tejido narrativo con que se construye la novela, y lo que cuenta pertenece a su historia personal, íntima: “Escribo buscando una señal, esperando que Paula rompa su implacable silencio y me conteste sin voz en estas hojas amarillas, o tal vez lo hago sólo para sobreponerme al espanto y fijar las imágenes fugaces de la mala memoria.” (pp. 262-263)

Asimismo, el epígrafe de la novela, los comentarios, reflexiones y posturas sobre la narrativa y el arte de escribir historias generan en el lector una confusión en cuanto a la necesidad de separar al autor de la obra, a asumir que quien narra no es este sino el personaje a quien le dio voz para que contara lo que la escritora, en este caso, deseaba dar a conocer:

En diciembre de 1991 mi hija Paula cayó enferma de gravedad y poco después entró en coma. Estas páginas fueron escritas durante horas interminables en los pasillos de un hospital de Madrid y en un cuarto de hotel, donde viví varios meses. También junto a su cama, en nuestra casa de California, en el verano y el otoño de 1992 (p. 7).

La biografía de Isabel Allende permite constatar la existencia y la muerte de su hija Paula, lo mismo que muchos otros datos que corresponden a la realidad, como que Tomás Allende, primo de Salvador Allende (el presidente chileno cuyo posible suicidio registra la historia después del golpe militar de Augusto Pinochet), es el padre de Isabel, la narradora de la historia.

Los datos están ahí, biográficos, exactos, lúgubres, pero el marco novelesco los reduce (o eleva) a testimonios de una realidad atroz, en tanto que la misma realidad es cercada (y revelada) por la imaginación narrativa, que se propone, a su vez como parte de una realidad más ancha, que incluye a la realidad de la invención literaria (Fuentes, 2011, p. 287).

Dentro de la autobiografía, la saga familiar empieza con la historia del Tata y la Memé, abuelos de Isabel, y con la de la madre de la autora en la que aparece el matrimonio con Tomás Allende, su posterior abandono, el nacimiento de los hijos y la aparición de Ramón, un diplomático que se enamora de ella y se responsabiliza de la familia, o sea, el padrastro de Isabel y de sus hermanos Pancho: “Un chiquillo rubio, fornido y calmado, que a veces perdía la paciencia y se convertía en una fiera capaz de arrancar pedazos a mordiscos” (p. 43); y Juan, quien “nació con el raro don de la simpatía; aún ahora, que es un solemne profesor en la madurez de su destino, se hace querer sin proponérselo” (p. 43).

La Memé deja una huella imborrable en la vida de Isabel, es la abuela esotérica: “Me crie oyendo comentarios sobre el talento de mi abuela para predecir el futuro, leer la mente ajena, dialogar con los animales y mover objetos con la mirada” (p. 12), que realizaba “sesiones de espiritismo con sus tres amigas esotéricas de

la Hermandad Blanca” (p. 21). Muere durante la infancia de la narradora, pero está presente en todos los momentos de su vida porque la invoca para buscar la paz del espíritu y dice sentir su presencia en varios de los espacios en los que habita.

Isabel profesa una admiración profunda por el abuelo Tata, evidente en las múltiples referencias a su forma de vida, a su ser y su pensar:

Las visitas diarias donde el Tata me dieron material suficiente para todos los libros que he escrito y posiblemente los que escribiré; era un narrador de historias virtuoso, provisto de humor pérfido, capaz de contar las historias más espeluznantes a carcajadas. Me entregó sin reservas las anécdotas acumuladas en sus muchos años de existencia, los principales eventos históricos del siglo, las extravagancias de mi familia y los infinitos conocimientos adquiridos en sus lecturas (p. 135).

En esta saga familiar también ocupa un espacio importante el tío Ramón, quien “tuvo una influencia fundamental en muchos aspectos de mi carácter” (p. 63), lo mismo que el tío Pablo:

En el caserón familiar vivían también un par de tíos solteros que se encargaron de poblar mi infancia de sobresaltos. Mi preferido era el tío Pablo, un joven huraño y solitario, moreno, de ojos apasionados, dientes albos, pelo negro y tieso peinado con gomina hacia atrás, bastante parecido a Rodolfo Valentino, siempre ataviado con un abrigo de grandes bolsillos donde escondía los libros que se robaba en las bibliotecas públicas y en las casas de sus amigos (pp. 38-39)

Muchos son los personajes que recorren las páginas de esta novela porque de alguna manera se cruzaron en la vida con Isabel Allende. Y entre ellos, hay un curioso personaje que forma parte de la autobiografía de esta mujer:

Pelvina López-Pun, la perra que instalaron en mi cuna desde mi primer día de vida con la idea de inmunizarme contra pestes y alergias, resultó un animal lujurioso que cada seis meses quedaba preñada de cualquier can callejero [...] Cuando estaba en celo colocaba el trasero pegado a la reja del jardín, mientras en la calle una jauría impaciente esperaba su turno para amarla entre los barrotes (p. 65).

De modo que, mientras espera la recuperación de su hija, Allende tiene tiempo de volcar sobre la novela muchos detalles de su vida y de la de quienes han compartido grandes y pequeños momentos con ella, como es el caso de la perra, a la que dedica varias líneas porque la considera un miembro más de la familia: “El asalto a la solemnidad literaria mediante recursos cómicos que le conceden a la novela el revolucionario poder del habla diversificada”, dice Fuentes (2011, p. 330) al referirse al empleo del humor en la novela *Latinoamericana*. Y el humor sería tema para otro artículo sobre esta novela, a pesar de la pesadumbre que la atraviesa desde la primera hasta la última línea.

La vida de la narradora se entrelaza también con la historia de Chile, y en el acto de narrar se vislumbra la conciencia histórica de la autora, no solo por haber vivido en la época en la que suceden los hechos que registra, sino porque en muchos de ellos fue protagonista directa o indirectamente: después del golpe militar se une a un sector de la iglesia que trabaja para salvar perseguidos a través de la Vicaría de la Solidaridad, por lo que se ve obligada a exiliarse

en 1973. Regresa a Chile en 1988 para ejercer la democracia que lucha por arrebatarle al dictador el poder que ejerció desde 1973 hasta 1990.

“Vengo de un largo pétalo de mar y vino y nieve”, dice Allende citando a Neruda para describir a Chile, y entre historias de familia va dejando caer dentro de la novela fragmentos de la historia chilena relacionados no solo con la política; el lector encuentra además un panorama de la división social del país, de sus costumbres, de su cultura. A su vez, la vida cotidiana de la protagonista de alguna manera se entrecruza con la llegada a Chile de artefactos tecnológicos como la radio, la televisión en blanco y negro, las ollas a presión y desarrollos científicos como la píldora. Ahí está su infancia, su adolescencia y luego la edad adulta, traspasadas por la historia de la nación, mientras: trabaja como periodista en una revista; hace cine y televisión; se casa con Michel con quien tiene dos hijos; se separa y encuentra de nuevo el amor en William Gordon, el hombre que la acompaña durante la enfermedad de Paula.

Así como estos datos son reales, corresponden a la vida de Isabel Allende, la narradora de la historia, y por lo tanto son autobiográficos, resulta imposible separarlos de la información que aporta la escritora sobre la concepción de sus obras, el tiempo en que fueron escritas y múltiples detalles que hablan de la vida profesional de quien narra:

Hoy es 8 de enero de 1992. En un día como hoy, hace once años, comencé en Caracas una carta para despedirme de mi abuelo, que agonizaba con un siglo de lucha a la espalda [...] Poco después el viejo murió, pero el cuento me había atrapado y no pude detenerme, otras voces hablaban a través de mí, escribía en trance [...] Al final del año había juntado quinientas páginas en una

bolsa de lona y comprendí que eso ya no era una carta, entonces anuncié tímidamente a la familia que había escrito un libro. ¿Cómo se titula?, preguntó mi madre [...] tú, Paula, lanzaste una moneda al aire para decidirlo. Así nació y se bautizó mi primera novela, *La casa de los espíritus*, y yo me inicié en el vicio irrecuperable de contar historias (pp. 16-17).

Efectivamente, *La casa de los espíritus* es la primera novela publicada por Allende y confirma cuán difícil resulta separar estas dos voces (autor-narrador). A lo largo de la narración son muchos los fragmentos que remiten a sus publicaciones y, en algunos casos, explica cómo fue el proceso de creación: “Hace varios meses terminé *El plan infinito*, mi novela más reciente” (p. 17). “Guardé esas historias conmigo por nueve años, al fondo de un cajón, anotadas en una hoja de papel, hasta que me sirvieron en *De amor y de sombra*” (p. 313). “En septiembre de 1987 se publicó en España mi tercera novela, *Eva Luna*, escrita a plena luz del día en una computadora, en el amplio estudio de una casa nueva” (p. 317).

Otro aspecto importante sobre el tono autobiográfico de la novela, son las referencias a diferentes sucesos de la historia de la humanidad que de alguna manera están relacionados con sus experiencias de vida o las de algún personaje de la familia de Isabel Allende:

Era mi madre una espléndida joven de dieciocho años cuando el Tata se llevó a la familia a Europa en un viaje de esfuerzo que entonces se hacía sólo una vez en la vida, Chile queda a los pies del mundo. Tenía intención de dejar a su hija en un colegio de Inglaterra para que adquiriera cultura y de paso olvidara sus amores con Tomás, pero Hitler le desbarató los planes y la Segunda Guerra Mundial estalló con

estrépito de cataclismo, sorprendiéndolos en la Costa Azul (p. 18).

En otro momento, el tío Ramón es nombrado cónsul de Chile en el Líbano durante los años cincuenta, viaja con la familia y viven allí durante tres años, lo que le sirve a Isabel para “conocer buena parte de los países vecinos incluyendo Tierra Santa e Israel, que en la década de los cincuenta, tal como ahora (*y ahora*), vivía en guerra permanente contra los árabes” (p. 74). La autora es una adolescente cuando se produce la crisis del Canal de Suez y el Líbano se ve implicado en esta situación. Describe la actividad militar de esa época, los riesgos que corrió la familia hasta que se vio obligada a abandonar la ciudad, y la intervención de la VI Flota de los Estados Unidos en este conflicto.

Para terminar con esta particularidad de la novela, es a través de la voz autoral que se conocen fragmentos de la vida de Paula, aunque el lector termina sabiendo más de la narradora que de esta, y conociendo varias de las razones por las cuales se escribe la historia:

“Mi abuela escribía en sus cuadernos para salvar los fragmentos evasivos de los días y engañar a la mala memoria. Yo intento distraer a la muerte” (p. 182). “¿Para qué tanta palabra si no puedes oírme? ¿Para qué estas páginas que tal vez nunca leas? Mi vida se hace al contarla y mi memoria se fija con la escritura; lo que no pongo en palabras sobre papel, lo borra el tiempo.” (p. 16)

Hay que enfatizar sobre el tema: en el caso de esta novela, el tono autobiográfico dificulta separar la voz narrativa de la escritora porque esta última no permite que eso sea posible: ahí está la vida de Isabel Allende, desde que nació hasta los cincuenta años: familia, infancia,

miedos, amores y desamores, país, padres, hijos, los espacios habitados y obras que la han llevado a incursionar en el mundo de la literatura.

Pasando a otro de los temas enunciados que persisten en la novela, la metaficción, se presenta como un recurso técnico en el que la narradora emite comentarios sobre la gestación de la novela y la propensión a examinar el proceso creativo dentro de la misma obra creada. Son varios los pasajes donde interviene para decir cómo se escribió la historia, las dificultades a las que se enfrentó y las razones que la llevaron a escribir. En la siguiente cita explica cómo surgió una de las historias incluidas en la colección *Cuentos de Eva Luna*:

De barro estamos hechos, está basado en una tragedia ocurrida en Colombia en 1985, cuando la violenta erupción del volcán Nevado del Ruiz provocó una avalancha de nieve derretida [...] y sepultó por completo una aldea [...]. El mundo recuerda la catástrofe sobre todo por Omaira Sánchez, una niña de catorce años que quedó atrapada en el barro. Durante tres días agonizó con pavorosa lentitud ante fotógrafos, periodistas y camarógrafos de televisión [...] Tres años más tarde [...] quise describir el tormento de esa pobre niña sepultada en vida, pero a medida que escribía me fui dando cuenta que ésa no era la esencia del cuento. Le di otra vuelta, a ver si podía narrar los hechos desde los sentimientos del hombre que acompaña a la chica durante esos tres días; pero cuando terminé esa versión comprendí que tampoco se trataba de eso. La verdadera historia es la de una mujer –y esa mujer soy yo– que observa en una pantalla al hombre que sostiene a la niña. El cuento es sobre mis sentimientos y los

cambios inevitables que experimenté al presenciar la agonía de esa criatura (p. 341).

La novela también se convierte en un diálogo de la narradora consigo misma, un monólogo que le sirve para reflexionar sobre la escritura y lo que ella significa:

La escritura es una larga introspección, es un viaje hacia las cavernas más oscuras de la conciencia, una lenta meditación. Escribo a tientas en el silencio y por el camino descubro partículas de verdad, pequeños cristales que caben en la palma de una mano y justifican mi paso por este mundo. (p. 17)

En *Paula*, la narradora se vale del recurso de la metaficción para decirle al lector, a partir de los mismos personajes que marcaron su vida, cómo selecciona y construye las voces que hablan en sus historias. Sus palabras, en algunos fragmentos, sugieren lecciones sobre cómo escribir relatos partiendo de la realidad objetiva para crear otra realidad, la de la novela, la de la ficción:

Las novelas se hacen con dementes y villanos, con gente torturada por sus obsesiones, con víctimas de los engranajes del destino. Desde el punto de vista de la narración, un hombre inteligente y de buenos sentimientos como el tío Ramón no sirve para nada,... (p. 149)

De la misma manera, la reflexión sobre el texto literario permite establecer las diferencias entre los dos géneros narrativos por excelencia, tal como los concibe quien narra:

En un cuento todo se ve [...], no debe sobrar o faltar nada, se dispone del espacio justo y de poco tiempo, si se corrige

demasiado se pierde esa ráfaga de aire fresco que el lector necesita para echar a volar. [...] La novela se hace con trabajo, el cuento con inspiración (p. 340).

En algunos de los momentos en los que se introducen fragmentos alusivos al ejercicio de la escritura y a la literatura como tal, la narración se detiene y, como señala Mieke Bal (1995, p. 133), no se registra dentro de ellos ningún acontecimiento³ que induzca el avance o retroceso de la historia; sirve esa pausa para evidenciar la posición de la narradora frente a diversos asuntos referidos a su oficio; dichos fragmentos se convierten en metaficción, es decir, se emplea la palabra para reflexionar sobre el mismo material del que está hecho el trabajo literario: “Juego de planos temporales y espaciales [que] le da a su narración una unidad subyacente que no es simplemente lineal, sino lógica” (Fuentes, 2012, p. 365). Porque con estas pausas situadas en un tiempo presente, se quiebra el tiempo de la novela para evidenciar la alternancia de planos temporales.

En el tercer aspecto que ocupa este análisis, la novela de Allende ofrece un narrador en primera persona, propio del estilo autobiográfico. “Escucha, Paula, voy a contarte una historia, para que cuando despiertes no estés tan perdida” (p. 11). Esta cita da inicio a la novela, pero no es una narración oral como sugieren las palabras porque la madre escribe la historia con la esperanza de que algún día la hija despierte del coma y se reconozca a sí misma dentro de un entorno. Pero en el modo de narrar el lector siente que la voz autoral se dirige a Paula, le habla a ella: “Palabras, palabras benditas, las repito una y otra vez como una fórmula de encantamiento que puede traerte la salvación” (p. 108).

Más adelante, al inicio de la segunda parte de la novela, la desesperanza empieza a ganar terreno en el alma de Isabel al recibir noticias sobre el crítico estado de salud de Paula, entonces ya no le habla a ella, escribe para el lector: “Ya no escribo para que cuando mi hija despierte no esté tan perdida, porque no despertará. Estas páginas no tienen destinatario, Paula nunca podrá leerlas” (p. 227).

Esta primera persona, en general, cumple la función conscientemente asumida por el narrador, de volcar sobre las páginas el desconcierto, la angustia a la que se enfrenta una madre, Isabel, generada por la enfermedad de Paula cuyo destino la conduce inexorablemente hacia la muerte. Llámese duelo, catarsis, desahogo..., estas páginas le dan a la narradora la posibilidad de desplomar sobre ellas el caudal de recuerdos almacenados durante años y que esperaban el momento adecuado para materializarse en la palabra: “Supongo que de ese sentimiento de soledad nacen las preguntas que impulsan a escribir, en la búsqueda de respuestas se gestan los libros” (p. 61).

Es también la historia de la novela una oportunidad para que la voz narrativa se sumerja en su interior, lo que la conduce a interrogar al universo, a sus espíritus parientes, a Paula, a sí misma por el sentido de la vida:

Me pregunto cuánto más viviré y para qué. La edad y las circunstancias me han colocado junto a esta silla de ruedas para velar por mi hija. Soy su guardiana y la de mi familia... Estoy aprendiendo a toda prisa las ventajas del desprendimiento [...] Cierro los ojos y surge ante mí la imagen

3 Un acontecimiento entendido (nuevamente), desde la perspectiva de Mieke Bal, como “la transición de un estado a otro que causan o experimentan actores»” (1995, p. 21)

dolorosa de mi hija en su silla de ruedas, con la vista fija en el mar, mirando más allá del horizonte, donde empieza la muerte. ¿Qué sucederá con este gran espacio vacío que ahora soy? ¿Con qué me llenaré cuando ya no quede ni una brizna de ambición, ningún proyecto, nada de mí? (pp. 286-287).

Por eso, la selección de esta narradora en primera persona es una apuesta por la manifestación clara y sin barreras de la intimidad de quien habla. Y en esta explosión interior del personaje novelesco, el lector se convierte en el confidente que escucha la palabra que emplea la narradora para contarse a sí misma:

Soy una balsa sin rumbo navegando en un mar de pena. En estos largos meses me he ido pelando como una cebolla, velo a velo, cambiando, ya no soy la misma mujer, mi hija me ha dado la oportunidad de mirar dentro de mí y descubrir esos espacios interiores, vacíos, oscuros y extrañamente apacibles, donde nunca antes había explorado (p. 300).

A pesar del lenguaje del que se vale la narradora, a pesar de la palabra desgarrada que conmueve hasta el llanto, el lector encuentra cierta serenidad en las palabras de la madre que lo comprometen, lo obligan a llorar con ella, a padecer con ella ese tiempo eterno y terrible cuando las sombras de la muerte, el vacío, la impotencia se apoderan de Isabel. La estrategia implícita de la narradora para generar ese compromiso, para alcanzar la solidaridad del lector con su tragedia, es el empleo del narrador en primera persona, del singular y del plural.

Cuando la narradora le dice a Paula que le va a contar una historia, el lector toma distancia, se aleja un poco de la escena pero escucha la

narración de Isabel. Por momentos se ubica al pie de la cama de Paula, se desplaza por el “pasillo de los pasos perdidos” al lado de la madre, la acompaña en el cuarto del hotel en Madrid y después en la casa de California para escuchar su voz y la de aquellos que hablan a través de ella, pero sobre todo, para acompañar su soledad.

Paula está, pues, dormida, mientras Isabel la rodea de historias que se estiran y se encogen en el tiempo y en el espacio, que van de un personaje de la saga familiar a otro, en un juego de narraciones intercaladas. Y cuando Isabel se detiene, cuando regresa al presente, observa los estragos que la enfermedad va marcando en el cuerpo de su hija y aparecen el dolor, la esperanza y la desesperanza frente a un silencio prolongado, abrumador.

En esos momentos en que ya no hay historia, solo presente, la narradora le habla a Paula y habla consigo misma en un monólogo en el que expresa su desgarramiento interior, la incertidumbre frente a una lucha por la vida que presiente inútil. El lector se acerca un poco más a ella para escucharla como en una confesión, la abraza con la fuerza de las palabras que va destilando el dolor. Este acercamiento se da gracias al surgimiento de un yo interior, diferente del que recuerda. Es un “yo narrativo que habla de sí mismo” (Bal, p. 131) en un presente angustioso, lleno de preguntas sin respuestas.

En este instante, las otras historias que se tejen en la novela pasan a un segundo plano, los datos biográficos e históricos no alcanzan a mezclarse con el presente de Paula, el lector abraza aquí a la madre que sufre y la acompaña en el largo proceso de ver morir a su hija día a día, durante un año. El papel del lector es siempre el de escuchar, porque a eso lo condiciona la narradora desde las primeras líneas de la historia

y dependiendo de lo que narre, este se aleja o se acerca un poco más, en actitud confidencial, a la mujer que pide que comparta su duelo en los momentos en que no le habla a Paula pero habla de ella con el lector:

La muerte siempre está acechando. Fuimos con Ernesto a la pieza de Paula, cerramos la puerta y a solas procedimos a improvisar un breve rito de adiós. Le dijimos cuánto la amábamos, repasamos los espléndidos años vividos y le aseguramos que permanecerá siempre en nuestra memoria. Le prometimos que la acompañaremos hasta el último instante en este mundo y que nos encontraremos de nuevo en el otro, porque en realidad no hay separación. Muérete, mi amor, suplicó Ernesto de rodillas junto a la cama. Muérete, hija, agregué yo en silencio, porque no me salió la voz” (pp. 322-323).

Desde la perspectiva del lenguaje y su componente gramatical, escribir en primera persona, dirigirse a alguien que nunca responde pero que escucha, contar y también reflexionar sobre sucesos que configuran una historia de vida, dan la apariencia de un monólogo en el que se vuelca la memoria y el yo se posesiona de todo el relato: “Allí nació **mi** pasión por los cuentos” (p. 43); “Para **mi** cumpleaños **mis** compañeras de trabajo **me** regalaron...” (p. 188); “**Supongo** que estaba tan absorto en su trabajo...” (p. 270); “Nunca **imaginé** que la dictadura duraría diecisiete años.” (p. 271); “**No puedo describir la emoción que sentí...**” (p. 344); “**Fui** a Isla Negra a visitar la casa de Pablo Neruda...” (p. 345).

Los verbos y los pronombres conducen a identificar un solo yo que narra desde su propia perspectiva; que duda, que sueña, que

imagina y descubre el velo de su complejidad humana. Estos elementos gramaticales ayudan además a darle fuerza al sentimiento de dolor profundo que expresa la madre de Paula. En el hablar consigo misma se evidencia la angustia y la desgarradura interior de la protagonista, su soledad y su impotencia frente a un suceso sobre el que no puede ejercer control: la muerte, pero no cualquier muerte, la muerte de su hija: “Un día más de espera, uno menos de esperanza. Un día más de silencio, uno menos de vida. La muerte anda suelta por los pasillos y **mi** tarea es distraerla para que no encuentre tu puerta” (pp. 95-96).

En la narración de su propia vida concentra la esperanza de salvar a Paula, de salvarse a sí misma del abismo en el que caería si se negara la posibilidad de creer en un milagro, y esto lo expresa en primera persona: “**Me vuelco** en estas páginas en un intento irracional de **vencer mi terror**, se **me** ocurre que si **doy** forma a esta devastación **podré** ayudarte y **ayudarme**, el meticuloso ejercicio de la escritura puede ser nuestra salvación.” (p. 17)

El manejo de esta persona gramatical atraviesa toda la novela para decir, por medio de la palabra, quién ha sido Isabel Allende narradora de su propia vida, personaje protagonista de la historia que cumple cincuenta años mientras la escribe: “Hoy es mi cumpleaños, cumpla medio siglo [...] Tengo cincuenta años, he entrado en la última mitad de mi vida, pero siento la misma fuerza de los veinte...el cuerpo todavía no me falla. Vieja... así me llamaba Paula por cariño.” (pp. 285, 286)

Y este domingo de cumpleaños se detiene otra vez la historia. Esa voz autoral se mira a sí misma, se analiza en su pasado y se piensa en el futuro, no cuenta nada, solo va desgranando palabras que la expresan, la dicen:

Cuando miro hacia atrás me parece que soy la protagonista de un melodrama, en cambio ahora todo se ha detenido, no hay nada que contar, el presente tiene la brutal certeza de la tragedia [...] No quiero seguir viva y morir por dentro, si he de continuar en este mundo debo planear los años que me faltan (p. 287).

Esta narradora en primera persona recorre las páginas de la novela con su tono autobiográfico, para dejar constancia de su paso por la vida como hija, nieta, como esposa, amante, escritora..., pero sobre todo, como madre de esa hija a quien dedica la novela y en la que termina siendo la primera, la protagonista de los hechos narrados: yo autoral, yo personaje, yo narrador. Una sola voz que le dice al lector que la función de la novela es “fundar la realidad mediante la palabra” (Fuentes, 2012, p. 333), empleando para ello las “dos cosas que definen a la literatura: la imaginación y el lenguaje” (p. 333).

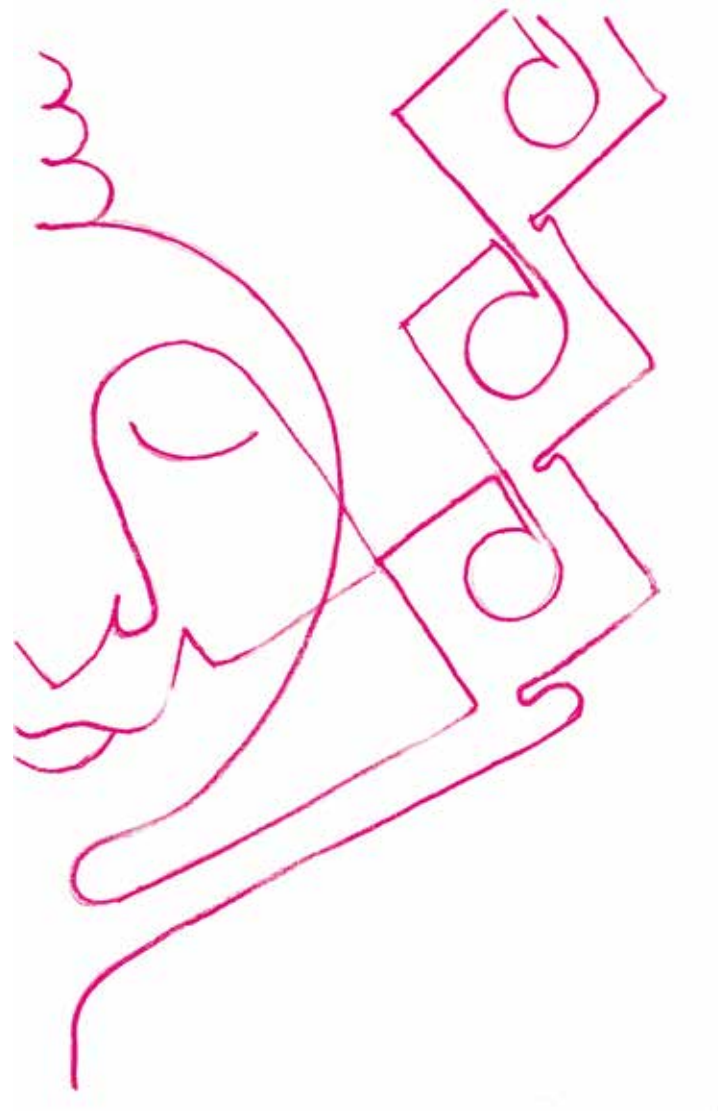
Para concluir el acercamiento crítico a la novela *Paula*, es importante reconocer que esta es una obra con una amplia variedad de elementos posibles de analizar desde la literatura, la psicología, la historia y la política de América Latina, entre otros aspectos que trascienden la vida y la historia de Isabel Allende. Tras de su aparente simplicidad (como han dicho algunos críticos), se encuentra una obra compleja en la

que el lenguaje es protagonista porque evidencia el esfuerzo del ser humano por nombrar el mundo interior, el de los sentimientos, a través de la palabra.

Y los aspectos seleccionados aquí para acercarse a *Paula* constituyen una muestra de la riqueza que encierra la novela desde el punto de vista literario: autobiografía, metaficción y empleo de narrador en primera persona, permiten decir que la voz que se escucha es la de un ser humano enfrentado a una tragedia que no es solo suya, sino del lector que la comparte, de los seres humanos que la viven en su cotidianidad: la muerte.

Referencias

- Allende, Isabel (1994). *Paula*. Bogotá: Biblioteca Grandes Escritoras (2009). Planeta.
- Bal, Mieke (1995) *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*. Trad. Javier Franco. Cuarta edición. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Fuentes, Carlos (2011). *La gran novela latinoamericana*. México: Alfaguara
- Machado de Assis, J. M. (2001) *Memorias Póstumas de Bras Cubas*. Trad. Elkin Obregón. Bogotá: Edit. Norma, Colección Cara y Cruz.



EL BUDISMO Y EL DISEÑO. DEL ANÁLISIS DE PRINCIPIOS ESPIRITUALES HASTA LOS FUNDAMENTOS CONCEPTUALES DEL DISEÑO*

***Buddhism and design.
From the analysis of spiritual principles to the conceptual foundations of design***

*Javier Alfonso López Morales***

* Artículo de reflexión, producto del estudio pormenorizado de documentos escritos en la Maestría en Historia

** Docente del programa de Diseño Industrial Universidad Católica de Pereira. Contacto: javier.lopez@ucp.edu.co

RESUMEN:

El Budismo se ha convertido en una influencia cada vez más poderosa en occidente. Cada día son más las personas que de una u otra forma introducen preceptos, creencias y tradiciones, en sus actividades cotidianas, negocios y búsqueda interior. Una exploración de las características propias de esta religión, en sus diferentes planos y contextos, puede generar una verdadera revolución espiritual, intelectual y estética. Las enseñanzas de Buda y los conceptos influyentes de la filosofía budista se pueden adoptar en profundidad, desde los fundamentos y tendencias modernas del diseño. Este es el primordial objetivo de este trabajo.

PALABRAS CLAVES:

Budismo, Principios del Diseño, Religión, Teoría e Historia del Diseño.

ABSTRACT :

Buddhism influence in the west has been increasing significantly. Every day, there are more and more people who in one way or another introduce precepts, judgments, beliefs and traditions from the Buddhism to their daily activities, businesses and inner search. A very detail analysis of the characteristics of this religion and its different levels and contexts generates an intellectual, spiritual and aesthetic revolution. The teachings of Buddha and the influential concepts of Buddhist philosophy can be adopted in depth, from the foundations and modern trends of design. This is the primary objective of this work.

DESCRIPTORS:

Buddhism, Design Principles, Religion, Theory and Design History.

EL BUDISMO Y EL DISEÑO. DEL ANÁLISIS DE PRINCIPIOS ESPIRITUALES HASTA LOS FUNDAMENTOS CONCEPTUALES DEL DISEÑO

Para citar este artículo: López Morales, Javier A. (2015). "El budismo y el diseño. Del análisis de principios espirituales hasta los fundamentos conceptuales del diseño". En: *Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP*, 98, p.51-62.

Primera versión recibida el 18 de junio de 2015. Versión final aprobada el 19 de noviembre de 2015

La verdadera paz con nosotros mismos y con el mundo a nuestro alrededor solo se puede lograr a través del desarrollo de la paz mental
Tenzin Gyatso. XIV (Dalai Lama, 1999).

Este estudio se realizó a partir del análisis de documentos relacionados directamente con el Budismo² y con los fundamentos del diseño. Se establecieron posibles puntos de convergencia y, a partir de ellos, se pudo verificar la fuerte relación que existe entre ambas temáticas.

El objetivo de este artículo es establecer relaciones directas entre algunas prácticas y preceptos religiosos budistas y los principales fundamentos y conceptos del diseño actual, para sugerir su implementación en los diferentes espacios académicos y laborales.

También se propone comprobar cómo un conocimiento religioso puede manifestarse inconscientemente y generar en una persona diferentes acciones y razonamientos previsibles, que pueden ser manejados y calculados con propiedad por parte del diseñador.

Una historia por contar

Hace más de 2.540 años, en el jardín de Lumbini, a medio camino entre la ciudad de Kapilavastu y Devadaha, polvorientas ciudades perdidas en el lejano y olvidado reino de Nepal, a los pies del Himalaya (año 566 a.C)... Maya, la hermosa reina apoyada en un árbol, paría de pie a Siddhartha, el príncipe heredero de la tribu Sakia. Comenzaba la hermosa historia de uno de los hombres más grandes que ha dado la humanidad: Siddhartha Gautama, el Buda (*el iluminado*). Se hicieron realidad las palabras del profeta Ashita: Había nacido el Sakia Muni (*el sabio*), el apóstol de la renuncia y del camino medio, el maestro de la meditación y el Noble Sendero Óctuple. Los biógrafos dan cuenta del resto: Una vida entregada a preconizar la filosofía del perdón y la búsqueda del Nirvana³ (*la nada*) y una bella historia de amor entre el príncipe y su esposa Gopa Yasodhara la princesa del reino de Kolya y el fruto de su unión: Rahula, (*el obstáculo*) (La Tarde, 2007, enero 6, p.2).

2 Budismo: Sendero y práctica basados en las enseñanzas del Buda. Hoy día cuenta con más de 350 000 000 millones de fieles en todo el mundo. Países como India, Nepal, China, Sri Lanka, Tailandia, Camboya, Mongolia, Myanmar, Laos, Vietnam, Indonesia, Corea, Japón y algunas pequeñas comunidades en países de occidente, como Estados Unidos, Reino Unido, Países Bajos, Alemania, Francia, Italia, España y Australia, forman parte del panorama mundial con centros de estudio, devoción y peregrinación.

3 Nirvana: extinción del ser, el estado de iluminado. Quien alcance este estado durante su existencia ha logrado eliminar también todos los aspectos de la única conciencia que ha conocido. En términos occidentales sería algo así como alcanzar la verdadera inmortalidad.

La leyenda cuenta un milagroso incidente final. El futuro Buda había nacido consciente. Exclamó al nacer: “He nacido para la iluminación. Este es mi último nacimiento en el mundo de los fenómenos” (La Tarde, 2007, p.2). Esto es significativo ya que el futuro Buda mostraba preocupación por el fenómeno del nacimiento. “Nacimiento, enfermedad, vejez y muerte son sufrimientos”, proclamaba Buda. Esto recuerda los distintos ciclos que rigen la vida; los biológicos, químicos, naturales, del producto; los ciclos artificiales de las máquinas, de los electrodomésticos como lavadoras, licuadoras, hornos; todos estos observados desde la niñez, pero olvidados o nunca recordados con buena conciencia. Incluso el ser humano es cíclico; su propio cuerpo lo demuestra diariamente por medio de su metabolismo y estrictas actividades fisiológicas, sin desconocer también las sociales, profesionales y culturales. Sin embargo, se desea que todo lo existente sea eterno, perdurable o inalterable en el tiempo en su estado material y esto se olvida de la condición más ineludible de la existencia humana: “Todo está en constante cambio, evolución, transformación; lo fijo o permanente no existe”. La tradición cristiana del miércoles de ceniza, que dice: “polvo eres y en polvo te has de convertir” (Canon cristiano), al igual que el fundamento biológico de los animales “Nacer, crecer, reproducirse y morir”, también recuerdan y reafirman este precepto.

Los ciclos sostenibles son los más estudiados y aplicados hoy día en los procesos industriales. Ellos permiten que un producto cumpla la función para la cual fue hecho sin perjudicar las personas que lo empleen, ni el medio en el cual se desenvuelve. Los productos regresan, al cabo de un buen tiempo de uso, a ser materia prima de otros (reciclaje), o a ser parte de otros (reutilización), o quedan al final absorbidos por

la misma naturaleza (biodegradabilidad), sin daño alguno. Este último garantiza el respeto por los ciclos naturales. Los términos de desecho o basura están siendo replanteados actualmente. Es así como el budismo plantea la importancia del medio natural para el hombre.

Cuentan que en una de sus salidas furtivas a la ciudad (vivía encerrado en su palacio por sus padres, sin conocer lo que sucedía en el medio exterior) en compañía de Chana, su fiel cochero, tuvo la oportunidad de contemplar un anciano, un enfermo, un cortejo fúnebre y un yogui meditando impassible debajo de un árbol. Fue así como Buda conoció el dolor, la vejez, la enfermedad y la muerte, y la salida, a través del renunciamiento, la meditación y la búsqueda del mundo interior e incondicionado (La Tarde, 2007, enero 6, p.2).

De esta manera, Siddhartha conoció las tres características básicas de la existencia de todo lo constituido (sufrimiento, insustancialidad e impermanencia); las tres raíces de lo insano (la ofuscación, la avidez o apego y la aversión); las Cuatro Nobles Verdades: hay sufrimiento; el sufrimiento tiene una causa; el sufrimiento puede cesar; hay un método (sendero) para la cesación del sufrimiento y es el Noble Sendero Óctuple (recta comprensión, recto modo de pensar, recta palabra, recta acción, recto medio de vida, recto esfuerzo, recta atención, recta concentración). Una vez “iluminado” y a lo largo de cuarenta y cinco años, el Buda se dedicó a la enseñanza *Dharma*⁴ de las verdades descubiertas por él y sus discípulos, que quedaron condensadas en el Sermón de Benarés.

4 Dharma: Pali. Dhamma. Enseñanza budista, doctrina; “lo que es”; fenómeno mental o material.



El sufrimiento, el resentimiento, la insatisfacción y otros comportamientos perniciosos siguen siendo una manifestación cotidiana de la actualidad, como en aquella época, marcada por el culto al ego, la codicia desmedida y el apego material, el consumismo, la falsa moralidad, el desorden mental (que origina toda suerte de desorden social) y la ansiedad. Estas conductas se repiten y con mayor fuerza en las sociedades modernas, ocasionando los mismos efectos adversos que en el pasado.

De manera lúcida y pragmática, el Buda propuso un método para superar el sufrimiento y lo transitorio; supo desidentificarse y darle la espalda a la rígida ortodoxia que imperaba en esa época (como la clasificación social por castas); se desentendió con irreverencia y desenfado del poder establecido; no se dejó condicionar por los rituales de una religión degradada y mecanizada; no se perdió en abstracciones o especulaciones metafísicas ni en acrobacias filosóficas (hoy día políticas). Lo importante para él era liberar la mente de todos aquellos condicionamientos que la mantienen esclavizada y producen infinita desdicha a las personas.

Hace veinticinco centurias este hombre huyó del mundo de lo banal y transitorio a sus veinte nueve años. Se valió entonces de las intemporales técnicas del yoga y del samkhya y de las enseñanzas –superadas por el mismo– de sus maestros Alara Kalama, un venerado anciano yogui y el gran maestro de la meditación Uddaka Ramaputra, entre otros. La mayoría de

estos textos forman parte del Canon Pali: las más antiguas y genuinas escrituras budistas que conforman el budismo de viejo cuño o Theravada⁵. Hacia el año 486 a.C. advierte a sus discípulos sobre su muerte cercana, diciéndoles que su cuerpo octogenario, como un viejo carromato, “Crujía por todas sus junturas”. Siddhartha muere de una disentería la cual le produjo vómitos, hemorragias y grandes dolores que soporto con resignación. Finalmente se recuesta en un bosquecillo de mangos en Kushinagara, a unos 175 kilómetros al noroeste de Patna. Allí rodeado de sus discípulos, alcanzo la paz eterna, es decir, su extinción completa: el paranirvana un estado exclusivo para aquellos que acceden al nirvana durante su existencia (La Tarde, 2007, enero 6, p.2).

Buda se negó a nombrar un sucesor e instigó a sus sucesores a que buscaran la verdad por ellos mismos. El budismo se fragmentó en tres corrientes: el *Hinayana*⁶ (pequeño vehículo), de amplia difusión en Sri Lanka e Indochina, el cual asegura seguir las enseñanzas originales del maestro (agnostismo⁷ y concepción individualista de la liberación). El *Mahayana*⁸ (gran vehículo) con predominancia en China, Corea y Japón. A partir del siglo XI se derivó en el *Zenismo* o Budismo Zen⁹ que denuncia el egoísmo del hinayana y prioriza el intuicionismo y el misticismo. El *Vajrayana*¹⁰ (vehículo diamantino o tantrismo¹¹) cuyo radio de acción es el Tíbet y Mongolia, busca establecer

5 Theravada: Doctrina de los ancianos, principal escuela del Hinayana. Budismo del sur.

6 Hinayana: Término que los mahayanistas dan a los que buscan la iluminación para sí mismos antes que para otros.

7 Agnostismo: Del griego agnostos: imposible de conocer, sostiene la incapacidad de la mente para conocer a Dios. Cree inútil perder el tiempo en discusiones sobre la existencia o no de Dios, porque llegar a la verdad esta más allá de nuestras posibilidades.

8 Mahayana: Escuela del Budismo llamada así porque lleva a muchos al Nirvana.

9 Zen: Procede del sanscrito dhyana. Término japonés para describir el ch'an o escuela de la meditación. Pretendía apuntar directamente hacia la mente y percibir la naturaleza autentica de uno (Dunn, 2007).

10 *Vajrayana*: El vehículo del vajra (Rayo o diamante; símbolo de de lo absoluto), la tradición mahayana tibetana.

11 *Tantrismo*: Proviene de tantra, texto esotérico hindú o budista; una escuela tardía del mahayana que influyo en el budismo tibetano.

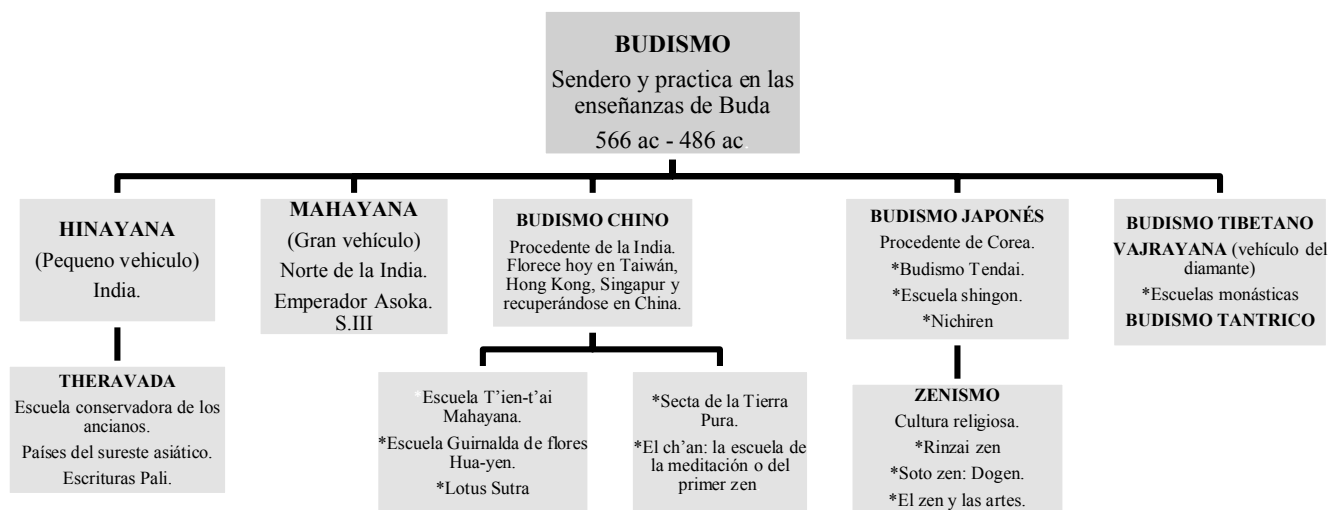


Figura 1. Divisiones del Budismo

una unión del alma individual del universo a través de rituales esotéricos, prácticas reveladas en los Tantra o conjunto de textos y el yoga, ritos despojados de todo sentimiento religioso. Tras su fallecimiento se cremaron sus restos y fueron depositados en diez *stupas*,¹² a imitación de las cuales se levantarían innumerables construcciones emblemáticas.

Las enseñanzas de buda siguen vigentes; son palabras atemporales hechas para los hombres y las mujeres que viven en el mundo de los espejismos, la estulticia y la fugacidad: “yo predico el aniquilamiento de la aidez, el odio y la ofuscación, de la proliferación de las acciones perversas y perjudiciales...”. Decía Buda. Sus últimas palabras se convierten en una bella y evidente exhortación:

Todo ha de descomponerse. Os invito a trabajar diligentemente en pos de vuestra liberación (...). Ciertamente, mis

enseñanzas os harán cruzar la corriente. Pero una vez en la otra orilla, ¿Quién necesita la balsa? La balsa es para cruzar, no para aferrarse a ella. (La Tarde, 2007, enero 6, p.2).

Las cuatro verdades

Se describen como “verdades nobles” (*aryan*) porque son exaltadas. Por simples que puedan parecer al principio, solo pueden ser enteramente comprendidas por aquellos que se han embarcado en la búsqueda “seria” o “noble”. Las verdades, según se describen en el texto *pali*, son expresadas por Buda en el siguiente texto: “¿Cuál es, monjes, la verdad del sufrimiento (*dukkha*)¹³? En resumen, la personalidad humana, susceptible como es al aferrarse a las cosas, trae sufrimiento.

Y ¿cuál es la verdad del origen del sufrimiento? Es el deseo. El deseo conduce al renacimiento,

12 *Stupa*: Arq. Relicario budista con forma de cúpula, donde se guardan algunos restos del iluminado.

13 *Dukkha*: supone un sufrimiento físico, y los sentimientos de pena, depresión y desespero que fueron identificados por Buda. Pero también sugiere la insatisfacción, lo inconcluso y la incoherencia de gran parte de las experiencias humanas. Incluso cuando uno no es especialmente infeliz, la vida es una serie de pensamientos, relaciones y acciones incompletas.

apegado como está a la búsqueda del placer y a la avaricia incansable. Está en el deseo de la sensualidad, de una nueva vida, de la no existencia y la aniquilación. Tal como se promulga hoy con el consumismo, el individualismo y el materialismo.

La verdad de la extinción del sufrimiento es la indiferencia y la eliminación del deseo: la libertad y el desapego hacia él. La verdad es el camino (o sendero) que conduce a la extinción del sufrimiento. La óctuple senda conduce a la extinción del sufrimiento (Figura 2):



Figura 2. La óctuple senda.

La óctuple senda está en el núcleo del camino central y se divide en tres partes: la visión correcta y el pensamiento correcto conducen a la sabiduría. El discurso correcto, la acción correcta y el sustento correcto caen en la esfera de la ética. El esfuerzo correcto, la plenitud mental correcta y la concentración correcta pertenecen a la práctica de la meditación.

La palabra “correcto” puede interpretarse de tres formas principales. La primera es la corrección doctrinal: una “visión o comprensión correctas” de las cuatro grandes verdades. En segundo lugar, en el sentido ético la palabra “correcto” sugiere no violencia y honestidad en el discurso, el pensamiento y la acción. En un tercer aspecto, “correcto” sugiere equilibrio: un camino intermedio manejado hábilmente. “Esfuerzo correcto” al seguir el sendero puede pues referirse al intenso esfuerzo equilibrado con la perspicacia que evita el fanatismo, la intolerancia y el auto castigo. La plenitud mental correcta y la concentración están en equilibrio mutuo. La plenitud mental correcta (*sati*) es una atención elevada, que no juzga, que no se centra en uno mismo, momento a momento, hacia la senda budista, hacia la acción de cada día y hacia los demás. El cuidado constante es abierto, flexible, móvil: acompaña a cada momento de la vida, ya sea doloroso, indiferente o lleno de delicias. La concentración (*samadhi*), sin embargo, señala hacia uno mismo. Es la conciencia enfocada hacia un solo punto: la eliminación de la distracción, una conjunción de la de otro modo, dispersa actividad mental. La plenitud mental hacia el exterior equilibra así la quietud interior de *samadhi* que es necesaria para el desarrollo de la sabiduría. Sin la tranquilidad de *samadhi* la verdad más profunda quedará oscurecida por el murmullo mental, la ansiedad y las preocupaciones psicológicas superficiales.

La óctuple senda debe encajar perfectamente en el accionar del diseñador, desde el primer momento en que concibe una idea o solución a un problema, pasando por sus distintas etapas de desarrollo hasta el encuentro definitivo con su objeto de diseño. En su interior, es una especie de metodología asociada al acto mismo de “diseñar”.

El remedio de Buda para eliminar el deseo que subyace bajo el sufrimiento es la Óctuple Senda.

Seguida “correctamente”, la senda proporciona una salida de la rutina de *samsara*¹⁴. Buda es un ejemplo de este proceso. En su iluminación se libera del deseo, de *dukkha* (sufrimiento) y del ego. El nacimiento ha sido trascendido. Es la esfera “no nacida”, absoluta, del *nirvana*: el fruto de la observancia de la óctuple senda, que está en el núcleo del camino central. Es una senda que aún toman incontables budistas y no budistas en Asia y Occidente.

De los preceptos a las prácticas del diseño

Es importante descubrir, a partir de las enseñanzas de Buda, una relación directa con la práctica de los diferentes conceptos y fundamentos de la disciplina del diseño; esto se observa desde el mismo momento en que nace el príncipe Siddhartha y en sus días siguientes de vida.

El heredero permanecía encerrado en su palacio real, donde sus padres le evitaban todo contacto físico con el mundo exterior y mantenía una vida llena de placeres y lujos que inundaban sus sentidos.

Aquí se podría hablar de la jerarquía de necesidades, de Maslow (citado por Lidwell, Holden y Butler, 2005, p.106). El ser humano busca siempre satisfacer sus necesidades básicas, como las físicas (alimento, salud); de seguridad (vivienda, empleo, solvencia económica); amor (familia, esposa, hijos), autoestima (independencia, confianza) y autorrealización (en todos los ámbitos, reconocimiento). Se podría decir que el príncipe tenía todas estas solventadas, pero sus cuatro visiones hicieron que cambiara de parecer.

Haciendo un paralelo con esta jerarquía, un diseño podría cumplir los siguientes niveles: funcionalidad, fiabilidad, utilidad, competencia, creatividad.

Al observar al anciano, al enfermo, al cortejo fúnebre y al yogui meditando impasible debajo de un árbol, Buda conoció el dolor, la vejez, la enfermedad y la muerte. Se dio cuenta de que la causa humana estaba ligada a un ciclo, a una repetición temporal; como a la que están todas las cosas que nos rodean. El ciclo vital.

Todos los productos cumplen unas etapas fijas durante su existencia: introducción, desarrollo, madurez, declive, o mejor extracción, producción, uso, ubicación final; recordando que anteriormente se había hablado de ciclos sostenibles. La introducción es igual a un nacimiento, es la niñez del producto, se aprende de él, se disfruta cada uno de sus primeros pasos. El desarrollo es la juventud, la falta de experiencia hace a veces que se cometan errores, pero aquí se amplía el conocimiento del producto, su utilidad se hace evidente. La madurez es la etapa adulta. El objeto está en su nivel más alto y ya se comienza a pensar en cuál lo reemplazará. El declive es la vejez, se olvidan las capacidades que anteriormente caracterizaban al producto; ya se espera su “deceso” o salida del mercado. Situación cambiante en los métodos actuales.

La experiencia del producto “durante su vida productiva” debe poner a pensar al diseñador en nuevas posibilidades, en ajustes e innovaciones. Se debe “romper”, como lo hizo “el iluminado” con el *samsara*; el despiadado ciclo de consumo que tantos males ha traído, contaminación, publicidad agresiva, excesivos costos y altos precios de venta; compra de

14 *Samsara*: el llamado ciclo de la reencarnación. El reino de la insatisfactoriedad; en el theravada, lo opuesto al nirvana.

artefectos innecesarios, materialismo pleno, egoísmo, competencia desleal. El compartir, el dar, el desprendimiento, deben ser las razones principales de los objetos diseñados, la satisfacción plena de las necesidades reales de los seres humanos. Es la ley del dar y recibir. Todo debe fluir, correr; objetos que para algunos ya no cumplen una función, podrían ser la solución adecuada para otros. Aquí se estaría alargando el ciclo de vida del producto, sacándole al máximo su desempeño y utilidad. El diseñador debe sentir que está dando solución a un problema, su actitud mental debe ser tal que sienta gran alegría en el acto mismo de dar o más bien de producir “soluciones”.

Las cuatro nobles verdades y el diseño

La primera de esas verdades habla de “sufrimiento”, que lleva a problemas y enfermedades; las personas han llegado a relacionar sus necesidades o carencias con la falta de elementos que podrían mejorar sus condiciones de vida. Esta visión materialista del mundo ha generado en los individuos una ambición desmedida por “el tener” todo lo que se pueda, así sea innecesario o inútil.

Aquí nace la segunda verdad, “el deseo”, la pretensión y la ambición. Se debe controlar este interés desmesurado analizando en el entorno cuáles son los objetos que realmente se justifica tener, no siempre lo que una persona necesite, otra igualmente lo requerirá; las condiciones y ritmos de vida son diferentes en la gente. Entrar en “el juego de lo último” es seguir las leyes del consumo y permitir que cada vez se aspire a más y mejor, descartando objetos en perfectas condiciones, que aun cumplen la función para la cual fueron hechos.

Hay que recordar que la forma sigue a la función. No hay que descuidar, por supuesto, los aspectos funcionales y formales del objeto, pero no hay que confundirse en el simple deleite estético de la representación. Esta sería la tercera verdad: la eliminación de ese “apego injustificado”. Con la claridad, la facilidad de utilización, la consistencia (las partes semejantes del mismo, se expresan de modos semejantes), la sencillez, la limitación (la reducción de las acciones que se pueden llevar a cabo en un sistema), equilibrio entre flexibilidad y eficacia (a medida que aumenta la flexibilidad es mucho más complejo y difícil su uso y lo contrario, si baja su flexibilidad, su eficacia aumenta), minimización, representaciones icónicas (el uso de imágenes simples para la facilidad de identificación), la legibilidad (o claridad visual), instrucciones claras (lo sencillo se explica solo), con el efecto de superioridad de la imagen (una imagen vale más que mil palabras), con la proximidad o agrupación de elementos, la alineación, la simetría, la satisfacción (solución satisfactoria por encima de una solución óptima), la similitud, la visibilidad (cuando los métodos de empleo son claramente visibles), la proporción.

El principio minimalista de “Hacer lo máximo con lo mínimo”

Este es un buen principio del diseño, que mantiene claramente los lineamientos budistas de la tercera verdad en cuanto a libertad y desapego (material); es la navaja de Ockham¹⁵ (Lidwell et al., 2005, p.142). Este enfatiza en que ante la posibilidad de escoger entre diseños equivalentes, desde el punto de vista funcional, conviene elegir el más sencillo. Aquí está implícita la idea de que los elementos innecesarios provocan un descenso de la eficacia

15 También conocida como “principio de la sencillez”. El término hace referencia a Guillermo de Ockham, fraile franciscano y filósofo del siglo XIV que, supuestamente, aplicó este principio en numerosas ocasiones, aunque, en realidad, no aparece en ninguno de sus escritos.



de un diseño y aumentar la probabilidad de que se produzcan consecuencias inesperadas. Los elementos de diseño innecesarios pueden fallar o crear problemas. Asimismo, el principio posee un componente estético y compara el “corte” de elementos innecesarios de un diseño con la eliminación de impurezas en una solución: el diseño es más limpio; los resultados más puros. El procedimiento es muy sencillo: se deben analizar los componentes de un diseño, descartando los que sean prescindibles, sin comprometer la función del mismo. Además, la expresión de los elementos restantes se deben sintetizar al máximo. Así se estaría obteniendo un resultado muy satisfactorio, lindando en lo óptimo, y con unos lineamientos estéticos y funcionales bien claros y definidos.

La cuarta verdad a partir de la influencia y práctica de la óctuple senda, daría “fin” al sufrimiento (apego) por los excesos materiales, las distracciones mentales y las confusiones metodológicas:

- La visión correcta podría plantearse como una “proyección” de hechos a futuro. El diseñador debe estar en la capacidad de prever las justas necesidades de la sociedad según el estudio y análisis de las variables asociadas al tema. También podría asociarse al hecho que debe seleccionar el método de diseño más conveniente para su accionar profesional.
- El pensamiento correcto debe enfocarlo a ideas y conceptos acertados, sin desviar su esfuerzo mental e intelectual en otras cosas poco beneficiosas. Es comprender lo que sucede en el entorno, interpretarlo y dar respuesta.
- El discurso correcto hace referencia al habla, a la palabra manifiesta. Esta debe ser diáfana, elocuente, expresar con claridad y

transparencia las bondades y virtudes del diseño, sin esconder nada, ya sea por medio de unas instrucciones de armado o de uso, una etiqueta, una marquilla, un logo, unas instrucciones de cuidado. Además, generar un ambiente propicio para la recepción de críticas o recomendaciones. Nunca se debe entrar en engaños o mentiras, o hacer falsas promesas con relación a un diseño, esto traería graves consecuencias.

- La acción correcta establece dos caminos: el que toma el diseñador a la hora de plantear alternativas de solución inmediatas, y el otro, si su aporte está contribuyendo positivamente con el cambio y mejoramiento de las condiciones de vida de las personas.
- El sustento correcto es la argumentación del proceso, que debe mantener un sincero y honrado propósito.
- El esfuerzo correcto son todas las capacidades mentales, físicas, aptitudes, puestas a disposición en todo el proceso de diseño.
- La plenitud mental correcta nos dice de la amplia disposición que debe tener el diseñador para afrontar sus retos; no comprometerse con la primera idea; separar sus propias inquietudes y sentimientos del proceso netamente profesional, solamente dirigido a los demás, sin buscar nada a cambio. La disposición y la constancia deben prevalecer durante todo el proceso.
- La concentración correcta indica que todo irá hacia un mismo objetivo, que no se perderá ni tiempo ni esfuerzo en alcanzar la meta. Se debe eliminar la ansiedad y la preocupación; todo tendrá solución y respuesta a su debido tiempo, y un método para lograrlo es la absorción.

La absorción

Es un estado de concentración mental tan intensa que se pierde la conciencia del mundo “real”, con el resultado de una mayor alegría y satisfacción. La absorción tiene lugar cuando los sistemas perceptual y cognitivo se ponen a funcionar al máximo, pero sin excederse. Esta puede ocurrir mientras se trabaja, o bien jugando, leyendo o pintando y se caracteriza por contar con uno o más de los siguientes elementos:

Desafíos que se pueden superar

Son los contextos en que una persona puede concentrarse sin distracciones significativas:

Objetivos claramente definidos.

Reacción inmediata con respecto a las acciones y a los resultados globales.

Pérdida de conciencia de las preocupaciones y las frustraciones de la vida cotidiana.

Sensación de control sobre las acciones, las actividades y el entorno.

Pérdida de preocupación por el “yo”; por ejemplo, conciencia de hambre o sed.

Percepción errónea del tiempo; pueden pasar horas, pero la sensación es que solo han pasado unos minutos.

Es complejo definir cuál combinación podría dar una experiencia de absorción significativa; algunos casos tienen una amplia implicación cognitiva con una mínima experiencia sensorial (como el domino); y una experiencia sensorial

intensa con una cognitiva muy baja (un parque de diversiones). Se pueden aplicar tanto en los individuos como en la persona misma del diseñador. En general, resulta más sencillo diseñar actividades y entornos que logren la absorción a través de la estimulación perceptual que de la implicación cognitiva. Sin embargo, la absorción perceptual es más difícil de sostener durante mucho tiempo y, en consecuencia, solo se puede utilizar en modos relativamente breves. Si lo que se pretende es atraer y sostener la atención de la gente, se deberán reunir elementos de absorción en distintas actividades (juegos, exposiciones, instrucciones) y generar ambientes con cero distracción. Hay que estimular a las personas para que salgan por unos minutos de su mundo cotidiano, real. Para diseñar un tipo de experiencia como esta es importante invertir un buen tiempo en su planeación estratégica.

La meditación

Después de largas y extenuantes jornadas de trabajo en diseño, es prudente sacar tiempo para el interior. Buda enseñó un método particular, ampliamente difundido por la práctica de Dogen en el *soto zen*, en el archipiélago nipón. Esta es una escuela *mahayana* creada por Dogen (1200–1253), pupilo de Eisai, el maestro *rinzai*¹⁶ de finales del siglo XII. La práctica, según el *soto*, es la iluminación. Solo el sentarse a meditar ya es iluminación (Figura 3).

Una recomendación universal para el *zazen* sugiere que se debe prestar atención al hecho de que incluso el Buda Sakyamuni¹⁷ tuvo que practicar el *zazen* (meditación sentado) durante seis años. Buda describió el lugar perfecto para la meditación como el bosque, la raíz de un árbol o un lugar solitario. Allí, sin ser distraídos

16 *Rinzai Zen*: división del zen japonés con 1 700 paradojas y adivinanzas (koans) que proceden de dichos de viejos maestros zen, pretende que los estudiantes pasen por experiencias cada vez más profundas de iluminación repentina (satori)

17 *Sakyamuni*: un nombre de Buda, sabio de los Sakyas. Escultura de Buda sentado.

por el deseo y el estímulo de la compañía, los meditantes encontrarán la tranquilidad para estudiar sus propios cuerpos, mentes y *karma*. Sin embargo, incluso los seguidores del iluminado se congregaban durante la estación lluviosa, y actualmente los monjes zen meditan diariamente. Dogen dice: “piensa en no pensar (...) pensando más allá del pensamiento y el no pensamiento. Esta es la base del zazen”.



Figura 3. El iluminado.

La práctica de sentarse

Dogen escribió instrucciones detalladas para los practicantes del zen. Algunas de ellas como la prohibición de encontrar defectos en los demás, son morales; y otras tienen la forma de simples reglas. Quizá las más duraderas sean las líneas de conducta de Dogen para la meditación (Lowenstein, 2006, p.119).

La meditación debe practicarse en una habitación silenciosa, en la postura de loto, con los ojos abiertos, la ropa suelta, la espalda erguida y la respiración tranquila y regulada. Los espacios naturales también son propicios. Todo esto guarda una estrecha relación con

la antropometría, la ergonomía y el diseño de espacios. La comodidad debe ser una prioridad para esta experiencia.

Conclusiones

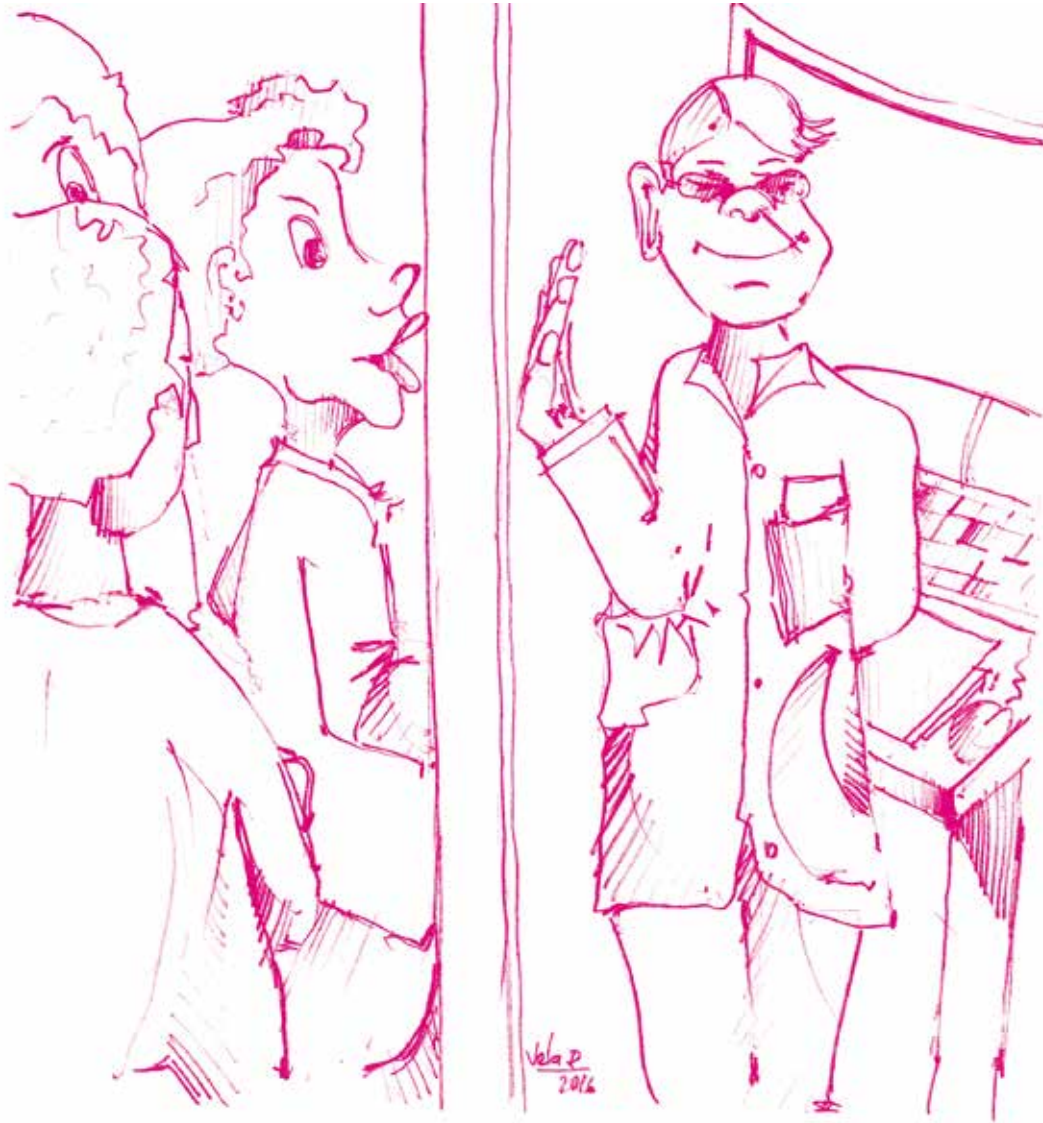
Con este escrito se pretendió dar a conocer una nueva visión de las prácticas generadas a partir de los fundamentos del diseño, desde el estudio de los principios del Budismo universal. Es una propuesta a partir de un método comparativo, que busca aclarar la actividad del diseñador frente a los actuales retos y circunstancias del mundo globalizado. La continuidad de este planteamiento dependerá de cada persona y de cuánto interés y provecho se obtengan de sus prácticas.

Los siete factores de la iluminación hacen parte de las enseñanzas de Buda, a la hora de su muerte. Son los siguientes: Plenitud mental, investigación del *dharma*, energía, alegría, tranquilidad, concentración, ecuanimidad; todos ellos podrían servir de guía para avanzar en diversos estudios sobre el tema, en el marco de lo afirmado por Buda (citado por Calle, 2003):

“Nuestras vidas son breves, y nuestras experiencias, transitorias y fragmentarias”.

Referencias

- Calle, R. (2003). *Vida y enseñanzas de Buda* (2 ed.). Madrid: Ediciones Jaguar.
- Dunn, M. (2007). *Zen*. Londres: Evergreen.
- Lidwell, W., Holden, K. y Butler, J. (2005). *Principios universales de diseño*. Barcelona: Blume.
- Lowenstein, T. (1997). *El despertar de Buda*. Brístol: Evergreen Duncan / Baird Publishers.



LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD DE PRENSA*

Justice and free press

*José Fredy Aristizábal***
*María Teresa Carreño Bustamante****

* El presente artículo hace parte del proyecto de investigación titulado “Ponderación de Derechos Fundamentales” actualmente en proceso de desarrollo en virtud de la Maestría en Derecho de la Universidad de Manizales.

** Docente universitario. Contacto: jose.aristizabal@ucp.edu.co.

*** Docente universitaria. Contacto: mariateresacarrenob@gmail.com



RESUMEN:

El poder de algunos medios de comunicación y la falta de credibilidad de la sociedad en el aparato judicial han permitido que se abra paso en Colombia la justicia mediática que, con cada intervención, fija en el imaginario popular la sensación de que vivimos en una sociedad en descomposición por culpa de las acciones u omisiones de sus funcionarios. Estos últimos como consecuencia de esa “justicia”, son reprochados socialmente sin que hayan sido procesados judicialmente con anterioridad.

PALABRAS CLAVES:

Libertad de Información, Libertad de Expresión, Debido Proceso, Cuarto Poder, Justicia Mediática.

ABSTRACT:

The power of some media and the lack of credibility of society in judicial system, has given a permission in Colombia to open the media justice, that with every intervention, sets in the popular imaginary the feeling that we live in a decomposition society because of the actions or omission of its officials; those who because of this “justice”, are socially reproached without having previously been prosecuted.

KEYWORDS:

Information Freedom, Expression Freedom, Due Process, Fourth Estate, Media Justice.

LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD DE PRENSA

Para citar este artículo: Aristizábal, José F., Carreño Bustamante, María T. (2015). "La justicia y la libertad de prensa". En: *Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP*, N° 98: p.63-77.

Primera versión recibida el 16 de noviembre de 2015. Versión final aprobada el 9 de febrero de 2016

La justicia y el derecho a la información son dos premisas que garantizan el ejercicio de la democracia. Estas premisas deben estar engranadas y, aunque el equilibrio no es fácil de lograr, no debe haber ventaja entre una y otra, pues, así se conformaría un sistema democrático débil o un sistema totalitario.

Aunque la democracia perfecta es una utopía, la sociedad es dinámica, siempre está en evolución y siempre busca amortiguar las diferencias sociales. La democracia debe brindarle garantías tanto al aparato judicial como a los medios de comunicación, pero mientras estos últimos estén bajo el dominio de monopolios económicos, siempre estará amenazada la independencia, el criterio, la objetividad, la veracidad, la imparcialidad de sus periodistas y estará en riesgo la defensa del interés social.

De otro lado, la corrupción también ha penetrado las más altas esferas de la rama judicial, hasta el punto en que la sociedad desconfía de esa institución. Cada vez son más los escándalos en los que se ven envueltos los magistrados de las altas cortes y los funcionarios judiciales de la provincia. Ante los hechos de corrupción, la arremetida de los medios no se deja esperar, pero queda la sensación de que, por debajo del manto de la libertad de expresión, se esconde el interés de los grupos de oposición política o incluso de algunos periodistas por obtener beneficios personales.

Parece que no hay un límite para esta discusión, máxime cuando la sociedad colombiana se

encuentra dividida políticamente y de lado y lado se espera que la justicia reivindique los ideales de aquellos que la exigen. Esto hace que cualquier evento de trascendencia política nacional relacionado con la justicia ponga al aparato judicial en la mira de los medios, bien sea para exigir una actuación pronta y con resultados, para acusarlo de pasividad o porque los fallos no satisfacen los intereses de uno u otro grupo. En este ambiente, aparece la discusión sobre la relación entre la libertad de expresión y la justicia.

Los medios de comunicación no actúan con imparcialidad al hacer sus análisis, como también se ha vuelto difícil encontrar un operador de justicia que no se deje influir por factores externos al tomar una decisión. Tan es así que muchas actuaciones judiciales son conocidas primero por los medios de comunicación antes que por los sujetos procesales.

Este análisis sugiere que tanto los medios de comunicación como la justicia deben afianzarse en una ética de la probidad y el bien común, como la única forma en que podrían encontrar su camino, lo que serviría para salir de la crisis moral en que actualmente se encuentra el país.

En un principio...

El filósofo italiano Cesare Beccaria (1738–1794) (2015) escribió en su momento sobre la necesidad de no emitir juicios de responsabilidad respecto a una persona si ella no había sido

escuchada y juzgada en un proceso, por quien la sociedad había designado para que cumpliera esa función. Además, pensaba que las leyes debían estar consignadas en documentos para evitar interpretaciones acomodadas de quien tuviese interés en ello. Este documento, añade Beccaria (2015), debe hacerse público a fin de que todos conozcan sus alcances. Estamos ante el surgimiento del debido proceso y de la libertad de información, de modo que ese surgimiento se dio simultáneamente.

Sin el principio de publicidad, el debido proceso no tiene lugar, pero también es necesario establecer que cada elemento procesal tenga unos instantes precisos para intervenir. Cualquier alteración en el procedimiento afecta la objetividad con la que se debe actuar y la posibilidad de que el resultado de ese proceso se altere, lo que sin duda conduciría a una injusticia contra alguien o contra la sociedad.

El principio de publicidad, del que hablaba Beccaria (2015), hoy se presenta de muchas formas, recogidas en los países democráticos bajo la figura genérica de libertad de información o libertad de prensa.

La libertad de información es un derecho de doble vía, es decir, tanto para quien la produce como para quien la recibe. Es un factor tan central para la democracia que se ha convertido en un indicador del tipo de sociedad en el que se vive. En los países con regímenes totalitarios, la información es restringida, y en los países con fuertes democracias la libertad de información es un pilar de su vida política. En estos países, es frecuente que se presenten conflictos entre el ejercicio de la libertad de información y la justicia, especialmente en ciertos procesos judiciales. Los problemas suelen empezar en el momento en que el derecho a la información se asocia con la libertad de expresión, puesto que

entonces aparecen posiciones personales o de grupo, no necesariamente objetivas.

Las diferencias entre lo publicitado en los medios y la realidad jurídica han suscitado una confusión en la que suelen ampararse los medios para sesgar la información sobre procesos judiciales. En algunos casos, el blanco de los medios de comunicación es el Estado. Y la sensación que los medios siembran no siempre se ajusta a la realidad.

En varias oportunidades, los medios han salvaguardado a la sociedad de tramoyas que atentan contra la democracia. Los peor librados en estas investigaciones de los medios de comunicación han sido los funcionarios públicos, que finalmente deben responder a la sociedad por sus acciones u omisiones.

Un ejemplo histórico de lo anterior es el de los dos periodistas del *Washington Post* que investigaron el espionaje telefónico contra el Partido Demócrata, la intromisión del ejecutivo en la justicia en pro de la reelección y que dio como resultado la única renuncia de un Presidente en Estados Unidos: el caso *Watergate*. En nuestro país casos como este no son pocos y, sin embargo bajo este amparo constitucional (Derecho a la información y libertad de expresión) se han desconocido derechos fundamentales como al buen nombre, el debido proceso y la honra, entre otros.

Sobre la libertad de información

Entre los países democráticos hay un consenso en torno al derecho de la sociedad a estar informada, según el artículo 19 de la Declaración Universal de los derechos Humanos (ONU, 1948), que en Colombia está consagrada en el artículo 20 de la Constitución Política (CP, 1991). La información debe poder recibirse libremente,

razón por la cual este ejercicio no puede ser objeto de censura (libertad de información).

Francesc Barata (2009, p.220), docente y periodista español, insiste en la importancia que tiene para una nación la libertad de información. En este sentido, afirma lo siguiente:

La Constitución española, en su conocido artículo 20, reconoce y protege el derecho a ‘comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión’ y también señala que su ejercicio ‘no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa’. La norma constitucional matiza el carácter veraz que debe tener la información, entendida como la narración surgida de un trabajo diligente y obtenida de fuentes contrastadas.

Otros países, en desarrollo del principio del derecho a la información, le han agregado la libertad de expresar la opinión a los medios, propia y de terceros, con respecto a la información que difunden.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos se establece al respecto:

Artículo 19. Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión (ONU, 1948).

En Colombia, la Constitución Política ha consagrado este principio y reza lo siguiente:

Artículo 20. Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su

pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación.

Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura.

Barata (2009, p.220) indica que hay límites para transmitir una información: “De forma genérica, el derecho a la información puede ser vetado por cuestiones que afecten a la seguridad del Estado, al orden público y a la protección a la intimidad”.

Los hechos que se le comunican a la sociedad deben ser confrontados previamente con las fuentes de donde se toma la información antes de darlos a conocer masivamente y así evitar caer en la desinformación, que puede alterar el desarrollo normal de la sociedad o de las personas.

En ocasiones, el comunicador ve afectada su opinión por factores de orden social, religioso, cultural y, sobre todo, político. Esto se agrava cuando los medios de comunicación son propiedad de grupos económicos, pues la posición de sus canales difícilmente harán o dirán algo que pueda afectar los intereses de esos grupos. Esos conglomerados económicos tienen intereses políticos y estos, incluso en sociedades democráticamente avanzadas, manipulan la información para posicionar o mantener sus intereses, desconociendo derechos que, como el debido proceso, la sociedad ha considerado fundamentales.

Los responsables de llevar esta información a la sociedad, los medios de comunicación, se han constituido en un nuevo poder, con capacidad de

mantener la democracia o restituirla cuando se ha perdido, pero también han logrado modificar conductas sociales, cambiar la economía, afectar la cultura y definir la política. Inclusive, han sido capaces de crear una imagen que juzga a los actores de la sociedad de acuerdo con los intereses que pretenden los propietarios de los medios.

Ese poder de los medios de comunicación se ha monopolizado y es usado cada vez más para defender intereses económicos y políticos, en perjuicio de la sociedad que ha basado su funcionamiento en la independencia de las tres ramas del poder público.

Pero allí aun no radica el problema; ese derecho a libertad de información, que es un derecho fundamental, debe velar porque se respeten otros derechos fundamentales. La complejidad radica en la forma como el comunicador transmite la información, pues, tanto la forma de organizar la información como la opinión que la acompaña puede desequilibrar la relación entre la libertad de información y los derechos humanos y sociales. Ese desequilibrio también puede poner en riesgo uno de los pilares de la democracia: la justicia.

El objetivo del comunicador es que la sociedad reciba información veraz y oportuna sobre la vida pública. Pero en ese proceso los comunicadores pueden lograr, con o sin intención, crear una opinión pública falsa, llevando al receptor a formarse una idea que no corresponde a la realidad, desconociendo derechos individuales o colectivos cuyo juzgamiento es competencia de un juez.

Algunos medios de comunicación han condenado a personas o grupos sin haber sido sometidos a un proceso reglado, cuyo resultado final fuese la determinación de su responsabilidad. El

desconocimiento de los derechos al debido proceso hace que la estructura del Estado desemboque fácilmente en la tiranía.

Con frecuencia, los comunicadores transmiten la información acompañada de su opinión. Esa opinión es, por lo general, la del grupo económico propietario del medio para el que trabajan (Ángel, 2012). Por eso, el periodista suele ser un instrumento dócil del medio y el ejercicio libre de su profesión es una ilusión. Respecto al debido proceso violado por los medios, la situación es evidente cuando el medio decide la culpabilidad de alguien, usurpando las funciones del juez. Es posible que luego de un proceso judicial se determine la culpabilidad advertida por el comunicador, pero si el resultado es contrario, se habrá producido un daño al inculpaado difícil de resarcir, puesto que la opinión pública ya está sesgada.

Los juicios emitidos por los medios y sembrados en la opinión pública suelen influir en la opinión pública de tal forma que esta depende de la opinión de los medios, es decir, los juicios de los medios sobre las personas son tan poderosos que poco importa el resultado de un proceso judicial del que ya hay una opinión pública creada por los medios.

El comunicador no se puede escudar en que, sin importar su opinión, alguien será sometido a un proceso que determinará, según las leyes, su responsabilidad en los hechos que se le imputan. No puede escudarse porque el poder de los medios puede convertir a una persona en responsable socialmente sin haber sido sometida a un proceso judicial. Si luego de terminado el proceso la persona es hallada inocente, a pesar de haber tenido un debido proceso judicial, el daño que ha sufrido por la actuación de los medios en la mayoría de los casos es irreparable. Ni siquiera una compensación en dinero podría

hacer que se borre de la opinión pública la idea de culpabilidad que la sociedad tiene respecto de esa persona y que fue sembrada por el comunicador.

Es indudable entonces que los medios de comunicación adquieren cada vez mayor relevancia. Podría decirse entonces que la línea base de este crecimiento está representada en la masificación de la información (internet, redes sociales).

Acerca del debido proceso

El debido proceso es un conjunto de garantías procesales (presunción de inocencia, imparcialidad, derecho a la defensa) consagradas en las normas nacionales (Constitución Política, artículo 29¹) como en normas supranacionales (Declaración Universal de los Derechos Humanos, artículo 11; Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, artículo 14.2).

Si un periodista, cuando da a conocer una noticia, narra, describe, transmite las circunstancias de modo, tiempo y lugar en que acaecieron los hechos no hay, en principio, amenaza alguna para las personas que han intervenido en la situación. No se puede decir lo mismo cuando ese periodista no se limita a transmitir esas circunstancias sino que lo hace de tal forma que la forma en que lo dice conlleva un juicio.

Hay una frontera sutil que puede afectar al debido proceso de las personas involucradas en los hechos y las circunstancias que describe el periodista; esa frontera se trasgrede cuando el

periodista califica la actuación del actor o los actores de su noticia. Por ejemplo, en casos tan sonados en los que se cuestiona el actuar de un funcionario del Estado o de la rama judicial, afirmar que “el funcionario debe renunciar a su cargo” de entrada lo está presumiendo responsable cuando precisamente lo que dice la norma es que se presume la inocencia. Igualmente, no es el cuestionado quien debe probar su inocencia, incluso desde la presunción de inocencia no es necesario que el funcionario actúe sin que por ello sea presumido como culpable, son sus investigadores o acusadores quienes deben demostrar su responsabilidad. Esta responsabilidad esta reglada en todos los procesos como la etapa probatoria y una vez finalizada esta, se determinará si hay responsabilidad del funcionario. Solicitar la renuncia, es sembrar en la opinión pública la idea de culpabilidad y de que la sociedad es cada vez más corrupta.

Es posible que al finalizar el proceso judicial el funcionario sea hallado culpable, como lo había predicho el periodista, pero también es posible que no lo sea. Sin importar el resultado, el daño hecho al debido proceso se configura y los efectos de ese daño afectan a la persona involucradas, y lesiona la estructura del Estado, la rama judicial, el poder legislativo; y en esta forma se resquebraja la democracia puesto que el ciudadano empieza a desconfiar de los estamentos que lo gobiernan, de sus gobernantes, de los líderes, de sus actuaciones, lo que produce la sensación de vivir en una sociedad descompuesta.

1 Artículo 29. El debido proceso se aplicará a toda clase de actuaciones judiciales y administrativas. Nadie podrá ser juzgado sino conforme a leyes preexistentes al acto que se le imputa, ante juez o tribunal competente y con observancia de la plenitud de las formas propias de cada juicio. En materia penal, la ley permisiva o favorable, aun cuando sea posterior, se aplicará de preferencia a la restrictiva o desfavorable. Toda persona se presume inocente mientras no se la haya declarado judicialmente culpable. Quien sea sindicado tiene derecho a la defensa y a la asistencia de un abogado escogido por él, o de oficio, durante la investigación y el juzgamiento; a un debido proceso público sin dilaciones injustificadas; a presentar pruebas y a controvertir las que se alleguen en su contra; a impugnar la sentencia condenatoria, y a no ser juzgado dos veces por el mismo hecho. Es nula, de pleno derecho, la prueba obtenida con violación del debido proceso (CP, 1991).

Del poder de los medios

José María Filgueiras (2009, p.2) sostiene que:

los medios de comunicación se han convertido en uno de los principales protagonistas de nuestra civilización. Su esfera de influencia abarca tanto el espacio público (los medios moldean la política, la economía, la cultura) como el privado (modifican conductas de ocio, actitudes hacia la sexualidad, hábitos de consumo, etc.).

Los medios de comunicación han pasado de ser los críticos de la vida pública a ser los jueces abusivos de la vida social y política. Al respecto, este autor dice lo siguiente:

Si bien la libertad de prensa era una noción muy necesaria en la época en que los medios se oponían a los poderes establecidos, la situación actual, en que los medios de comunicación son ya un poder determinante en muchas sociedades, hace que nos cuestionemos su utilidad, o al menos la de su utilización irrestricta (pág. 2).

La combinación entre el poder económico y la libertad de expresión ha servido para que los propietarios de los medios de comunicación incidan en el comportamiento de una sociedad ávida de información. Lo que los medios de comunicación dicen responde al interés de sus dueños. Ese interés hace que, desde diferentes orillas, se cuestione la ética periodística. Una de esas orillas es la justicia que ha sido desconocida por los medios de comunicación, para que la justicia libre una pelea con la sociedad.

Hay un desequilibrio en el poder que ejercen los medios de comunicación con respecto al poder del aparato judicial, desequilibrio que ha

dejado mal librado a este último. De hecho, se ha sembrado en el receptor de la información la idea de que se vive en una sociedad en la que los sistemas judiciales son inoperantes, lentos, y aún, corruptos. Es posible que algunas de esas ideas de justicia inoperante, de lentitud, de corrupción sean ciertas y debería afrontarlo la sociedad con los cambios que se requieran, pero el poder de los medios hace que sus pronunciamientos sean sospechosos de servir a un interés diferente al que busca la democracia y, por ello, cualquier cambio al que se deba someter la estructura judicial sería inútil si no se busca una forma para que los medios de comunicación sean regulados.

Los medios de comunicación demuestran el poder que han alcanzado al manipular la opinión pública. Para ello, los medios acuden a cualquier recurso para crear opinión.

Al respecto, Jorge Carpizo (1999, p. 744) escribió:

Los medios de comunicación masiva contribuyen en gran parte a fijar las maneras de pensamiento de la sociedad; a establecer la agenda de los asuntos políticos, sociales y económicos que se discuten; a crear o a destruir la reputación de una organización, persona o grupo de personas. (...) La elección de la noticia, el tratamiento de la misma, las imágenes que la acompañan, la ubicación en el telediario o en el periódico correspondientes, no son como se ha dicho, actos inocentes. Pero son actos que suelen quedar fuera de la consideración jurídica y, por implicación, al margen también de la consideración ética.

Les Brown (1994) hace referencia al poder mediático que sirve para manipular la opinión pública, puesto que altera el significado de



la democracia e incide en la imagen de un funcionario o del Estado en su conjunto.

Los medios de comunicación, en la forma en que los conocemos actualmente, actúan como unión entre la sociedad y el poder político; además, son ellos mismos un poder económico. Herbert Schiller (1992) sostiene que ocupan el segundo renglón en la economía mundial, y se convirtieron en uno de los productos de mayor exportación de los Estados Unidos, solo superados por la industria aeroespacial.

Sin embargo, en la actualidad, la simbiosis entre los medios de comunicación y la política se abre paso para manipular el pensamiento y el sentimiento social. Quien ejerce la política y no tiene poder sobre los medios corre el riesgo de quedarse sin el poder político. Claude Joly, en el siglo XVII (citado por Carpizo, 1999), decía que “El poder de los reyes no es absoluto sin vallas ni límites”.

Quienes ostentan el poder político han entendido que los medios de comunicación pueden lograr que los gobernados fijen posiciones. Por ello, han recurrido a la compra de acciones en los medios y a otras estrategias para manipular la opinión o salvaguardarse en lo que concierne a su imagen. De otro lado, los propietarios de los medios de comunicación han entendido que tienen en sus manos el instrumento ideal para hacer política sin arriesgar su imagen y por ello muchos de ellos, propietarios de medios, llegan cada vez más a la política. Carpizo (1999, p. 747) afirmaba sobre la libertad de expresión que:

Así como los reyes justificaban su poder absoluto en el derecho divino, ahora los medios de comunicación quieren justificar el suyo en la libertad de expresión a la cual desfiguran y pervierten para defender su “absolutismo”. La libertad de expresión

es un derecho fundamental de especial importancia al que siempre hay que defender, pero la libertad de expresión no es el derecho a mentir; no es sinónimo de difamación y calumnia; no es el derecho a desdibujar; alterar o maquillar la realidad; no es el derecho a confundir a la audiencia; no es el avasallamiento de los otros derechos humanos; no es la sustitución de los tribunales; no es el derecho a crear nuevas inquisiciones.

Carpizo (1999, p. 749) encuentra la necesidad de una sociedad, en una verdadera democracia, de subordinar el ejercicio de los medios al estado de derecho y afirma en torno a ello que:

Los medios de comunicación tienen que estar subordinados al Estado de derecho, a la Ley. Para esto debe existir una legislación que al mismo tiempo que garantice la libertad de expresión y el derecho a la información, los compatibilice con los otros derechos humanos. La existencia de una legislación que precise los derechos, las facultades, las obligaciones y responsabilidades de los medios de comunicación masiva es indispensable.

El exceso en que han incurrido los medios de comunicación ha sido entendido por los periodistas como el apetito de sus jefes por el dominio del poder político, y han propuesto fórmulas para contrarrestar el mal uso del poder mediático. La libertad de conciencia es una de ellas. A esta figura autorregulatoria se podrá acudir para apartarse de editoriales emitidas por sus empleadores y que sean contrarios a sus principios éticos.

Carpizo (1999, p. 762) trae una cita que resume el papel de los medios de comunicación:

La culpa de todo la tienen los medios. Ahora, todos quieren aparecer en los medios. Los medios transforman la realidad. Si no estás en los medios no existís. Ahora cualquiera trabaja en los medios. Los medios especulan con el dolor y las miserias humanas. Recurrí a los medios porque la justicia no me daba respuestas. Nadie quiere quedar mal con los medios. Los medios no son el cuarto poder, son el primero. Yo le creo más a los medios que al resto de las instituciones. No le creo nada a los medios, todo lo hacen por el rating.

¿Un nuevo poder?

Es tanto el poder de los medios que, desde la Revolución Francesa, se le ha conocido como el *cuarto poder*. Este poder, en la actualidad, ha servido a muchos gobiernos con diferentes finalidades. Un caso memorable fue la campaña del presidente norteamericano Woodrow Wilson quien pretendía que su país, que se había declarado pacifista y por lo tanto ajeno a la Primera Guerra Mundial, ingresara en esta guerra. Esa campaña se llamó *Comisión Creel*. No obstante, quienes fueron los estrategas de estas campañas fueron los ingleses, pues, el Ministerio Británico de Propaganda logró, mediante la divulgación de falsas noticias (niños belgas desmembrados por soldados alemanes), que los intelectuales norteamericanos se pronunciaran en los medios de comunicación, y sembraran la necesidad de intervenir en la guerra. Entre los intelectuales “capturados” para defender estas teorías estaba John Dewey (2004) y más adelante Walter Lippman (2011) (símbolo del periodismo norteamericano) quien estaba convencido de que solo un grupo pequeño de intelectuales podía entender situaciones complejas y generar soluciones como, por ejemplo, crear consenso en la masa social. Llegó incluso a considerar a la

mayoría como un ente al que había que sembrarle la opinión de un pequeño grupo, consciente y responsable.

Lippman, partidario de la democracia progresista, hablaba de dos clases sociales: una especializada, que era la clase pensante, que trazaba las políticas en la sociedad y, la otra, una clase que denominaba “rebaño desconcertado”, que acataba las políticas trazadas por la clase especializada. Dentro de estas clases había grupos de propaganda, si esta era afín al gobierno, era considerada como parte de la clase especializada. En el caso contrario, era ignorada o perseguida por atentar contra los intereses de la democracia progresista.

La estrategia fue tan exitosa que más adelante se valieron de algo similar para combatir el “Miedo rojo”, lo que derivó en la persecución de sindicatos, agremiaciones periodísticas, intelectuales, artistas y políticos que defendían la libertad de prensa o un pensamiento político divergente, y que fue llamado en su momento macartismo.

Paradójicamente, esta política es frecuente en la democracia liberal, en el sistema de la propaganda impulsada por Lenin y en las estrategias de Goebbels durante el régimen de Hitler. Por la misma época, a comienzos del siglo XX, se destacó en sus posturas Harold Lasswell, sobre quien Chomsky (1996, p. 14) escribió:

En la década de los años veinte y principios de la de los treinta, Harold Lasswell, fundador del moderno sector de las comunicaciones y uno de los analistas políticos americanos más destacados, explicaba que no deberíamos sucumbir a ciertos dogmatismos democráticos que dicen que los hombres son los mejores jueces de sus intereses particulares. Porque

no lo son. Somos nosotros, decía, los mejores jueces de los intereses y asuntos públicos, por lo que, precisamente a partir de la moralidad más común, somos nosotros, los que tenemos que asegurarnos de que ellos no van a gozar de la oportunidad de actuar basándose en sus juicios erróneos. En lo que hoy conocemos como estado totalitario, o estado militar, lo anterior resulta fácil. Es cuestión simplemente de blandir una porra sobre las cabezas de los individuos, y, se apartan del camino trazado, golpearles sin piedad. Pero si la sociedad ha acabado siendo más libre y democrática, se pierde aquella capacidad, por lo que hay que dirigir la atención a las técnicas de propaganda. La lógica es clara y sencilla: la propaganda es a la democracia lo que la cachiporra al estado totalitario. Ello resulta acertado y conveniente dado que, de nuevo, los intereses públicos escapan a la capacidad de comprensión del rebaño desconcertado.

Dentro del “rebaño desconcertado” surgieron voces inconformes que lograron, en 1935, mediante la Ley Wagner, que los trabajadores se agremiaran; situación que puso en jaque a la clase empresarial (que formaba parte de la clase ejecutiva y también de la clase especializada). Al ver la fuerza creciente del sindicalismo y la ineficacia de los grupos de choque, los empresarios acudieron a lo que les había dado réditos sociales: la propaganda del establecimiento, empezaron a sembrar en la sociedad la idea de los intereses que afectaban a “todos”. Chomsky (1996, p. 15), se refiere a esta situación de la siguiente manera:

La cuestión estribaba en la idea de que había que enfrentar a la gente contra los huelguistas, por los medios que fuera. Se presentó a estos como destructivos

y perjudiciales para el conjunto de la sociedad, y contrarios a los intereses comunes, que eran los nuestros, los del empresario, el trabajador o el ama de casa, es decir, todos nosotros. Queremos estar unidos y tener cosas como la armonía y el orgullo de ser americanos, y trabajar juntos. Pero resulta que estos huelguistas malvados de ahí afuera son subversivos, arman jaleo, rompen la armonía y atenián contra el orgullo de América, y hemos de pararles los pies. El ejecutivo de una empresa y el chico que limpia los suelos tienen los mismos intereses. Hemos de trabajar todos juntos y hacerlo por el país y en armonía, con simpatía y cariño los unos por los otros. Este era, en esencia, el mensaje. Y se hizo un gran esfuerzo para hacerlo público; después de todo, estamos hablando del poder financiero y empresarial, es decir, el que controla los medios de información y dispone de recursos a gran escala, por lo cual funcionó, y de manera muy eficaz. Más adelante este método se conoció como la fórmula Mohawk Valley, aunque se denominaba también métodos científicos para impedir huelgas.

Este poder lo han obtenido los medios, amparándose en la libertad de expresión. Sin embargo, esta libertad no puede ser un escollo en el Estado de derecho, ya de hecho y como lo decía Karl Popper (2006), la libertad ilimitada conduce a la dominación del más fuerte.

Justicia mediática

Cada vez con mayor frecuencia vemos que a través de los medios de comunicación se desarrolla la confusión de roles entre periodistas y jueces, sin que se pueda decir que quienes incurren en ello son únicamente los medios.

Con frecuencia, son los funcionarios judiciales quienes, en su afán de congraciarse con los medios, les entregan información y estos, sin detenerse a pensar en los principios éticos, la hacen pública. El argentino Esteban Rodríguez (2000) escribe:

Se han confundido los roles y superpuesto las expectativas entre la justicia y la prensa. Vemos como los medios se arrogan ciertas funciones que antes permanecían petrificadas en los tribunales; pero como también los magistrados se pasean cómodamente por la televisión para decir aquello que ni siquiera se atreverían a balbucear en el expediente judicial. Se han trastocado las relaciones entre la justicia (Estado) y los medios masivos de comunicación (periodismo); términos antes escindidos, que se disponían en función de determinado sentido, se desacomodan de sus enlaces por reacomodarse en el terreno ambiguo que postula el uso de la técnica Justicia Estatal y justicia mediática, decíamos, son prácticas diferentes que utilizan parecidas estrategias. Cada una postulándose como alternativa de la otra. Cada una complementando a la otra, interpretándola, presionándola.

En el mismo sentido, Pablo Barahona Kruger (2003) opina:

Como se ha visto, la influencia de los medios de comunicación colectiva sobre la ciudadanía en la sociedad contemporánea no es de ignorar. Nadie medianamente informado se atrevería a negar la incidencia del periodismo mediático sobre la agenda pública. (...) Sin embargo, el problema se torna agudo cuando corresponde evidenciar la afectación producida por la incidencia de las noticias, y más en general,

de la opinión pública, sobre los temas que habrá de resolver el Poder Judicial.

Los medios han llegado, con su enorme poder, a sembrar la idea de que el buen operador de justicia es el que condena. Y el que absuelve, a pesar de tener razones para ello, es corrupto y ha contribuido a aumentar la impunidad. En este sentido es bueno traer a colación la columna de Felipe Zuleta Lleras (2015) en *El Espectador*:

...la justicia se está ejerciendo a través de los medios de comunicación. Las decisiones de la Fiscalía y de los jueces las conocen primero los medios que las propias personas que están involucradas en procesos penales o en pleitos judiciales. La información se filtra, y en no pocas oportunidades, de manera selectiva. Olvidan así quienes ejercen la justicia que violan el derecho de los procesados a una defensa imparcial, pues una cosa es la realidad procesal y otra bien distinta la “verdad” mediática.

Qué peligro verse uno envuelto en procesos de cualquier índole en donde los fiscales y los jueces se mueven al vaivén de los medios, haciéndoles el juego a éstos en contra de principios tan elementales como el debido proceso y la imparcialidad. Muy difícil le resulta a un ciudadano tratar de convencer a sus jueces de que es inocente, pues cuando el reo llega al proceso ya ha sido condenado por la opinión pública. Es decir, es culpable de entrada.

Pero irónicamente, en muchos casos, son los funcionarios las víctimas de la justicia mediática, en razón de su reconocimiento social, lo que indica que el ciudadano corriente, que no tiene un reconocimiento social, es víctima de la congestión judicial y su proceso no será

atendido con la misma prontitud que el del funcionario público. Es posible que esto juegue irónicamente a su favor, pues cuando se profiera una decisión judicial, el caso no será sometido a la presión de la sociedad sobre el operador de justicia.

Un ejemplo de lo anterior fue el caso de Sigifredo López, exdiputado del Valle, secuestrado por la guerrilla de las FARC, acusado de participar en el secuestro de sus compañeros y en el propio. La presión mediática no se hizo esperar y cuestionó la efectividad de la justicia.

Bajo esta presión, el entonces Fiscal General de la Nación, Eduardo Montealegre Linnet, accedió a una entrevista con el reconocido periodista Yamid Amat, en la que hizo afirmaciones violatorias al debido proceso. Estas declaraciones fueron comentadas en la revista SEMANA por la también reconocida periodista María Jimena Duzan (Duzan, 2015), quien escribió:

Yo no sé si Sigifredo López es culpable de los horrores que se le acusan. Lo que sí no tengo la menor duda es que ya ha sido condenado por esa justicia mediática que ha rodeado este caso desde el comienzo. Y lo que es más grave es que quien le ha puesto la soga al cuello ha sido el propio fiscal Montealegre, quien fue el primero en exponer este caso ante los medios en una entrevista que le concedió a Yamid Amat para El Tiempo el 5 de mayo pasado. Para ser un fiscal tan ecuánime como dicen que es, se dejó ver como partidario de la justicia mediática.

En esa ocasión el fiscal decidió, para sorpresa de muchos, invertir el curso lógico de las cosas y, en lugar de hacer primero las capturas y luego los anuncios pertinentes en los medios, hizo lo contrario: anunció

la captura de los políticos que pensaba capturar y luego procedió a hacerlas. El fiscal llegó incluso a dar el número de los políticos que iba a apresarse por cuenta de la parapolítica -dijo que iban a ser 60-, y como quien no quiere la cosa, anunció también que pronto haría un pronunciamiento sobre relaciones de la política con las Farc “que estremecería al país”.

En estos casos, por incidencia de los medios en los funcionarios judiciales, no es de extrañar que se le soliciten medidas en contra del encartado. Son medidas que van desde la renuncia o, como en este caso, de la privación de la libertad para el imputado. Esta medida, en el caso de Sigifredo López, se efectuó con las consabidas consecuencias, pues, como ya es conocido, las pruebas presentadas por la Fiscalía General de la Nación fueron completamente desvirtuadas por la defensa del señor López. El aparato de justicia debió someterse, sin precedentes en la historia judicial colombiana, a pedir perdón públicamente por los daños causados. Pero los medios de comunicación quedaron incólumes.

Sobre las medidas frecuentemente solicitadas por los medios, entre otras, la más grave, la privación de la libertad, se ha pronunciado una de las personas de reconocida trayectoria pública, Alfonso Gómez Méndez (Gómez Méndez, 2013), quien, al respecto, estableció en su columna Atalaya, en el periódico EL TIEMPO lo siguiente:

Si la opinión pública –influenciada por los medios– ya ha fijado una posición, es bastante probable que desde la audiencia de imputación se prive de la libertad al acusado, argumentando que representa un peligro para la sociedad y que su permanencia en libertad –sobre todo cuando se trata de exfuncionarios

públicos— le facilita manipular pruebas y obstruir la justicia.

Sin estudios psicológicos, estadísticas ni dictámenes científicos, los jueces se limitan a decir que el procesado representa un “peligro social” y que debe estar no en su casa sino en una cárcel, mientras se determina si es culpable o inocente. Las incongruencias son manifiestas. Ha habido casos de extorsionistas y paramilitares con beneficio de detención domiciliaria. Y otros —a los que los medios no les hacen seguimiento— de ciudadanos del común que están presos mientras les deciden su culpabilidad por delitos infinitamente menores.

Conclusiones

- La Libertad de Expresión es un indicador de transparencia y pluralidad en las sociedades democráticas.
- La propiedad sobre los medios de comunicación debe estar regulada para evitar el monopolio.
- Se deben promover los medios de comunicación independiente, facilitando su existencia legal e independencia económica.
- No se puede deprecar una libertad de prensa respecto de medios masivos donde precisamente la independencia está cuestionada.
- La concentración de la propiedad sobre los medios masivos de comunicación es una amenaza para la libertad de expresión misma.

Referencias

- Ángel, D. (2012). La comunicación como forma de la ciudadanía en América Latina. *Eleuthera*, 7, 230–246.
- Barahona Krüger, P. (2003). Justicia mediática. *Ius Doctrina*, 2(3). Disponible en <http://www.iusdoctrina.ucr.ac.cr/index.php/volumen-no-iii/18-justicia-mediatica>.
- Barata, F. (2009). *La devaluación de la presunción de inocencia*. Barcelona: Universitat Ramon Llull.
- Beccaria, C. (2015). *Tratado de los delitos y de las penas*. Madrid: Universidad Carlos III.
- Brown, L. (1994). Los siete pecados capitales de la era digital. *Communication et languages*, n° 102, 23 – 33.
- Carpizo, J. (1999). Los medios de comunicación masiva y el Estado de derecho, la democracia, la política y la ética. *Boletín Mexicano de Derecho Compartido*, 32(96). *Antología sobre teoría y métodos de Comunicación Educativa I*.
- Chomsky, N. (1996). El control de los medios de comunicación. En N. Y. Chomsky, *Cómo nos venden la moto* (págs. 7-53). Barcelona: Icaria.
- Colombia (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Asamblea Nacional Constituyente.
- Dewey, J. (2004). *La opinión pública y sus problemas (1927)*. Madrid: Ediciones Morata.
- Duzán, M. J. (26 de mayo de 2015). Hay que respetar la presunción de inocencia. *Revista SEMANA*.



- Filguieras, J. M. (2009). El periodista, forjador de justicia. Una mirada roortiana a la ética de los medios de comunicación. *Razón y palabra*, 66.
- Gómez Méndez, A. (14 de mayo de 2013). Peligros de la justicia mediática. *El Tiempo*.
- Lippmann, W. (2011). *Libertad y prensa*. Madrid: Tecnos.
- ONU (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas.
- Popper, K. (2006). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Rodríguez, E. (2000). *Justicia mediática. La administración de Justicia en los medios masivos de comunicación. Las formas del espectáculo*. Buenos Aires: Editorial Ad-Hoc.
- Schiller, H. (1992). *Mass Communications And American Empire (Critical Studies in Communication & in Cultural Industries)*. San Diego, Ca: Westview Press, Updated.
- Zuleta Lleras, F. (28 de marzo de 2015). La justicia mediática. *El Espectador*.





EL VALOR DE LA FOTOGRAFÍA COMO EXPRESIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL*

Value of photography as an expression of emotional intelligence

*Olga Patricia Bonilla Marquín^{**}*

*Mónica Gómez Betancourt^{***}*

** Docente de la Universidad Católica de Pereira. Contacto: olga.bonilla@ucp.edu.co

*** Docente de la Institución Educativa María Auxiliadora. Contacto: monica1.gomez@ucp.edu.co

RESUMEN:

Este artículo resalta la importancia de la Investigación Biográfico narrativa como el rescate del Yo, a través de relatos fotográficos que develan el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes a través de la investigación acción pedagógica se entreteje una hermosa experiencia que rescata el valor del arte como expresión de la inteligencia emocional en un íntimo proceso creativo en el que se develan transacciones desde el socioconstructivismo y los imaginarios de ciudad; relatos que toman forma, voz y cuerpo a través de las fotografías como unidad mínima de análisis, se contrastan los relatos de los estudiantes con teorías que nos orientan y brindan herramientas para acercarnos a la comprensión de la inteligencia emocional.

PALABRAS CLAVES:

Narrativas Pedagógicas, Inteligencia Emocional, Fotografías, Socioconstructivismo.

ABSTRACT:

This article highlights the importance of Biographical Research narrative as the rescue of me/myself, through photographic stories that reveal the development of emotional intelligence in the students through investigation pedagogical action interweaves a beautiful experience that rescues the value of art as expression of emotional intelligence in an intimate creative process, which reveals transactions from the socio-constructivism and the imaginaries of city. Stories that take form, voice and body through the photographs as minimum unit of analysis; student stories are contrasted with theories that guide us give us tools to get closer to the comprehension of emotional intelligence.

KEYWORDS:

Educational Narratives, Emotional Intelligence, Photographs, Socio-Constructivism.

EL VALOR DE LA FOTOGRAFÍA COMO EXPRESIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Para citar este artículo: Bonilla Marquín, Olga P., Gómez Betancourt, Mónica (2015). "El valor de la fotografía como expresión de la inteligencia emocional". En: Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP, N° 98: p.79-95.

Primera versión recibida el 14 de octubre de 2015. Versión final aprobada el 25 de noviembre de 2015

Las narrativas estructuran el acto pedagógico y, con ello, el relato y el saber serán una forma de contar las historias de vida, para comprender aspectos de la experiencia individual. Al mismo tiempo, las narrativas aportan información precisa sobre cómo desde el acto pedagógico se altera el ambiente que rodea a los demás y actúa como agente de cambio social. La narrativa captura los modos en que docentes y estudiantes elaboran el autoconocimiento y expresan significados personales. Es una conexión con la práctica de la enseñanza y, por ende, proporciona pesquisas más valiosas que la suministrada por la investigación convencional.

Este artículo es producto de la iniciativa de una docente que desea desplegar sus saberes y entregar herramientas con las que sus estudiantes puedan desarrollar habilidades para la vida, reconociendo la importancia de ser ingeniosos, pero sobre todo perspicaces en lo emocional.

Somos seres dialógicos, compartimos relatos de vida que se entretajan en el aula y que merecen ser contados; las narrativas configuran el acto pedagógico y contar estas historias de vida constituye acto inaplazable. La investigación biográfico narrativa entrega un marco especial para analizar varios aspectos del desarrollo humano. En el quehacer en el aula dialécticamente los relatos mantienen, oxigenan, reparan y rescatan la esencia humana. Es allí donde “media la propia experiencia y se

configura la construcción social de la realidad” (Bruner, 1986, p. 27).

Este proyecto de investigación establece como proposición investigativa, que la formación como proceso involucra a la persona en su totalidad, supone indagar concepciones, representaciones, imágenes, así como recuperar los recorridos personales, historias escolares, emociones y modos de aprender construidos en la interacción, que permitan analizar y comprender el devenir develando huellas que han de transformarse en elementos estructurantes de la futura tarea docente (Bonilla, 2014, p. 4).

El ejercicio investigativo se ancló en las “Políticas de formación y convivencia Institucional”, con el fin de atender al compromiso de corresponsabilidad que tiene la institución educativa Gabo (Cartago, Valle), como formadora de sus estudiantes, instaurando acciones dispuestas en la “Ruta de atención, promoción y prevención para el mejoramiento de la convivencia escolar”.

En la actualidad se está atendiendo con ahínco aspectos académicos con la necesidad de ubicarse en los primeros lugares en diversas pruebas estandarizadas, dejando de lado aspectos relevantes del ser humano; por tal razón, este proyecto abordó especialmente la inteligencia emocional, como rescate de la subjetividad y una alternativa que contribuye a la construcción de

sentidos compartidos desde lo que imaginamos y sentimos. Para ello, se formuló la siguiente pregunta: **¿Cuál es el impacto de la fotografía,** como narrativa pedagógica inclusiva, sobre el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de grado octavo de la Institución Educativa Gabo (Sede Principal del municipio de Cartago, Valle del Cauca)?

Como ejes orientadores para encontrar posibles respuestas se propuso determinar el impacto de la fotografía en este mismo contexto, en las siguientes fases:

- Identificar las narrativas pedagógicas incluyentes a partir del relato fotográfico.
- Analizar las narrativas pedagógicas que develan el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes, a partir de los relatos fotográficos.
- Construir sentidos compartidos en estudiantes de la institución referida, a través de las narrativas pedagógicas.

Metodología

La investigación biográfica narrativa es relevante para el estudio de las relaciones sociales, debido a la pluralización de los mundos vitales (Flick, 2007). Para Bolívar (2001, p.9):

La vida como narrativa es entenderla un tanto existencialmente como un proceso biográfico, que puede ser narrado o leído. Frente al silencio que un materialismo o más modernamente un estructuralismo quisieron establecer sobre el sujeto, al disolverlo en las estructuras; el individuo emerge como persona distinta y única que se revela en la acción y en el discurso.

La metodología enmarcada dentro de la modalidad de investigación formación pedagógica permite decodificar, codificar y analizar los datos para desarrollar conceptos preliminares. Es así como surgió la categoría emocional abordada como inteligencia invaluable dentro del aula, ya que por ser esta la capacidad para relacionarse en interactuar con los demás, establece las bases para cualquier tipo de “transacción” (Bruner, 1986).

Categorías de análisis

Con el fin de emprender este ejercicio investigativo se tuvieron en cuenta referentes conceptuales desde la investigación biográfico narrativa en educación, los relatos fotográficos, la inteligencia emocional desde lo intra e inter personal y el socio constructivismo. Estos constituyeron ejes principales para develar las historias, los significados y los detalles que tejen el entramado de un aula de clase.

Esta propuesta investigativa constituyó un lugar de encuentro en el que la ciencia y lo humano confluyeron sin opacarse una a la otra; por el contrario, establecieron diálogos en búsqueda de lo interdisciplinar.

Desde lo narrativo

A raíz del giro hermenéutico de las ciencias sociales hemos pasado del positivismo a la perspectiva interpretativa, en la cual los temas de investigación rescatan la dimensión humana en el acto pedagógico. Los protagonistas de estos cambios en el aula, docentes y estudiantes, relatan sus experiencias de vida desde la narrativa, ya que “todo sujeto puede ser leído o narrado” (Bruner, 1986).

Los seres humanos indistintamente son sujetos narrativos, se “perciben o interpretan”

desde los relatos; de esta manera, se puede entender que las estructuras narrativas tienen entonces dos grandes funciones: “Proveer formas de interpretación y proporcionar guías para la acción, en consecuencia las gentes son esencialmente escritores de los relatos de sus vidas”. (Bolívar, 2001)

Es fundamental entender el yo desde el diálogo, no solo dando cuenta de lo cognitivo sino también entendiendo que los sujetos poseen sus propias perspectivas. Los relatos en la enseñanza, particularmente en las primeras edades, son la manera como los nuevos miembros comparten su cultura: la educación por narrativas tiene tanto una función informativa como transformadora.

Desde la inteligencia emocional

Mestre y Fernández (2007) ubican los inicios de esta noción en la época de los 90, cuando varios autores divulgan conceptos como inteligencias múltiples (Gardner, 1993), inteligencia exitosa (Stenberg, 1996), optimismo inteligente (Aviá y Vázquez, 1998), entre otros. Surge entonces una nueva categoría para designar aspectos que incluyen la emoción, los sentimientos, el miedo, el dolor y el deseo; aspectos hasta ese momento poco tenidos en cuenta y que habían “ahogado nuestro crecimiento emocional” (p. 49). Desde entonces, el concepto ha venido evolucionando gracias al trabajo de varios autores, quienes ya identificaban cuatro componentes y habilidades básicas de la inteligencia emocional.

Desde los inicios del concepto de inteligencias múltiples, planteado por Gardner (1999, p. 82), se establece que el ser humano no solo posee inteligencia intelectual; por el contrario, cada ser suma a su inteligencia cognitiva actitudes y habilidades que destacan varias inteligencias, entre las cuales se enumeran: la inteligencia lógico matemática, rítmico-musical,

espacio visual, cinético corporal, naturalista, intrapersonal e interpersonal. Estas dos últimas son las abordadas en esta investigación.

Goleman (2013, p. 24) plantea el concepto de inteligencia emocional así:

Se refiere a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos. Se trata de un término que engloba habilidades muy distintas aunque complementarias a la inteligencia académica, la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el cociente intelectual.

Al respecto se han planteado investigaciones sobre comportamientos exitosos e investigaciones en neurociencias que avalan una relativa “especialización” con la que actúan los hemisferios cerebrales, en cuanto a lo cognitivo y lo afectivo.

Codina (2011) resalta postulados de Goleman en los que afirma que el cerebro funciona en dos partes o esferas: “en un sentido muy real, tenemos dos mentes: una que piensa y una que siente”. No en vano, el poder de nuestras emociones en momentos que nos sentimos físicamente perturbados y decimos que “no podemos pensar correctamente”; esta perturbación nos produce carencia en las capacidades intelectuales.

En la actualidad, el aprendizaje emocional está considerado como vital; conocerse a sí mismo, ser consciente de las propias emociones, de los motivos o causas de nuestros comportamientos, ser asertivos en el trato con los demás, descubrir de manera empática lo que el otro desde su emoción quiere comunicar, nos hace más

inteligentes desde lo emocional, nos permite relaciones más productivas y menos “tóxicas” que nos empoderan de manera adecuada hacia el control y dominio de impulsos.

Rasgos principales de la inteligencia emocional
(Gallego, 2000):

1. Conocimiento de uno mismo (Autoconciencia)
2. Gestión del humor (autocontrol)
3. Motivación de uno mismo (automotivación)
4. Control del impulso (habilidades sociales)
5. Apertura a los demás empatía (empatía)

Desde el socioconstructivismo

Tomando en consideración el enfoque pedagógico de la Institución Educativa y como una de las categorías del proceso de investigación, se tiene en cuenta el socioconstructivismo, entendido como un dispositivo de conocimiento. Esta metateoría o enfoque disciplinar y epistemológico dice cómo construimos teoría; además, hace énfasis en la mirada del investigador; pone el acento menos en la realidad que en quien la estudia, puesto que en el ejercicio de conocer está la transformación (Cañón, 2005).

La mejor manera de hacer cotidiano este enfoque es verlo desde la ontología del conocimiento, observando la vida no sólo como discurso sino llevando a acciones transformadoras desde las dudas y la reflexión.

Relatos fotográficos

El valor del arte como rescate de lo afectivo constituye una forma eficaz de trabajar a favor de esta inteligencia, ya que el cerebro emocional está estrechamente ligado a los contenidos simbólicos, el pensamiento metafórico, los cuentos, los mitos, las imágenes, etc. Las

expresiones artísticas abren el camino para que los jóvenes narren de forma natural eventos que de otra manera sería imposible exteriorizar; estas experiencias a su vez se convierten en terapéuticas. Le Doux (en Goleman 1996, p. 333) afirma que “una vez el que el sistema emocional aprende algo, parece que jamás podrá olvidarlo”. A su vez, Breson (2003, p. 3), describe el relato fotográfico como una operación conjunta del cerebro, del ojo y del corazón; para el autor, también el objetivo de esta operación es representar el contenido de algún hecho que está en proceso de desenvolverse, y con ello comunicar una impresión.

Las narrativas fotográficas se presentan como una nueva forma de entender el mundo escolar. A la luz de la subcategoría emocional se interpretará la manera como los estudiantes comunican sus vivencias y sentimientos, tanto a nivel intra como interpersonal desde la metáfora. esta es “el tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita” (Real Academia Española, 2010).

Caracterización de la población

La Institución Educativa Gabo está ubicada en la ciudad de Cartago (Valle del Cauca) y conformada por tres sedes: Principal, Infantiles y María Inmaculada; de naturaleza pública, sector oficial y carácter mixto, atiende niños, niñas y jóvenes de los estratos 1, 2, 3 y 4 del municipio. Actualmente se encuentran matriculados 2 533 estudiantes (GABO, 2015). La especialidad de la Institución se ha transformado durante los dos últimos años, con el fin de estar a la vanguardia y atendiendo a las necesidades del mundo moderno; de graduar bachilleres técnicos en sistemas hasta el año 2013, ahora titula bachilleres técnicos en programación:

El ideal de esta Institución es lograr un ambiente de convivencia armónico, con base en compromisos que conlleven al rescate de los valores éticos, morales, cívicos y socioculturales, a promover la autonomía mediante el conocimiento de sí mismo al descubrimiento de sus potencialidades, el desarrollo de su liderazgo así como brindar herramientas, para la toma de decisiones.

Específicamente, este proyecto de investigación tomó como muestra la población de los grados octavo de la sede principal; el alcance fue de 20 estudiantes, quienes fueron seleccionados por sus directores de grupo con base en las observaciones hechas por los docentes y basados en la información consignada en el “Manual del Sembrador”; este instrumento da cuenta de las situaciones de carácter académico y comportamiento social de los estudiantes.

Se buscó develar las voces, emociones y relatos de estos estudiantes a través de la investigación biográfica narrativa, con un componente adicional: la inteligencia emocional. El acto educativo se rescata desde la emoción; todo aprendizaje implica una experiencia afectiva y los docentes ya toman conciencia de ello. Interdisciplinas como la neuroeducación incluyen la neurociencia, la educación y la psicología, para aportar información significativa al proceso educativo, en el que la emoción y la cognición van interrelacionados para estimular, o por el contrario, coartar al sujeto.

Instrumentos de recolección de la información

A través de instrumentos de trayectorias de vida, incidentes críticos, carpeta de aprendizaje, entrevistas y talleres de sensibilización se abordaron eventos relevantes en la vida de los estudiantes, y se develaron los conocimientos

que tienen de sí mismos y de los demás. De esta manera, se procuró establecer la comprensión que tienen los estudiantes frente a las relaciones con ellos mismos, sus compañeros y docentes. Se les sensibilizó sobre la importancia que tiene en la actualidad no solo ser asertivos en lo cognitivo, sino también en lo emocional. Este componente social puede desarrollarse o desplegarse en la escuela con el apoyo de docentes que les ayuden a identificarse como individuos, desarrollar su crecimiento personal y aprender a relacionarse.

Los instrumentos facilitaron evidenciar las dimensiones del pasado o el presente que pesan en las situaciones actuales y su trascendencia de manera positiva a futuro. Los modos de acceder a esta información fueron la entrevista biográfica, talleres de sensibilización, la carpeta de aprendizaje, la autobiografía y las fotografías como unidad mínima de análisis.

Talleres de sensibilización

Este proyecto inició con una reunión de padres de familia de los estudiantes que participaron, en la que se compartió con ellos algunas razones por las cuales los jóvenes de esta edad experimentan ciertos cambios, tanto físicos como psicológicos y cognitivos. Esta expresión de “rebeldía”, en algunos casos, surge como una manifestación entre el paso de la niñez y el acercarse paulatinamente a la vida adulta. Estas situaciones guardan cierta similitud con lo que vivimos en algún momento los adultos; por lo tanto, somos nosotros los llamados a establecer canales de comunicación asertivos para lograr un acercamiento con los chicos, permitiéndoles el ejercicio de su libertad.

Una aproximación puede lograrse en la medida en que entendemos qué sucede con el adolescente. En este tiempo se vive en la dicotomía de la obediencia o la rebeldía, en medio

de un “desajuste emocional”, experimentando un sinfín de sentimientos en los que los chicos “hacen lo que pueden como pueden” a través de una técnica, por llamarla de alguna manera, del ensayo-error. Posiblemente todos vivimos este tipo de situaciones y lo que marcó la diferencia fue el haber hecho fue la gestión de las emociones.

En la Figura 1 presentamos un esquema de componentes de la inteligencia emocional en el que se busca que los chicos se conecten efectivamente de un “modo más saludable e inteligente”.



Figura 1. Componentes de la inteligencia emocional

Estos componentes fueron abordados en la primera fase de los talleres de sensibilización, buscando el autoconocimiento, la autorregulación, automotivación, empatía y las habilidades sociales.

Emocionario

Tomó la idea de un listado de emociones; cada estudiante le dio una imagen que la representó.

Páginas No. 98

Descubrir el valor de las emociones y gestionarlas de la mejor manera es válido; lo importante es no dañar a los demás y no dañarnos.

¿Quién soy?

Iniciamos el ciclo de autoconocimiento y reconocimiento de la otredad; somos seres sociales por naturaleza, aprendemos, construimos y vivimos con los otros. En total consonancia con el enfoque pedagógico institucional, se tuvo en cuenta la importancia de la interacción social como medio eficaz para el aprendizaje no solo cognitivo, sino también emocional. Se estableció inicialmente una conexión con los conocimientos previos, para luego acercarnos a la zona de desarrollo próximo desde el trabajo colaborativo.

Surgieron de los estudiantes preguntas orientadoras sobre lo que ellos definen como amor, cómo se ven ellos mismos y a los otros. Paulatinamente, comunicaron su deseo de ser aceptados, sus temores, su baja autoestima, lo vacíos y solos que han llegado a sentirse y lo temerosos que pueden estar por el hecho de no “encajar” en su grupo. Algunos más receptivos que otros comunicaron sus estados de ánimo y lo que pudo llegar a provocarlos. La mayoría reconoció a la familia como un elemento importante en sus vidas; además, dejaron ver la dualidad de sentirse rodeados de gente, pero solitarios.

En busca de los sueños

Encontrar dentro de sí mismo el motor que puede llegar a impulsar los sueños en ocasiones no es tarea fácil. Este ejercicio, además de escribir su nombre y decorarlo de la mejor manera posible, los llevó a un encuentro con la inteligencia intrapersonal. Algunos simplemente dijeron “no tener sueños”, desesperanzados

deambularon por el salón intentando recabar en sueños de otros el suyo propio. Finalmente, quienes pensaron no tenerlos descubrieron que la confusión radicaba en no saber qué hacer para alcanzarlos; interiorizaron sus deseos, fortalezas y debilidades. De esta forma, iniciaron el camino de la autovaloración.

Y... ¿si me equivoco?

Aprender a gestionar los propios estados anímicos, emociones perturbadoras e impulsos, lleva hacia el camino de la autorregulación, la responsabilidad y la adaptabilidad. Todos nos equivocamos, según fluyó en un conversatorio en el que los estudiantes manifestaron la gran frustración que les genera no saber qué hacer con sus emociones: “tengo tristeza, depresión”, “yo estoy como en una confusión”, “¿por qué no puedo tomar mis propias decisiones?” (E.1). Es momento entonces de ser protagonistas de sus propias vidas, enraizar pensamientos positivos en los que se manifieste la gran capacidad de adaptabilidad que cada uno pueda tener.

La persistencia

A través de un video, los estudiantes buscaron la frase con la que más se identificaron. ¿Dónde radica la fuerza de cada uno? En creer en sí mismos; algunos huyen de su vida suicidándose o en medio de vicios que terminan destruyendo sus vidas. La automotivación ayuda a conocer las tendencias emocionales que guían o facilitan el cumplimiento de metas, recargados de compromiso, iniciativa y optimismo en espera de otra jornada.

Las mariposas

Los estudiantes centraron la atención en la tarea de observar el cortometraje “El circo de las mariposas” (2009). Buscaron similitudes de

sus vidas, con lo que observaron y surgieron interrogantes como: ¿cuál es el sentido de nuestra vida?, ¿cuál es el propósito de estar aquí?, ¿conocemos lo que es la empatía? En el momento en que iniciaron la toma de conciencia de los sentimientos y las necesidades de los demás se acercaron más a la comprensión y a la asertividad, y a dar el paso más importante: aceptarse a sí mismos.

Proyecto de vida

En una especie de pesquisa interior o sutil reminiscencia, los estudiantes desplegaron las razones por las cuales forman parte de la Institución. Casi todos coincidieron en que son felices aquí porque tienen raíces; la mayoría ha “aprendido a ver el mundo desde esta mansión de saberes” (Gabo, 2015), sueñan con terminar sus estudios y se inclinan por las artes, los deportes y la filosofía. Anclan su proyecto en reconocer los anhelos, las cosas bonitas que tienen para dar, las personas que forman parte de sus vidas, sus logros, lo que los sostiene o motiva y las cosas de las que definitivamente desean desprenderse. Reconocieron también que requieren ciertas habilidades sociales, como la comunicación, la colaboración, la escucha activa y el liderazgo, para que en el momento de la toma de decisiones los resultados sean realmente positivos.

Trayectoria de vida

Los relatos son susceptibles de ser analizados, sobre todo porque son valorados desde la autopercepción de los estudiantes. A través de este ejercicio los estudiantes pudieron acercarnos a su interior, narrando cómo son, como han evolucionado durante su vida y qué momentos o circunstancias han tenido un especial impacto sobre ellos. Con este trabajo los chicos brindaron una mirada del yo (deseado, vivido, olvidado).

La importancia de este espacio radicó en que pudieron mostrar quiénes son y qué percepción tienen de sí mismos.

Incidentes críticos

Desde una perspectiva biográfico-narrativa, los incidentes críticos manifiestan aquellos accidentes en la vida individual, que marcan la toma de nuevos rumbos (Bolívar, 2001). Es momento del encuentro con el pasado, desde la perspectiva del educador, en ocasiones en medio de tantos “afanes” nublan conciencias, acallan la emoción para dar cuenta de lo cognitivo y lo que su intuición les señala o lo que creen trascendental; lo cierto es que estos seres humanos que están enfilados dentro de las aulas tienen mucho que decir. Se creería que los adolescentes llevan vidas planas y sin mayores dificultades, pero a su corta edad ya han tenido pérdidas familiares, abandonos, ausencias, contradicciones, accidentes e innumerables momentos de soledad. E.2: “No me gusta la religión porque siempre hemos sido obligados”; E. 1: “mi mamá sólo piensa en mi hermanito”; “vi a mi abuelo cuando murió y cuanto sufrió”; E.3: “mis padres se separaron, luego volvieron y ya se dejaron de nuevo”; E.6: “pisé el acelerador por accidente, me hice un hueco en la rodilla fue un alboroto terrible”; E. 9: “me dieron una noticia: podía ver a mi papá, hace cuatro o cinco años que no lo veo”; E. 11: “me accidenté en bicicleta, eso para mí fue el fin del mundo”.

Sin embargo, dieron muestras de resiliencia: “La resiliencia se teje: no hay que buscarla sólo en la interioridad de la persona ni en su entorno, sino entre los dos, porque anuda constantemente un proceso íntimo con el entorno social” (elpsicoanalysis.org.ar, 2015).

De ahí la insistencia en el papel del docente, el padre de familia o el adulto responsable en el

ámbito emocional de los adolescentes; lo que Cyrulnik (2001, p. 4) describe como tutor de resiliencia es alguien que provoca un renacer tras el trauma; casi siempre se trata de un adulto que encuentra al niño o al adolescente y que asume para él el significado de un modelo de identidad, el cambio de dirección en su existencia.

Muchos niños comienzan a aprender en el colegio una materia porque les agrada el profesor. Pero cuando, veinte años después, uno le pide al profesor que explique la causa del éxito de su alumno, el educador se subestima y no sospecha hasta qué punto fue importante para su alumno.

Talleres de fotografía

El primer acercamiento fue un trabajo teórico sobre la fotografía desde lo técnico, reconocimiento de algunos conceptos como ISO, diafragma, velocidad, planos, la ley de tercios; aspectos necesarios en el momento de la toma de las fotografías. Posteriormente, se llevaron a cabo los pasos propuestos para abordar la categoría emocional teniendo en cuenta la narrativa, el socioconstructivismo, los imaginarios de ciudad y el *light painting*.

Carpeta de aprendizaje

Este documento se constituyó como el *dossier* en el que se encuentra recopilada la historia de este proyecto; se configuró como un conjunto de señales que dan cuenta de la investigación biográfico narrativa desde el componente emocional. Para las investigadoras constituye, como lo enuncia Bird (1997), un conjunto de materiales útiles, dignos de ser guardados por su significación, interés, carga afectiva y originalidad, en el que se manifiesta una imagen sobre quiénes son. Su principal propósito es promover un proceso reflexivo, de manera que se genere la evocación de recuerdos.

Análisis de los relatos fotográficos

Sobre los relatos fotográficos, Villanueva (2003, p. 249) afirma que:

Estas estructuras son determinantes en el sistema conceptual humano, establecen la forma en que el hombre conoce el mundo, conforman sus expresiones y actitudes sociales, y a su vez pueden estar presentes en las imágenes fotográficas. Una vez presentado el concepto de estructura metafórica se introduce a la investigación el concepto de imagen fotográfica, haciendo hincapié en la idea de fotografía como representación de la realidad. Analizando tanto los aspectos denotados y connotados de la imagen como el contexto en el que se presenta.

Retratos

Muchos artistas han pintado o fotografiado retratos debido al valor fundamental que este encarna: “El retrato en cierto modo es la visión particular de un individuo sobre otro” (Amo, 1989).

Lo humano establece un encuentro consigo mismo desde la inteligencia emocional intrapersonal. El ejercicio se realizó por medio de un diálogo con el fotógrafo en el que se indagó sobre lo que generaba en ellos una serie de emociones que se centraron en el interrogante ¿A quién ves allí? Se organizaron relatos individuales, pero que en su mayoría coincidieron con un inicio: “no me gusta mirarme en un espejo”.

En un espontáneo soliloquio, fueron encontrándose uno a uno con su imagen en el espejo:

E. 1: “Me hace feliz la música, pero a veces no me dejan cantar, mis padres no me apoyan y lo duro es que eso es lo que me gustaría estudiar... ¿sabes que me gustaría?... tener hijos”.

E. 4: “Más o menos soy feliz, me gusta la soledad, el arte... no me gusta que me cojan mis cosas, son sólo mías”.

E.2: “Tal vez me gustaría ser psicóloga... podré ayudar a los niños. Mi mejor regalo: mi hermanito, mi abuela”.

E.6: “No me gusta mirarme en el espejo, a veces cuando tengo rabia me miro, no soy feliz... bueno más o menos, me gusta la música, pero me invadió la tristeza desde que un profesor me dijo que yo no servía para eso, mi mejor regalo la vida”.

E.9: “No me miro en el espejo porque no veo nada que me guste, ¿qué te hace feliz? ... [no da respuesta] no me gusta lo que veo allí”.

E.10: “No me quiero mirar, no soy completamente feliz, no me gusta estar sola, quiero llegar más allá de lo aparente, sabe... la gente triste me llama la atención”.

E. 8: “La felicidad no es completa, no me quiero imaginar en el mundo sola. Mi mejor regalo: la vida, me encanta mirarme en el espejo, todo lo que veo me encanta”.

E.12: “A veces estoy muy triste, no sé qué me hace feliz, me siento más cómoda en el colegio que en mi casa, aquí puedo ser yo”.

Parafraseando a Melillo (2005), muchas personas sufren traumas, todos debemos soportar pruebas; pero es en estos momentos es que somos nosotros mismos; la felicidad no

es fatal como tampoco lo es la desgracia, estos sentimientos se pueden modificar. El primer paso es reconocerse. En un apego seguro también podemos encontrar la base para la resiliencia; este será un proceso de apuntalamiento que ayudará a construir nuevas representaciones que aliviarán nuestra existencia.

Mundo construido

En este espacio entraron en diálogo la inteligencia intrapersonal e interpersonal a través de un ejercicio enmarcado en el socioconstructivismo.

Cada uno eligió un elemento que lo representó, un color y palabras, frases o situaciones que se conectaban con su lado más íntimo; en parejas “construyeron su mundo” para el ejercicio posterior de fotografía.

Es de vital importancia generar resignificaciones a través de comprensiones alternativas de la realidad (Teihard, 1984, p. 41): “El objeto y el sujeto se mezclan y se transforman mutuamente en el acto del conocimiento. Quiéranlo o no, desde ese momento el hombre vuelve a encontrarse a sí mismo y se contempla en todo lo que observa”.

Existen muchas maneras de establecer diálogos. Sin estos encuentros con el otro nuestra existencia no podría tener una verdadera transformación. En la práctica experimental concreta, la noción de interiorización de los instrumentos psicológicos adopta dos formas diferentes e incluso contradictorias: la fantasía y la realidad.

La fantasía y la imaginación no se legitiman por su correspondencia con ningún sistema de la realidad que aparezca como referente de las acciones humanas; estas se legitiman por los nuevos modelos

de opciones que nos permiten construir nuevas representaciones sobre el hombre y el mundo (González, 2008, p.144).

Light painting

Este ejercicio tuvo como dispositivo generador de relatos la “fotografía con luz”. , (Staller, 2003-2007). Esta es una técnica fotográfica que consiste en “pintar con luz” en una exposición prolongada. Para lograr conectar a los estudiantes con sus emociones a manera de entrevista semiestructurada, se indagó desde la inteligencia emocional diversos aspectos que evocan situaciones personales del pasado o futuro. Es así como en un trabajo grupal inició este viaje maravilloso que sorprendió el sentido de la vista y evocó la metáfora como construcción de significados, abordándose como lo afirma Aristóteles, la metáfora “es lo único que no se puede aprender de los demás, y es también la impronta del genio”; porque no se basa en mecanismos que se puedan aplicar de forma regular y precisa. En ese sentido, la metáfora no es “lógica”, sino que implica el ejercicio de la imaginación y la sensibilidad.

El poder de la luz y la oscuridad establecieron la dicotomía entre lo seguro y lo incierto; la libertad o el recato; lo próximo y lo lejano conectándolos con sus emociones.

E. 4: “Tumbas y miedo. Siento un terrible pavor”

Manifestar las emociones e incluso las que llegaren a pensarse como “negativas” es de por sí un acto de valentía; de una manera transparente, el E.4 compartió sus temores y manifestó que en algún momento de su vida estas situaciones o lugares no representaron para él ningún sobresalto. Sin embargo, un evento traumático activó el espanto a tal punto que no puede ya

localizarse en esta condición. Parafraseando a Aristóteles cuando hace referencia los actos humanos pueden malograrse, tanto por defecto como por exceso; es necesario encontrar la virtud, la “justa medida”, desde edades tempranas el ser humano intentará acercarse al placer alejándose cada vez más del dolor: “Estos repertorios específicos del estado se vuelven más predominantes en momentos de intensa emoción” (Goleman, 2013, p.27).

E. 5: “Mi abuelo... melancolía”

Exteriorizó tristeza por la ausencia de los que ya no están. Reconocer que es a partir de la socialización y el encuentro con el otro (en este caso el abuelo) en donde se aprende y se desarrollan sentimientos importantes dentro de lo que (Goleman, 2013) describe como “el crisol familiar” (p.226). En este caso se evidencia un abuelo que tuvo sintonía con los sentimientos de su nieta y de esta manera ayudó a comprender y canalizar sus emociones.

Un familiar conectado desde lo emocional reafirma la teoría de Goleman que hace referencia a: “A medida que los niños crecen las lecciones emocionales específicas para las que están preparados –y que necesitan- cambian” (p. 226) las lecciones emocionales entretejen vínculos en los que los padres y/o cuidadores son el principal referente. Este tipo de paternidad asertiva despliega en los niños características de una buena inteligencia intra e inter personal.

Se permite así establecer una relación entre la empatía y la ética tal como lo plantea Goleman (2013): estas son las raíces del altruismo. El hecho de empatizar con las víctimas o con alguien que sufre un gran dolor, una privación o el poder compartir una aflicción mueve a una persona para ayudarla. Compadecerse frente a otros es una buena señal de altruismo. En

la medida en que las relaciones se construyen y nutren se tendrá más herramientas para un buen desempeño social. Aun los intelectuales más brillantes, si no poseen esa capacidad para “ponerse en los zapatos del otro”, terminarán dejados de lado en una sociedad que reclama actualmente relaciones más íntimas, empáticas y prosperas.



E. 6: “Tristeza, es que me deprimó con facilidad”

Manifestó tristeza, siente una terrible soledad, a veces no quiere establecer contacto con nadie, dice que se deprime frecuentemente; según lo plantea Goleman (2013), el resentimiento y la tristeza que sienten estos niños los lleva a evitar el contacto inicial con los demás. Se hallan socialmente torpes, con menos amigos y con mayores problemas de relación con los demás; adicional a esto presentan pobre desempeño escolar ya que esta situación interfiere en su memoria y concentración. Estas experiencias de depresión alimentan un conjunto de convicciones que se solidifican en su mente, de manera que entran en un “espiral de melancolía” que puede mantenerse de por vida.



E.7: *Love is love* es un pensamiento de igualdad; todos tenemos derecho a amar libremente.

Representó el rescate de la diversidad, evitar las confrontaciones evitando los prejuicios. “los prejuicios son una especie de aprendizaje emocional que tiene lugar en las primeras etapas de la vida, haciendo que estas reacciones sean difíciles de erradicar” (Goleman, 2013, p.188). Las habilidades de inteligencia emocional proporcionan el don social de saber cómo y cuándo expresarse sin caer en juicios de valor que empobrecen y limitan las relaciones; estas habilidades pueden también reaprenderse, de manera que el ser diferentes se conviertan en una oportunidad de crecimiento y resistencia a los estereotipos.



E.3: “Mi mundo”. “Soy feliz, me gusta como vivo y tengo claras las metas a donde quiero llegar, sueño, fantaseo”...

Se evidenciaron las emociones, la imaginación y la fantasía en una producción subjetiva. Según Vigotsky (1965), “Todas nuestras vivencias fantásticas y no reales, en esencia ocurren sobre una base emocional completamente real”. Estos procesos simbólico-emocionales no son una réplica del mundo sino una producción subjetiva, entendida como la relación inseparable de lo simbólico y lo emocional.

Al tomar conciencia de sí mismo, Goleman (2013, p.188) enfatiza en que: “Tomar conciencia de sí mismo también implica tomar conciencia de las propias fortalezas y debilidades, y verse bajo una luz optimista pero realista”. Es vital reconocerse para poder manejar diversos sentimientos; no herirse ni herir a los demás.



E.2 “Somos luz”

El cierre de la experiencia se dio con un ejercicio grupal en el que se desplazaron libremente con la luz que los representa. De manera simbólica, cada uno asume una postura alegre, melancólica, despreocupada o apática en un “instante de obturación”:

Al hablar del carácter simbólico del lenguaje, se hace referencia a la posibilidad única que tiene el hombre para construir representaciones mentales de todo cuanto le rodea (símbolos), incluso de fenómenos, objetos o personas con los que nunca se haya tenido contacto directo o que no tengan un referente físico en la realidad. Estas representaciones mentales le permiten formar nociones y conceptos con los cuales se desarrolla y enriquece el pensamiento (Ocampo, Pava y Bonilla, 2011, p. 58).

Imaginario de ciudad

La ciudad evoca ciertos sentimientos en sus habitantes, por medio de imaginarios se sugiere a los estudiantes seleccionar un lugar en Cartago, tomar fotografías y realizar posteriormente una intervención escrita sobre ellas. Los imaginarios apuntan a una categoría cognitiva que revela cómo los seres sociales, no por medio de la razón, sino más bien a través de la sensación perciben sus propios mundos y realidades (Silva, 2012).

E.4: “No es mi lugar favorito; al contrario, me genera un inmenso temor”

En relación con esta conexión entre lo físico y lo emocional, Lamúa (2011, p. 75) plantea que:

Proyectamos las emociones sobre todo aquello que nos rodea y viceversa, es decir, lo que nos rodea nos interpela emocionalmente, los sentimientos están siempre en relación a una situación que tiene un escenario físico inconfundible, las emociones se condensan en los lugares, se adhieren a los espacios en los que han cobrado forma.

Las emociones están íntimamente ligadas a los lugares. No solo somos cuerpo sino también sitio, liamos espacios, sentimientos y personas de manera relevante, tanto que pueden generar satisfacción, incertidumbre, alegría, tristeza; podría entenderse como el momento en que la luz traspasa a un prisma desplegando rayos de colores que inundan nuestro ser.

E. 4: “Vengo de allí... hoy estuve de frente con este gran temor, alguien me dijo en ese lugar: tenga más miedo a los vivos que a los muertos”

Una analogía de los imaginarios como memoria compartida, en la que una representación o un trauma mental que se creía sepultado en el pasado se desplaza y vuelve a incorporar en un objeto nuevo -ya sea físico o imaginado-. En consecuencia, el asombro social de los imaginarios se produce mediante las estrategias de desplazamiento y de residuo que conllevan dos operaciones: una cognitiva y otra disciplinaria. El desplazamiento como hecho de cognición implica que la valoración simbólica – u operación estética - que estaba en un objeto se desplace a otro que la incorpora, presentando nuevas propiedades que asombran. Dicho desplazamiento sólo puede captarse de manera derivada y por medio de metáforas (Silva, 2012).

E. 2: “¿Recuerda mi remordimiento? Estos lugares son los que me generan esta emoción, el saber cómo viven y no poder hacer nada por ellos”.

Reconociendo sus emociones y trasladándolas a objetos y lugares que las evocan, el estudiante narró la impotencia que le genera el no poder hacer algo por personas que siente, necesitan de él. A veces, cuando se encuentra con esta realidad, surge una “explosión” que lo enfrenta en lo que es y el deber ser: ¿cómo a mi corta edad puedo transformar el mundo?

En relación con esta situación, Cano (s.f., p. 5) plantea: “sentidos y espacio se retroalimentan para formar el concepto de lugar: nuestros sentidos y las sensaciones percibidas por ellas crean lugares, y los lugares crean sensaciones que les dan sentido. Así, la capacidad de percibir y los sentimientos se funden”.

Los sentimientos y emociones no desaparecen con los lugares; por el contrario, se transforman y en algunos momentos sirven como puente de evocación entre el presente y el pasado.

Se establece una delgada línea entre lo real y lo imaginario; el sentimiento aflora cuando se relaciona y se evoca. Tan poderosa puede llegar a ser esta comunión entre lo emocional y lo urbano, que genera sensaciones físicas como el hambre, el calor o el frío. Para este estudiante, su imaginario se construyó desde un lugar en el que la frustración, la impotencia y el remordimiento toman forma. Al respecto, Silva (2012, párr.7) sostiene que:

Los imaginarios determinan maneras de ser y comportarse, así como las formas de uso de los objetos que representan. En esta medida, los imaginarios no existen en un espacio geográfico,

sino simbólico, que permite rastrear y examinar posiciones y relaciones inter-subjetivas y eco-lógicas. A su vez, los objetos que incorporan imaginarios van construyendo archivos que, más allá de almacenar cosas tangibles, van almacenando experiencias estéticas y valoraciones simbólicas.

Conclusiones

La fotografía, como dispositivo para narrar experiencias en el aula, se despliega a través de la subcategoría de la inteligencia emocional de una manera natural, explícita y **cálida**. En la actualidad, las instituciones educativas están entendiendo que de nada sirve formar estudiantes con altos estándares cognitivos, pero con un marcado desconocimiento de **sí mismos** y de los demás. Los aprendizajes están filtrados por la emoción, está implícita en todos los espacio. En la medida en que los sentimientos se involucran en el aula se construyen transacciones cargadas de sentido social que, indudablemente, dejarán huellas en lugar de cicatrices en los estudiantes. Los relatos fotográficos obtenidos en esta investigación comunican a través de la escritura con luz, los imaginarios de ciudad, el retrato y el trabajo colaborativo. Estas producciones advierten una ola de emociones y sentimientos develados con la metáfora como una poética manera de reconstrucción y resignificación de la inteligencia emocional. El “yo de turno en la escuela” pasea por esta imágenes comunicando que todo proceso en el que los seres humanos se ven realmente involucrados se convierte en significativo cuando la experiencia se reviste de sentimientos; nos convoca a aprender a pensarnos, entendiendo estos mundos compartidos bajo el pretexto de la imagen como vehículo de visualización.

Los relatos fotográficos, además, develan que los procesos de creatividad, imaginación y cognición no pueden ser tomados por separado, sino que se construyen desde una realidad interna y una exterior que da herramientas para configurarlos. Son procesos que generan desarrollo humano, que integran procesos simbólicos y emocionales que buscan emancipar la subjetividad vista desde lo ontológico; así, se legitiman este tipo de producciones artísticas como propias del sujeto, como praxis histórica y social en donde se expresa también lo “invisible”.

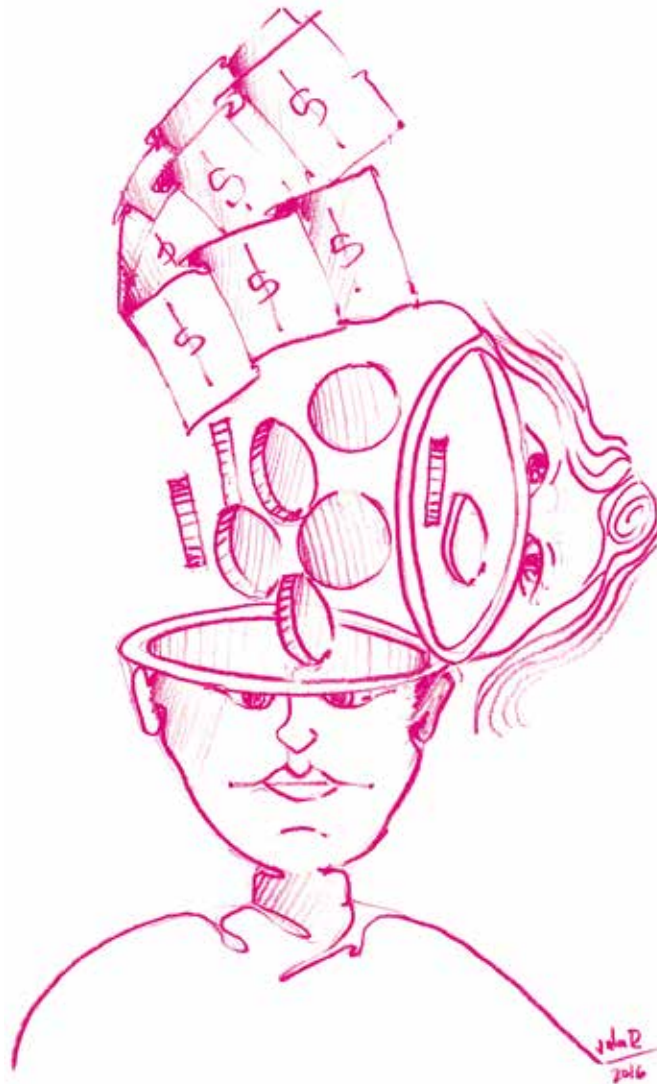
Finalmente, las narrativas pedagógicas inclusivas instauran una propuesta que resignifica el acto educativo, ya que aportan información que permite comprender la experiencia individual; de esta manera, se legitima a través de imágenes y relatos fotográficos la expresión de la inteligencia emocional desde una reflexión entre la práctica y la teoría. Por medio de esta experiencia se involucra al ser en su totalidad, indagando en su intimidad, representaciones, imaginarios e historias personales, e interactuando con su contexto social para develar el Yo de turno en la escuela.

Referencias

- Amo, J. (1989). Una teoría sobre el relato. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 3, 171-176. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2282534>
- Aristóteles (1997). *Ética Nicomaquea*. México: Porrúa.
- Bird, T. (1997). *El portafolio del profesor*. Madrid: La muralla.
- Bolívar, A. (2001). *La Investigación Biográfico Narrativa en Educación*. Madrid: La Muralla.

- Bonilla, O. P. (2014). *Narrativas pedagógicas incluyentes en contextos educativos vulnerables*. Pereira: Universidad Católica de Pereira.
- Breson, C. (2003). *El instante decisivo, estética fotográfica*. Barcelona: Gustavo Gil.
- Bruner, J. (1986). *Realidad mental y mundos posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.
- Cano, N. (s.f.). *cederul unizar*. Disponible en http://cederul.unizar.es/docs/N_CANO_Mas_alla_de_la_vista.pdf
- Cañón, E. (2005). Reflexiones sobre el socioconstructivismo en psicología. *Diversitas*, 240.
- Codina, A. (2011). *Inteligencia emocional para el trabajo de dirección: aptitudes y herramientas*. Cali: Universidad Libre, Seccional Cali.
- Cyrułnik, B. (2001). *La maravilla del dolor*. Barcelona: Granica.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Gallego, J. (2000). *Inteligencia emocional*. Bogotá: El Búho.
- Goleman, D. (2013). *La inteligencia emocional*. México: Ediciones B.
- González, F. (2008). Psicología y arte: razones teóricas y epistemológicas de un desencuentro. *Tesis Psicológica*, 3, 140-159.
- Institución Educativa Gabo (2015). *Manual de Convivencia*. Cartago: Autor.
- Lamúa, C. (2011). *Universidad Complutense*. Disponible en http://eprints.ucm.es/13474/1/CARMEN_LAMUA_TFM_SEPT_2011.pdf_baja.pdf
- Melillo, A. (2005). *Redsistemica*. Disponible en <http://www.redsistemica.com.ar/melillo.htm>
- Melillo, A. (2006). Resiliencia. *Psicoanálisis: ayer y hoy*. Disponible en <http://www.elpsicoanalisis.org.ar/numero1/resiliencia1.htm>
- Mestre, J. (2007). *Manual de inteligencia emocional*. Madrid: Pirámide.
- Ocampo, O., Pava, N. y Bonilla, O. P. (2011). La dimensión lingüística comunicativa: eje para el desarrollo humano. *Cultura del Cuidado*, 8(2), 58-66.
- Real Academia Española (2010). Metáfora. Disponible en <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>
- Silva, A. (2012). *Imaginarios Urbanos*. Disponible en <http://www.imaginariosurbanos.net/index.php/es/>
- Staller, E. (2003-2007). *EricStaller*. Disponible en <http://ericstaller.com/about/>
- Teihard, C. (1984). *El fenómeno humano*. Barcelona: Orbis.
- Villanueva, J. B. (2003). *Archivo Abierto Institucional de la Universidad Carlos III de Madrid*. Disponible en http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/9503/estructuras_bages_ICT_2003.pdf?sequence=1





CATOLICIDAD Y ECONOMÍA: ANÁLISIS DIACRÓNICO DE SUS RELACIONES, DESDE UN ENFOQUE CRÍTICO*

Catholicity and Economy: diachronic analysis of its relations, from a critical approach

*Pbro. Diego Augusto Arcila Vélez***

*Armando Antonio Gil Ospina****

* Artículo de reflexión.

** Rector Universidad Católica de Pereira. Contacto: darcilavelez@gmail.com

*** Profesor Titular del Programa de Economía. Universidad Católica de Pereira. Contacto: armando.gil@ucp.edu.co



RESUMEN:

El artículo tiene la intención de realizar un primer acercamiento entre la Catolicidad con la Economía, a través de la Doctrina Social de la Iglesia y la doctrina principal de la economía o mainstream, desde una postura crítica.

Se lleva a cabo una corta referencia a la evolución de la economía clásica; luego se asumen contrastes entre las doctrinas, a través de categorías centrales como crecimiento económico, desarrollo, pobreza, desigualdad, globalización y bien común, de acuerdo con cada enfoque.

Finalmente, se presentan unas líneas atinentes a la forma en que se asume la enseñanza de esas categorías en el programa de economía de la institución y se adelantan unas conclusiones parciales del tema.

PALABRAS CLAVE:

Catolicidad, Doctrina Social de la Iglesia, Economía, Desarrollo, Encíclicas.

ABSTRACT:

This Article intends to make a first rapprochement between Catholicism with the Economy, through the Social Doctrine of the Church and the main doctrine of the economy or mainstream, from a critical position.

It takes place a short reference to the evolution of classical economics; then contrasts between the doctrines are assumed, through central categories such as economic growth, development, poverty, poverty, inequality, globalization and common good, according to each approach.

Finally, some lines are presented pertaining to how the teaching of these categories in the Economy program of the institution and assumes a partial conclusions of the issue forward.

KEYWORDS:

Catholicism, Catholic Social Doctrine, Economy, Development, Encyclicals.



CATOLICIDAD Y ECONOMÍA: ANÁLISIS DIACRÓNICO DE SUS RELACIONES, DESDE UN ENFOQUE CRÍTICO*

Para citar este artículo: Arcila Vélez, Diego A., Gil Ospina, Armando A. (2015). "Catolicidad y economía: Análisis diacrónico de sus relaciones, desde un enfoque crítico". En: *Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP*, N° 98: p.97-115.

Primera versión recibida el 13 de noviembre de 2015. Versión final aprobada el 8 de marzo de 2016

Este texto tiene como propósito tejer un diálogo entre dos doctrinas: de un lado, la Catolicidad a través de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI); de otro lado, la Economía, por medio de sus distintas vertientes, especialmente, la corriente principal (*mainstream*).

Inicialmente, se hace un breve recorrido por los distintos hitos históricos considerando la evolución de la disciplina económica; posteriormente, se aborda el análisis contrastivo de los conceptos y discusiones alrededor del crecimiento económico y el desarrollo; la pobreza y la desigualdad, la globalización y el bien común. Finalmente, se realizan unas cortas notas referidas a la Economía y la DSI en el programa de economía del *alma mater*.

Desde fines del siglo XIX, la economía ha devenido en la ciencia de mayor interés en el mensaje social de la Iglesia (diálogo entre doctrinas). En efecto, entre los más importantes documentos del magisterio social pontificio se destacan los temas que han suscitado el interés de distintos pontífices como León XIII en la cuestión obrera y el Papa Pío XI a través de su valoración crítica de los sistemas capitalista hegemónico y comunismo materialista y ateo; además, sobresalen las grandes figuras de Juan XXIII y Pablo VI preocupados por los problemas sociales y culturales de la sociedad contemporánea (Fuentes, 2013).

En tiempos recientes, los álgidos problemas de la desigualdad humana y los procesos

renovados de colonialismo fueron tratados, de manera prolífica, por el papa Juan Pablo II y el papa Benedicto XVI, con un mensaje bien preocupado por la dignidad del ser humano en un mundo globalizado. Esta reflexión debe ser objeto de grandes discusiones como parte de las agendas no solo de los distintos gobiernos del primer mundo, sino también en el seno de los distintos organismos multilaterales, como las Naciones Unidas (NU), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), entre otros. El actual Santo Padre Francisco también se ha pronunciado en favor de una convivencia pacífica universal, habida cuenta del riesgo que asume el género humano cuando se trata de reivindicar el respeto a la dignidad del ser de la persona y la autodeterminación de las naciones: "Hoy, pensando en el bien común, necesitamos de manera imperiosa que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana" (S.S. Francisco, *Laudato si'*, 2015, p.169).

Ha entrado en crisis la misma concepción "económica" o "economicista" vinculada a la palabra desarrollo. En efecto, hoy se comprende mejor que la mera acumulación de bienes y servicios, incluso en favor de una mayoría, no basta para proporcionar la felicidad humana. Ni, por consiguiente, la disponibilidad de múltiples beneficios reales, aportados en los tiempos recientes por la ciencia y la técnica, incluida la informática, traen consigo la liberación de cualquier forma

de esclavitud. Al contrario, la experiencia de los últimos años demuestra que si toda esta considerable masa de recursos y potencialidades, puestas a disposición del hombre, no es regida por un objetivo moral y por una orientación que vaya dirigida al verdadero bien del género humano, se vuelve fácilmente contra él para oprimirlo (SRS, S.S. Juan Pablo II, 1987, p. 28).

Esta preocupación diacrónica de la Iglesia por el rescate de la dignidad humana y las condiciones de vida en consonancia con los fundamentos del Evangelio, es profusamente expresada a través de los diferentes pronunciamientos del Magisterio. Uno de ellos se relaciona con la crítica fundamentada alrededor de la economía del mercado en un contexto global. Por ello, insta la recuperación de una economía orientada por los principios de la justicia y la moral cristiana y teleológicamente, por un desarrollo humano integral en favor de la vida humana.

En contraste, el funcionamiento del sistema económico capitalista, organizado a través del mercado bajo las premisas de libre competencia, racionalidad de los agentes económicos y equilibrio automático, generalmente aséptico de valores cristianos, requiere orden moral. Por tanto, no es posible comprender al hombre, considerándolo unilateralmente a partir de la dimensión económica. En este macro analítico, se concibe el interés de la DSI por el mundo económico desde una perspectiva antropológica y moral centrada en la persona y la verdad sobre el hombre:

El desarrollo, el bienestar social, una solución adecuada de los graves problemas socioeconómicos que afligen a la humanidad, necesitan esta verdad. Y necesitan aún más que se estime y dé testimonio de esta verdad. Sin verdad, sin confianza y amor por lo verdadero,

no hay conciencia y responsabilidad social, y la actuación social se deja a merced de intereses privados y de lógicas de poder, con efectos disgregadores sobre la sociedad, tanto más en una sociedad en vías de globalización, en momentos difíciles como los actuales (Caritas in Veritate, 2009, pp. 8-9).

La economía, como ciencia social, no puede sustraerse del fundamento ético, aunque en contraposición, desde el enfoque neoclásico marcadamente formalizado y abstracto (*mainstream*) se preconiza la neutralidad axiológica frente a distintos juicios de valor. Sin embargo, como la ética se ocupa del fin del hombre y de los medios para alcanzarlo (fin y medios que están implicados también en la actividad económica), la disciplina debe sustentar nuevas epistemologías y teorías que centralicen al hombre con sus potencialidades y dignidad humana.

Entre la economía y la ética, según la DSI, no se da ni separación ni confusión, sino que a través de su común referencia al ser humano se da una necesaria relación recíproca, en el respeto de la legítima autonomía de las ciencias (Fuentes, 2013).

Por lo anterior, el Programa de Economía de la Universidad Católica de Pereira asume la relación sustantiva entre la economía y la ética cristiana, toda vez que ubica a la persona en el centro de la actividad económica y el desarrollo humano, exaltando la dignidad del hombre y la mujer. En este sentido, se aborda la enseñanza de la economía de tal forma que el análisis económico se halla enriquecido con los métodos cuantitativos de medición y evaluación del crecimiento económico y el desarrollo, por medio del valioso conjunto de instrumentos que prestan las áreas de matemática, estadística y econometría, las cuales se implementan con el propósito de mejorar la comprensión de los



complejos hechos reales. Ese apoyo es entendido como una “caja de herramientas” que acerca al hombre a la comprensión de las relaciones de los problemas económicos de la realidad social, para explicarlos y plantear posibles soluciones, en un marco de eficiencia, equidad y justicia social:

Valorar la dimensión moral de la vida económica no disminuye la eficiencia económica ni introduce la irracionalidad, sino que “la economía tiene necesidad de la ética para su correcto funcionamiento; no de una ética cualquiera, sino de una ética amiga de la persona (C.V., 45).

Por ello, la doctrina social de la Iglesia sostiene que se pueden vivir relaciones auténticamente humanas, de amistad y de sociabilidad, solidaridad y reciprocidad, también dentro de la actividad económica y no solamente fuera o “después” de ella. El sector económico no es ni éticamente neutro ni inhumano o antisocial por naturaleza. Es una actividad del hombre y, precisamente porque es humana, debe ser articulada e institucionalizada éticamente (C.V., 36).

Contexto del siglo XIX

La modernidad se configuró como proyecto universal (eurocentrismo) y declaratorio de la fe en el progreso del conocimiento y el progreso moral de la humanidad. Estos ideales justificaban la razón y la libertad como fundamento de la autonomía del individuo (egoísta) materializada en las sacrosantas razón y ciencia.

En efecto, al socaire de la Ilustración, la modernidad se instalaba a través de la razón tecno-científica e instrumental, respaldada por tres instituciones que permitían configurar el sistema social capitalista:

1. Racionalidad económica (Mercado),
2. Racionalidad política (Estado) y
3. Racionalidad jurídica (Derecho).

Después de esa primera fase correspondiente a la Revolución Industrial de finales del siglo XVIII en Gran Bretaña, siguió la denominada segunda revolución tecno-científica caracterizada, además de la confirmación del principio *laissez faire* y el sutil cambio del credo económico por los ideales de concentración del capital y la centralización de la producción (oligopolios y tendencias monopolísticas), por la crisis social y la precaria situación de la clase obrera en los últimos decenios del siglo XIX.

En este contexto, tiene origen la primera encíclica de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). El Papa León XIII presentó la Encíclica *Rerum Novarum* (RN, 1891) -“De las cosas nuevas” o “De los cambios políticos”-, motivada por la cuestión social, manifiesta en la álgida situación de los obreros del sistema fabril, a la sazón vigente, y por el asiduo enfrentamiento de las dos clases sociales (empresarios-obreros):

La división de la sociedad en dos clases separadas por un abismo profundo” (...) “la teoría política entonces dominante trataba de promover la total libertad económica con leyes adecuadas o, al contrario, con una deliberada ausencia de cualquier clase de intervención. Al mismo tiempo comenzaba a surgir de forma organizada, no pocas veces violenta, otra concepción de la propiedad y de la vida económica que implicaba una nueva organización política y social (C A, 1991).

Ideas precursoras del *laissez faire* y origen de la ciencia económica

Mandeville (1714) sostiene que el egoísmo individual conduce al bien común. No obstante,

el contenido de este pensamiento puede expresar dos consecuencias distintas; la primera de carácter positiva, es que desde la búsqueda egoísta del máximo lucro personal, se puede llegar al máximo beneficio social; la segunda, de naturaleza negativa, es que los abusos del poder y la riqueza engendrados en el sistema mismo (fallos de mercado) conducen a unos resultados poco loables: creciente brecha entre ricos y pobres; contaminación ambiental y pérdida de dignidad humana (Rodríguez, 2001, p.10).

Época clásica (1776-1870)

La ciencia económica empezó a construirse en la modernidad, época común a otras ciencias de carácter natural, como la física y la química, las cuales se encontraban en un estadio superior de desarrollo epistemológico, teórico y práctico. Esta naciente ciencia establece como foco de análisis los hechos económicos; por ello, corresponde al objeto de estudio formal, el tipo de relaciones de producción y distribución de la riqueza social, y como objeto de estudio material o sustancial, el bienestar social (pensamiento clásico de la economía política, a partir del siglo XVIII). No obstante, los hechos económicos fueron tratados como fenómenos naturales, sujetos al determinismo de las leyes de la naturaleza; por ejemplo, las relaciones y mutuos reconocimientos entre Newton y Smith en torno de los avances de las ciencias respectivas, propiciaron la transferencia del concepto del equilibrio y armonía celeste resignificado a la vida social, es decir, al funcionamiento homeostático del libre mercado.

Smith, creador de la metáfora de la “mano invisible”, centró el estudio de la economía en la naturaleza y causas del crecimiento de la riqueza, en tanto que Ricardo lo hizo sobre la distribución de la misma (ganancias, renta y salarios). Sin embargo, en el marco de la Revolución

Industrial, el promisorio bienestar social que se vislumbraba bajo las reglas del *laissez faire* no se cumplía en la forma prevista por sus apologistas (estado estacionario; rendimientos decrecientes; “ciencia lúgubre” explosión demográfica, escasez de recursos, entre otros):

La ciencia económica se comenzó a construir, al igual que otras ciencias de la era moderna, mediante el tratamiento de los hechos económicos como si fueran fenómenos físicos y químicos, sujeta al determinismo de las leyes de la naturaleza. Sin embargo, la falsedad del diseño se demostró en la contradicción flagrante entre la armonía teórica de sus hallazgos y la terrible miseria social que dejó. El rigor de sus deducciones no pudo superar las debilidades del punto de partida en el hecho económico que había considerado el elemento material, cuantitativo y había dejado el elemento humano fundamental, las relaciones entre el individuo y la sociedad que impone sus normas, no al punto material, sino moral en la forma de usar los bienes materiales. Así, desviada de su propósito se convirtió en el medio de justificación de la explotación de los más débiles por los más fuertes, bajo la ley única de la competencia despiadada (Marín, 2015, p.1).

De este modo, se afianza la ley del funcionamiento del libre mercado en correspondencia con su propósito universal: ley de la competencia para la acumulación con fundamento en la libertad humana.

La ciencia económica en sus desarrollos neoclásicos (a partir de 1870)

Durante los últimos decenios del siglo XIX, los teóricos de la economía plantearon e impulsaron un novedoso proyecto de investigación científica



correspondiente a un nuevo ambiente de economía política, denominado marginalismo. Su fundamento ideológico y político consistía en substituir el debate social, el cuestionamiento al funcionamiento del sistema capitalista y la amenaza socialista, por un contexto formal, matematizado y aséptico de reflexión ética y, por tanto, de neutralidad valorativa en el análisis económico.

La incompatibilidad entre el mercado y la ética fue destacada por Dickens (1854) en la obra “Tiempos difíciles”: “el buen samaritano fue un mal economista”, disputa el contenido moral del mercado. Para Dickens, el cristianismo choca con el utilitarismo y con cualquier principio que valore el propio interés (Rodríguez, 2001).

Jevons (2001) señala que los economistas políticos eran “mirados como criaturas de sangre fría privados de los sentimientos ordinarios de humanidad”, que daban preferencia a la ruina y a la caza de la ganancia material, con exclusión de las emociones delicadas y de las más altas aspiraciones del hombre.

El pensamiento de la Iglesia, expresado en su Magisterio, recoge de manera clara y precisa el análisis del contexto referido:

A finales del siglo pasado se evidenciaba un conjunto de cambios radicales en los campos político, económico y social, científico y técnico, bajo el influjo del liberalismo como ideología dominante: a) nueva concepción de sociedad, Estado y autoridad; b) aplicación de descubrimientos científicos a nuevas estructuras en la producción de bienes de consumo; c) nuevas formas de propiedad, capital, trabajo asalariado (extenuante, indiscriminado) convertido en mercancía, que podía comprarse y venderse libremente en el mercado y cuyo precio

era regulado por la ley de la oferta y la demanda, sin tener en cuenta el mínimo vital necesario para el sustento de la persona y de su familia. Además, el trabajador ni siquiera tenía la seguridad de llegar a vender la “propia mercancía”, al estar continuamente amenazado por el desempleo, el cual, a falta de previsión social, significaba el espectro de la muerte por hambre (CA, 1991).

Crecimiento económico y bienestar social en los siglos XIX y XX

Los ilustrados propugnaban por la razón, la naturaleza, el ingenio humano y las leyes históricas como garantía de un final humano feliz (fundamento tecnocientífico). Se instauraba el “reino del hombre”, que aseguraba el progreso con fundamento secular.

En el siglo XIX, el enfoque filosófico y económico utilitarista (Bentham, 1834 y Mill (1863, y otros) asimilaba la moral con la elección racional de los individuos egoístas -agentes económicos- en sus decisiones de mercado; así, el concepto de bienestar se centraría en el propósito de maximizar el placer y minimizar el dolor; ello traducido a lo económico, implicaría el objetivo de alcanzar un nivel superior en número de unidades de bienes y servicios a consumir (bienestar como un estado mental de placer, deseo o felicidad).

Por lo anterior, el desarrollo como crecimiento parte de un concepto moderno de bienestar asociado a la capacidad individual de consumo y ocio. La dimensión ética del crecimiento para el desarrollo, sustentada en la hipótesis del “efecto derrame”, propuesto por Kuznets (1955), suponía que las trayectorias de crecimiento económico óptimo a menudo exigen limitar los niveles de bienestar, a corto plazo, en unos grupos, con el fin de obtener mayores beneficios futuros.

Sen (2000) reformuló esta idea de desarrollo; no desvinculó el crecimiento económico, pero sí le incorporó un rostro más humano: salud, educación y bienestar de la población como principio y fin, al mismo tiempo, de las decisiones políticas estatales y privadas.

De manera alternativa, la DSI a través de la encíclica *Sollicitudo rei socialis* lo plantea con cierto sentimiento casi frustrante:

Ha entrado en crisis la misma concepción económica o economicista vinculada a la palabra desarrollo. En efecto, hoy se comprende mejor que la mera acumulación de bienes y servicios, incluso en favor de una mayoría, no basta para proporcionar la felicidad humana. Ni, por consiguiente, la disponibilidad de múltiples beneficios reales, aportados en los tiempos recientes por la ciencia y la técnica, incluida la informática, traen consigo la liberación de cualquier forma de esclavitud. Al contrario, la experiencia de los últimos años demuestra que si toda esta considerable masa de recursos y potencialidades, puestas a disposición del hombre, no es regida por un objetivo moral y por una orientación que vaya dirigida al verdadero bien del género humano, se vuelve fácilmente contra él para oprimirlo (SRS, 28).

El verdadero desarrollo es el moral, no el material, y en caso de conflicto prima el moral ante el material. Cuando se considera al hombre como un ser perfectible, formado de un espíritu inmortal y con la misión de alcanzar logros altos en su devenir (...) se comprende la conjunción de alcances materiales e inmateriales -intelectuales y morales- con preferencia de los últimos y prevaleciendo sobre el progreso material (S.S. Juan Pablo II, citado en Marín, 2015, p. 1.).

El desarrollo como problema álgido del mundo presente

En el ocaso del siglo XX y en los albores del siglo XXI se ha avivado la discusión alrededor del desarrollo. En efecto, la visión de un desarrollo centrado en los bienes de consumo y su evaluación desde el enfoque de la utilidad marginal e individual, traducida en la percepción subjetiva de estados mentales de placer, felicidad o deseo y en la utilidad total derivada de los recursos y bienes primarios, empieza a ser sustituido por una visión del desarrollo centrado en las personas, sus capacidades, habilidades y libertades.

El tópico del desarrollo se asocia de manera directa con el trabajo humano y se convierte en uno de los fundamentos de la DSI; prueba de ello son las encíclicas *Populorum Progressio* (PP) y *Sollicitudo rei Socialis* (SRS), de los Papas Pablo VI y Juan Pablo II, respectivamente. En ellas se expresa que el desarrollo es el fruto fehaciente del trabajo y este es precisamente la manifestación del hombre inteligente y libre, que se perfecciona realizándolo (Bestard, 1989).

La dimensión subjetiva del desarrollo está contenida, de manera amplia, en las encíclicas *Redemptor Hominis* (RH) y *Laborem Exercens* (LE). En ellas, el desarrollo se concibe como obra realizada y expresada en la unidad de los enfoques subjetivo y objetivo. Desde esta perspectiva, la persona humana deviene en razón de ser del desarrollo, el cual es considerado como objeto propiamente dicho. Esta es la brillante visión del papa Juan Pablo II, cuando precisa el giro antropológico del pensamiento moderno, que se alza en favor del hombre y lo coloca en el centro de la creación.

El ser humano es el sujeto y el fin de todo desarrollo. La subjetividad del desarrollo



constituye el argumento esencial de la RH y de la LE: “el primado de la persona sobre las cosas” y “la prioridad del trabajo sobre el capital”, respectivamente. La oportuna reflexión contenida en esas encíclicas, son fruto de una profunda antropología teológica y filosófica que coloca al ser humano como centro básico en función del cual deben repensarse la economía, la política, el desarrollo, entre otros (Bestard, 1989, p. 362).

En la encíclica LE se condensa de forma magistral la tríada desarrollo-hombre-trabajo, que eleva la dignidad humana de la persona. Es así que el hombre no es el resultado del trabajo, sino el sujeto creador de su producto, el creador y artífice de su valor; esta perspectiva permite comprender la genuina construcción del desarrollo, concebido en sí y para sí, es decir, el hombre como medio y fin. Él galvaniza el trabajo y en su ejecución, se dignifica y evidencia la perfectibilidad de su ser. Toda la doctrina social se desarrolla, en efecto, a partir del principio que afirma la inviolable dignidad de la persona humana (CDSI, 107).

La pobreza y la desigualdad: Caribdis y Escila del mundo global

La pobreza a veces explica la desigualdad; no obstante, la desigualdad a veces se evidencia como efecto de la pobreza o como su causa. Estos problemas están interrelacionados de manera bidireccional, haciendo difícil corregir y eliminar los círculos viciosos que autogeneran. Es cierto, igualmente, que esta situación afecta con mayor intensidad a los países en desarrollo, debido a que produce otros hechos colaterales y propios del subdesarrollo, como inequidades y exclusión social, entre otros.

En efecto, hechos como la marginalización, la discriminación, la desigualdad en los ingresos,

las disparidades regionales y la división urbano-rural son manifestaciones elocuentes de brechas sociales en las distintas regiones del mundo, de los cuales Colombia no es ajena a este fenómeno, por distintas razones; en particular, la ruralidad en el país suele ser ejemplo de profundas tensiones sociales.

Sorprende, además, que el crecimiento económico sostenido de los tres últimos quinquenios en el país solo haya generado sutiles disminuciones en los distintos indicadores de medición de dichos fenómenos socioeconómicos, debido a que son problemas de orden estructural; en el caso de la pobreza, se explica por la existencia de “trampas de pobreza”:

Si los pobres rurales no tienen el capital para desarrollar mejores prácticas de producción, mantienen un nivel de educación básico, no tienen acceso a los servicios de salud o carecen de vivienda (o tienen vivienda pero no cumple con las necesidades básicas), etc., se hace difícil que las altas tasas de crecimiento económico experimentadas durante la última década los beneficie. Es por esta razón que las oportunidades de mejorar se están perdiendo para este segmento de la población (DNP, 2010, 16, citado por Parra et al., 2013, p.16). El país sufre de una alta concentración de la tierra que clama por una apropiada intervención como el establecimiento de qué tanta tierra está siendo bien utilizada. Adicionalmente, en la actualidad, una gran proporción de los campesinos colombianos se encuentran en situación de pobreza y atrapados en la informalidad -sin prestaciones sociales- (32-33).

...El panorama de la pobreza puede extenderse indefinidamente, si a las antiguas añadimos las nuevas pobrezas, que afectan a menudo a ambientes y grupos no carentes

de recursos económicos, pero expuestos a la desesperación del sin sentido, a la insidia de la droga, al abandono en la edad avanzada o en la enfermedad, a la marginación o a la discriminación social... (CDSI 5).

Conducida por una tendencia que privilegia el lucro y estimula la competencia, la globalización sigue una dinámica de concentración de poder y de riquezas en manos de pocos, no sólo de los recursos físicos y monetarios, sino sobre todo de la información y de los recursos humanos, lo que produce la exclusión de todos aquellos no suficientemente capacitados e informados, aumentando las desigualdades que marcan tristemente nuestro continente y que mantienen en la pobreza a una multitud de personas (Yáñez, 2012, p. 8).

En nuestro continente, gran parte de la pobreza y la desigualdad tiene su causa en la injusticia social; sin embargo, se debe afirmar que no toda la pobreza se debe a la injusticia de unos pocos hombres, en contra de muchos. Ella también es producto del fracaso personal (alcoholismo, drogadicción, separaciones, etc.) (Yáñez, 2012, p. 10).

La DSI frente a la globalización y el neoliberalismo

En la actualidad, es evidente que el concepto de globalización se ha convertido en una cuestión consuetudinaria en diálogos académicos y discursos político, económico y social, incluso se ha hecho común en el vocabulario de la opinión pública internacional por la profusa difusión que ha llevado a cabo los medios masivos de comunicación. Lo anterior explica, en cierta medida, la dificultad de precisar un concepto consensuado sobre globalización, habida cuenta que su complejidad involucra procesos de diferente naturaleza, además de la variedad de

posiciones y perspectivas que se formulan para tal efecto.

Economistas del *mainstream* asumen posturas críticas en relación con la globalización. Por ejemplo, Rodrik (1999) señala que la teoría de la globalización y de la liberalización del comercio internacional promete ventajas para todas las partes contractuales; sin embargo, no es cierto que todo el mundo gane en el comercio mundial.

En el comercio libre hay siempre ganadores y perdedores; se constata hoy que los progresos recientes de la unificación de los mercados y las desreglamentaciones, llevan irresistiblemente a la pérdida de dinamismo tanto de las economías nacionales como del sistema mundial, con excepción de algunos focos privilegiados que, sin embargo, siguen al resto del mundo en esa pendiente declinante, aunque sea con retraso (Rodrik, 1999, citado en Vergopoulos, 2002, p. 140).

Krugman (1999) incrimina al sistema actual de globalización como responsable de su propio camino hacia la depresión. No sería correcto elogiar los méritos de un sistema justo cuando se avizoran nuevas crisis; de hecho, el sistema fundado sobre las desregulaciones y la individualización a ultranza de la actividad económica, ha precipitado su propia caída:

Al estar basada fundamentalmente en la lógica económica y en la expansión del mercado, la globalización rompe los compromisos locales y las formas habituales de solidaridad y de cohesión con nuestros semejantes. Las élites que actúan a nivel global tienden a comportarse sin compromisos con los destinos de las personas afectadas por las consecuencias de la globalización. La respuesta a este comportamiento por parte de los que quedan excluidos de la globalización



es el refugio en la identidad local donde la cohesión del grupo se apoya en el rechazo a los ‘externos’ (Tedesco, 2000, en Mateus y Frasset, 2002, p. 66).

La DSI concibe el hecho de globalización como un fenómeno multifacético y, particularmente como un proceso con predominio económico. El Pontífice Juan Pablo II la reconoce en distintas aristas y dimensiones; la más relevante es aquella de tipo económico: “El complejo fenómeno de la globalización, es una de las características del mundo actual, perceptible especialmente en América. Dentro de esta realidad polifacética, tiene gran importancia el aspecto económico (Ecclesia in América, 55). La rápida carrera hacia la globalización de los sistemas económicos y financieros, a su vez, hace más clara la urgencia de establecer quién debe garantizar el bien común y global, y la realización de los derechos económicos y sociales” (M. para la Jornada Mundial de la Paz, 9, 1999); por ello, esta vorágine de cambios tecnológicos y productivos que inciden de forma sustancial y directa en las finanzas, el comercio, las relaciones laborales, los servicios, la información y los propósitos de acumulación de ganancias, no deben transgredir la dignidad y la centralidad del ser humano, ni la libertad y la autodeterminación de las naciones.

Analizando el entorno actual, se perciben oportunidades relativas al desarrollo tecnológico y comunicacional derivadas del contexto global; no obstante, se presienten también los riesgos asociados a las nuevas dimensiones de las relaciones comerciales y financieras. En este orden de ideas, se conocen resultados que revelan una tendencia al aumento de las desigualdades, ya sea entre países avanzados y países en vías de desarrollo, ya sea al interno de los países industrializados. La creciente riqueza económica, hecha posible por los procesos

descritos, va acompañada de un crecimiento de la pobreza relativa (CDSI, p. 362).

La DSI no ofrece soluciones técnicas o promueve alternativas concretas a los problemas socioeconómicos (SRS, 41), pero recomienda criterios que orientan a la humanidad en su búsqueda de solución a los dilemas de cada época. En este contexto, compromete tres pilares que pueden garantizar una globalización ética: la dignidad de la persona, el bien común y la solidaridad.

En relación con el neoliberalismo en el contexto global, se perciben tendencias que radicalizan las políticas económicas de protección al funcionamiento del mercado global, para someter la realidad social a la rigurosidad de las leyes económicas que atalayan la unidimensional racional del máximo lucro: (a) Objeto: maximizar el bienestar económico; (b) foco de preocupación: eficiencia económica; (c) énfasis: en medios; (d) foco de tendencia: crecimiento económico; (e) definición de pobreza: población de debajo de la línea de ingreso mínimo; (f) indicadores claves: PIB, crecimiento del PIB y porcentaje bajo la línea de pobreza (Jolly, 2003, pp. 4-5) .

S.S. Juan Pablo II critica la ideología neoliberal que prevalece en algunos países del mundo y, especialmente los del continente americano; con predominio del mercado que mediatiza a aquellos más desprotegidos, menosprecia la dignidad de la persona causando la marginación de los seres más desvalidos y vulnerables:

Sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces,



en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de estructuras frecuentemente injustas (Ecclesia in América, 56).

El mercado y la visión de la DSI

El asunto del mercado ha sido uno de los conceptos más controversiales desde los ámbitos político, social, económico y epistemológico, a lo largo de los dos últimos siglos, toda vez que constituye un elemento central del núcleo de la ciencia económica, un fundamento de la economía política y un campo de la política económica.

Efectivamente, desde los primeros tiempos de la ciencia económica, el concepto de mercado devino en el tema de mayor apasionamiento por los distintos pensadores, máxime con el teorema de la “mano invisible”, propuesto por Smith (1976): no es la benevolencia del carnicero, del panadero, del cervecero, la que suministra los bienes que se precisan, sino su propio interés. Quienes están contribuyendo a crear el bienestar general a través de la economía son, asombrosamente, los actos de cada uno, motivados por buscar la propia ganancia, porque, al hacerlo, como si una mano invisible los dirigiese, acaban contribuyendo al bienestar de los demás.

Ricardo (1817), adverso a las leyes de pobres, preconizaba las bondades de la mano invisible a la vez que recomendaba que ese teorema no debiera tener objeción alguna. No consideró, entonces, las limitaciones sobre la dignidad humana y los efectos sobre las condiciones de pobreza y miseria propias de su contexto,

que pudiese generar el funcionamiento de los mercados bajo esta orientación.

S.S Juan Pablo II, en reiteradas ocasiones, expresó que la Iglesia no manifiesta preferencia por sistemas o programas económicos como sí suma atención por el respeto a la dignidad humana. Ello ha implicado la anuencia por discrepancias de preferencias frente a sistemas políticos entre los cristianos y, simultáneamente, consensos en relación con el respeto a la inviolable dignidad de la persona. Por lo anterior, *Centesimus annus* representa una opción clara por la economía de mercado entendida correctamente; sin embargo, esta postura no es aséptica de críticas al capitalismo ni de recomendaciones de carácter intervencionista (Hasperué, 2004, p. 2):

En relación con el sistema financiero, S. S. Benedicto XVI (C V, 21) reconoce las bondades derivadas del desarrollo económico en favor de generaciones de seres humanos. Sin embargo, se ha de admitir que ese mismo desarrollo económico mundial se ha caracterizado por desviaciones y problemas dramáticos...que afectan cada vez más al destino mismo del hombre, el cual, por lo demás, no puede prescindir de su naturaleza. Las fuerzas técnicas que se mueven, las interrelaciones planetarias, los efectos perniciosos sobre la economía real de una actividad financiera mal utilizada y en buena parte especulativa... nos induce hoy a reflexionar sobre las medidas necesarias para solucionar problemas que no sólo son nuevos... sino también, y sobre todo, que tienen un efecto decisivo para el bien presente y futuro de la humanidad.

De todos modos, la DSI, desde la *Rerum Novarum* de León XIII, hasta la *Caritas in Veritate*, del Papa Benedicto XVI, ha venido a clarificar el correcto



significado de aquellos principios, que hacen del sistema de mercado el mejor instrumento para funcionar la economía eficientemente, con el mayor margen de libertad ordenada al bien común.

El bien común desde la catolicidad

La categoría “común” posee dos dimensiones: el estar en común y aquello que se tiene en común. De este modo, para resolver el problema de aquello que se posee en común, es necesario que las personas involucrados reconozcan que están en “común” (Zamagni, 2014, p. 20).

Desde la primera acepción, Aristóteles (1984a, p. 2) concebía el bien común en los siguientes términos: “fin de la ciudad es el vivir bien (...), en consecuencia, la comunidad política tiene por objeto las buenas acciones y no sólo la vida en común”. En cuanto tal, el bien común es superior por ser el bien del todo social, además por ser extrínsecamente moral; trasciende lo común de lo material y enfatiza en los inmanentes del ser: virtud, *areté*, la *eudaimonía*, es decir, por las acciones positivas que dignifican la naturaleza del ser humano.

Santo Tomás de Aquino piensa que el fin último del hombre y de la sociedad tiene que consistir en contemplar y gozar del más común y más alto de los bienes: Dios, que corresponde a una especie de visión divina; en tanto que acción humana, el bien común se refiere a: “la unión de los hombres para hacer algo uno que debe ser hecho conjuntamente”; de este modo, la sociedad se debe a un ente de orden, o sea, un conjunto de sustancias unidas en torno a un fin. La sociedad humana es ente de orden, precisamente porque no es una sola sustancia, ni tampoco la mera suma cuantitativa de los seres humanos que la integran, se trata de un conjunto de seres humanos unidos en torno a un fin. Esta

unión está dada por la mutua relación con un bien común (Zanotti, 2005).

En tiempo reciente, y según la DSI, el bien común es “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección” (GS 26). “abarca a todo el hombre, es decir, tanto a las exigencias del cuerpo como a las del espíritu” (PT 57). “También en la vida económica-social debe respetarse y promoverse la dignidad de la persona humana, su entera vocación y el bien de toda la sociedad. Porque el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social” (GS 63).

En relación con la segunda acepción, en la economía moderna (a partir de la mitad del siglo XVIII), los bienes se relacionaban con el término latino *bonum*, es decir, se asociaba un bien con todo aquello que fuese bueno (visión aristotélica-tomista). La teoría económica clásica de principios del siglo XIX asume los bienes con el significado de *mercancías*: “es un bien todo aquello que, tomando la forma de mercancía, es llevado al mercado donde adquiere su valor” (Zamagni, 2014, p. 10). Con la revolución marginalista de los años setenta del siglo XIX, el bien se convirtió en utilidad. Bajo el enfoque aristotélico, utilidad es la capacidad de los bienes de satisfacer las necesidades del hombre, o sea, la propiedad que emerge de la relación del hombre con el mundo de las cosas. De esta forma, se asocia la economía con una ciencia del bien en la medida que se preocupa por la maximización de la utilidad.

Pareto (1909), teórico exponente del pensamiento neoclásico y el enfoque marginalista, superaría la dificultad epistemológica que generaba el compromiso de la economía con la satisfacción de las necesidades humanas. Él centró el problema



económico en las preferencias individuales: “Un discurso económico construido a partir de la idea del bien como satisfacción de preferencias, no puede albergar una categoría como la de los bienes comunes” (Zamagni, 2014, p. 11).

Benedicto XVI (CV, 2010) expresaba su pensamiento de bien común empresarial reconociendo los ingentes esfuerzos y sacrificios para abrir o mantener la propia empresa en el mercado, con sentido de “comunidad de personas” generadoras de bienes o prestadoras de servicios con objetivos adicionales al del lucro (bien necesario); por ejemplo, que el empresario atento al bien común está llamado a ver siempre su actividad en el marco de un todo plural. Este enfoque genera (riqueza), mediante la fraternidad vivida concretamente en las opciones económicas y financieras, con mercados más competitivos y... animado por el espíritu de servicio” (S.S. Benedicto XVI, citado en Velarde, 2010, p. 1).

En este sentido, el bien común no puede ser subyugado, sin más, a la lógica mercantil. La actividad económica debe estar ordenada a la consecución del bien común, que es responsabilidad política sobre todo de la comunidad. Por tanto, se debe tener presente que separar la gestión económica, a la que correspondería únicamente producir riqueza, de la acción política, que tendría el papel de conseguir la justicia mediante la redistribución, es causa de graves desequilibrios (Cf. Caritas in veritate, 36).

Enseñanza de la economía en la Universidad Católica de Pereira

Dos reflexivas y elocuentes historias acompañan las primeras y las últimas lecciones del aprendizaje económico en el Programa. La economía es un

sector de la múltiple actividad humana y en ella, como en todos los demás campos, es tan válido el derecho a la libertad como el deber de hacer uso responsable del mismo (CA, 32).

Primer relato

A la vez que avanzaba la Revolución Industrial y la Revolución Liberal -libertad de imprenta y libertad política-, se incrementaba la magnitud del problema de la pobreza en el siglo XIX, en Inglaterra particularmente. Esta situación atrajo el interés de A. Marshall de formación en los campos de la filosofía y la teología moral, para proseguir sus estudios en la ciencia económica. Visitó los barrios pobres de diversas ciudades y observó los rostros de las gentes. Después de esta experiencia, estudió la economía política (Velarde, 2011).

Tenía un retrato pintado al óleo de un hombre con una expresión de pobreza y de angustia tremenda. Cuando hacía investigación económica (desarrollos matemáticos y abstractos), contemplaba el retrato del que él llamaba su “santo patrón” y si llegaba a la conclusión de que aquello no le iba a servir para nada a aquella persona -representación de angustia y pobreza-, abandonaba la investigación.

Segundo relato

En el siglo XX, en Alemania nazi, hubo otro planteamiento surgido de un grupo de economistas liderado por W. Eucken -que admitía tener sus raíces en el pensamiento de la Iglesia y, concretamente, en el respeto a la persona humana-, proveniente de una Universidad “negra” de la Iglesia, la Universidad de Friburgo.

La postura alternativa de este grupo de economistas se resume en lo siguiente: es

imposible que exista una economía al servicio del hombre si no está basada en lo que él llamaba, un orden de la competencia conformada, necesariamente, por cinco excepciones:

1. El mercado del trabajo no ha de ser de libre competencia, como puede ser el mercado de los zapatos. No puede atentar a la dignidad humana.
2. El mercado de la vivienda. La vivienda tiene mucha importancia para un católico. Supone el albergue de la familia. Significa también, para toda persona con un mínimo de sensibilidad, el preservar ciertos valores culturales, ciertos monumentos, ciertos órdenes urbanos.
3. La agricultura. Esta realidad rural está vinculada a una serie de valores básicos culturales heredados. Por ello, deben existir fuertes mecanismos reguladores y protectores.
4. Los productos relacionados con la defensa nacional, como son las armas, tampoco pueden admitir que actúe libremente el mercado sobre ellos.
5. El mundo financiero. Cuando se derrumba una gran institución financiera, los efectos dominó pueden ser muy considerables. No se puede dejar que se derrumben muchísimas actividades económicas y financieras como consecuencia de una especie de sacrosanto respeto al mercado (Velarde, 2011, p. 14).

Cuando los economistas o los científicos buscan respuestas y otras comprensiones, terminan

develando los documentos pontificios últimos; por ejemplo, la encíclica *Centesimus Annus*, del Papa Juan Pablo II, en la que se reconoce en la Escuela de Friburgo esa búsqueda de un orden de la competencia, pero respetando ciertos ámbitos que deben ser defendidos.

Por tanto, la enseñanza de la ciencia económica implica asumir la flexibilidad y apertura de las concepciones en torno a los distintos enfoques, metodologías e ideologías en el marco del pensamiento crítico. Acerca de los planteamientos del crecimiento económico, como equilibrio, optimización, competencia, mercado eficiente, entre otros, se estudian a partir de los aportes de las corrientes ortodoxas, principalmente. Los asuntos relacionados con el desarrollo se asumen desde las visiones del desarrollo humano integral y, para ello, son piedra angular los documentos del Magisterio de la DSI.

El crecimiento económico y el desarrollo desde el Programa de Economía de la Universidad Católica de Pereira

El *alma mater*, como expresión excelsa de universalidad de los conocimientos y los saberes, así como protectora esmerada del acervo histórico-cultural de la humanidad, también es recinto de creatividad, productora y transmisora de nuevos conocimientos, en el proceso connatural de la perfectibilidad humana. Por tanto, la universidad se convierte en el espacio genuino de discusión plural de enfoques, vertientes y teorías ortodoxas y heterodoxas de la ciencia económica.

En este contexto universitario y católico, el programa de Economía guiado por la filosofía institucional aporta, para la formación profesional de sus estudiantes, aprendizajes

disciplinares desde las distintas escuelas, corrientes, enfoques y paradigmas, en el marco taxonómico del *mainstream* y las perspectivas alternativas.

De manera complementaria, se discuten los fundamentos que propone y promueve la DSI en relación con el desarrollo a través de encíclicas como *Populorum Progressio* (propuesta de una nueva comprensión del “desarrollo”: desarrollo integral del hombre y desarrollo solidario de la humanidad como condiciones para el auténtico desarrollo) y *Laborem Exercens* (el desarrollo económico no es sinónimo de desarrollo humano; el primero es solo el medio, la investigación, la técnica, la política económica, las finanzas, etc., donde debe realizarse el segundo: elevación de la dignidad de la persona humana).

De este modo, se estudian con sentido crítico y pluralista las distintas vertientes del capitalismo ortodoxo que se fundamentan en la fábula de las abejas (Mandeville, 1714), la perspectiva de crecimiento y riqueza de las naciones a partir de la visión de la economía de mercado libre y el teorema de la mano invisible (Smith, 1776) y el principio NOMA (magisterios no superpuestos) de Whately (1829), según el cual “la esfera de la economía debe permanecer separada de la ética y la política (Zamagni, 20214, p.11).

Así mismo, se someten a juicio tanto las propuestas alternativas del crecimiento endógeno, como las teorías del desarrollo. Es el caso del enfoque de las capacidades que fundamenta la teoría del desarrollo humano, la cual ha sido adoptada no solo por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sino también por organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo monetario Internacional (FMI). Este hecho estimula el estudio juicioso que

exige el rigor de la economía del desarrollo y la formación crítico-propositiva de los estudiantes.

Por lo anterior, en el programa de economía se debaten las teorías del crecimiento económico, de un lado, y las teorías del desarrollo, del otro; se diferencian y dilucidan los propósitos medulares que explican el aumento de la riqueza material y el aumento en el nivel de calidad de vida, explicado por la eficiencia económica (crecimiento como medio y fin) y el avance en justicia e inclusión, razonado desde la equidad social (desarrollo):

La Universidad católica, en cuanto Universidad, es una comunidad académica, que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales (Encíclica *Ex CordeEcclesiae*, N°12, Juan Pablo II).

En síntesis, las teorías del crecimiento económico y el desarrollo son sometidas a discusión en los distintos espacios que generan los procesos de enseñanza y aprendizaje de la disciplina, como foros regionales, aportes en la elaboración de los planes de desarrollo regional y políticas públicas, en el marco de la tríada desarrollo-hombre-trabajo que promueve la DSI:

El desarrollo no debe ser entendido de manera exclusivamente económica, sino bajo una dimensión humana integral. No se trata de elevar a los pueblos al nivel del que gozan hoy los países más ricos, sino de fundar...una vida más digna, hacer crecer efectivamente la dignidad y la creatividad de toda persona, su capacidad de responder a la propia vocación... (C A, Juan Pablo II).



Conclusiones

El diálogo entre las dos doctrinas ha sido más unidireccional desde la DSI hacia la economía del *mainstream*. Se caracteriza por el respeto al disenso de opiniones e ideologías. Sin embargo, vela de manera esmerada por el respeto y la libertad de credo; ello no obsta para asumir duras críticas contra los diferentes sistemas políticos que agobian a los pueblos.

La DSI reconoce de forma clara los logros tecnológicos y científicos del sistema económico y político, en un contexto global como el actual; sin embargo, deplora las oprobiosas situaciones de miles de gentes pobres y marginadas de los beneficios del desarrollo capitalista.

Frente al avance del crecimiento económico y la economía de libre mercado en un mundo globalizado, interpreta las verdades y resultados de las relaciones económicas de inequidad, con resultados de pobreza y exclusión social.

DSI ha tenido un rol sociocultural de capital importancia en la comunidad humana, toda vez

que actúa como la voz de la conciencia desde la moral cristiana, orientando, reflexionando y aportando un prolífico diálogo alrededor de los principales problemas sociales que caracterizan los últimos tiempos.

La DSI no asume afiliación política o de otra índole; actúa como promotora de la paz mundial y defensora declarada del respeto a la dignidad humana.

Desde la Catolicidad de la DSI, se asume un acercamiento a todos los pueblos, en su propósito de sembrar el bien, la virtud y la verdad del Evangelio, así como propugnar por el desarrollo humano integral y defensa de los pobres y más vulnerables.

La enseñanza de la economía y los debates de sus principales problemas se realizan teniendo en cuenta las condiciones del contexto regional para alcanzar la pertinencia requerida; todo ello, en un ambiente propicio para fortalecer los valores institucionales y los lineamientos del desarrollo humano.

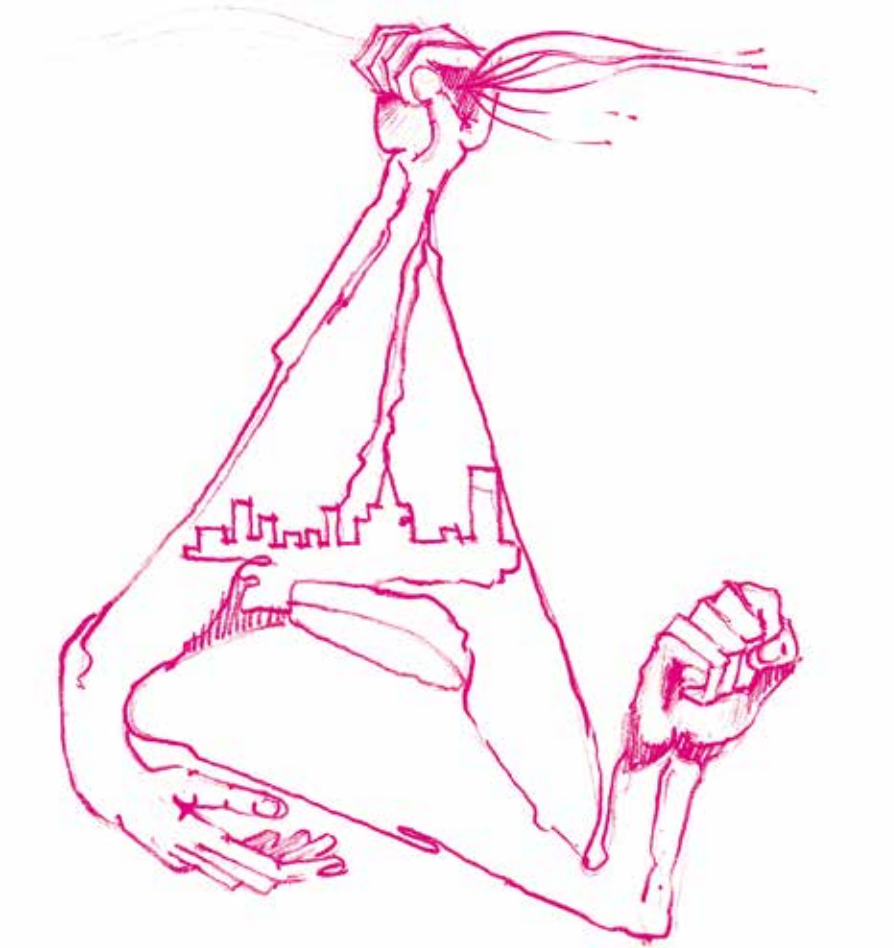
Referencias

- Aristóteles (1984a). *Nicomachean Ethics*. En: J. Barnes, (Ed.), *The complete works of Aristotle, volume 2*. Princeton: Princeton University Press.
- Balmes, J. (2015). *El desarrollo, la economía y el capitalismo desde la visión católica*. Disponible en <http://www.gaceta.es/daniel-marin/desarrollo-economia-vision-catolica-16042015-1240>
- Bentham, J. (1834). *Deontología o ciencia de la moral*, 2 vols. Valencia: Librería de Hallen y sobrinos.
- Bestard, J. (1989). *El verdadero desarrollo es el que afirma el primado de la persona sobre las cosas*. Disponible en www.caritas.es/.../13%20-%20El%20verdadero%20desarrollo%20es%20...
- CDSI. Pontificio Consejo “Justicia y Paz”. Capítulo séptimo. La vida económica. 2004.
- Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae n°. 1.
- Constitución Pastoral (1965). *Gaudium et Spes*. Papa Pablo VI.
- Encíclica Rerum Novarum. Papa León XIII. 1891
- Encíclica Populorum Progressio. Papa Pablo VI. 1967.
- Encíclica Sollicitudo Rei Socialis. S. S. Juan Pablo II, 1987.
- Encíclica Centesimus Annus. S.S. Juan Pablo II. 1991.
- Encíclica Redemptor Hominis. S. S. Juan Pablo II. 1979.
- Encíclica Laborem Exercens. S. S. Juan PABLO II. 1981.
- Encíclica Caritas in Veritate. Sumo Pontífice Benedicto XVI 2009.
- Encíclica Laudato si’. S. S. Francisco, 2015, 169.
- Ecclesia in América. Exhortación Apostólica Postsinodal. S. S. Juan Pablo II, 1999. Roma. Editrice Vaticana.
- Fuentes, F. (2013). *Economía y Doctrina Social de la Iglesia*. Ponencia para el Curso-Taller organizado por el CELAM, la Fundación Konrad Adenauer, ODUICAL y la Fundación Pablo VI, Madrid. Disponible en www.kas.de/wf/doc/5205-1442-1-30.pdf
- Hasperués, G. (2004). *La Doctrina Social de la Iglesia y la economía de libre mercado*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.
- Jevons, W.S. (1874). *Principios de la ciencia. Lógica del método científico*. Argentina: Espasa-Calpe.
- Jolly, R. (2003). *Desarrollo humano y neoliberalismo: comparación de paradigmas*. Disponible en file:///C:/Users/armando/Downloads/neoliberalismo_y_desarrollo_humano%20com.%20vulnerables%20jm2.pdf
- Krugman, P. (1999). *The Return of Depression Economics*. New York-London: W W Norton & Company.
- Kuznets, S. (1955). Economic growth and income distribution. *The American Economic Review*, 1, 3-28.



- Marín, D. (2015). *El desarrollo, la economía y el capitalismo desde la visión católica*. *La Gaceta*. Disponible en <http://gaceta.es/daniel-marin/desarrollo-economia-vision-catolica-16042015-1240>
- Mateus, R. y Brassat, D. (2002). La globalización: sus efectos y bondades. *Economía y Desarrollo*, 1(1), 65-77.
- Mill, J.S. (1863). *El utilitarismo*. Disponible en utilitarianphilosophy.com/johnstuartmill.es.html
- Parra, R., Ordoñez, A. y Acosta, C. (2013). Pobreza, brechas y ruralidad en Colombia. *Coyuntura Económica*, XLIII(1), 15-36.
- Ricardo, D (1817). *Principios de Economía Política y tributación*. Disponible en <https://esepuba.files.wordpress.com/.../david-ricardo-principios-de-econo...>
- Rodríguez, C. (2001). Un mito perdurable: la economía como “ciencia lúgubre”. *Claves de la razón práctica*, 112, 62-68.
- Rodrik, D. (1999). Whose Trade. *The Nation*, 6, 12-99.
- Sen, A.(2000). *Desarrollo como Libertad*. Madrid: Planeta.
- Smith, A. (1979). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México: FCE.
- Tedesco, J. (1998). Educación y sociedad del conocimiento y de la información. *Revista Colombiana de la Educación*, 36-37, 139-152
- Velarde, J. (2011). *La doctrina social de la iglesia y la economía de mercado*. Disponible en <http://centrocovarrubias.com/search/node/a%C3%B1o%20La%20doctrina%20social%20de%20la%20iglesia%20y%20la%20econom%C3%ADa%20de%20mercado>
- Vergopoulos, K. (2002). Coyuntura y Debate. El fin de la globalización. *Revista Latinoamericana de Economía*, 33, 137-155.
- Yáñez, E. (2012). La Doctrina Social de la Iglesia frente al actual modelo de desarrollo económico en la sociedad de América Latina. Disponible en <http://www.kas.de/wf/doc/7709-1442-4-30.pdf>
- Zamagni, S. (2014). Bienes comunes y economía civil. *Cultura Económica*, XXXII (87), 8-25.
- Zanotti, G. (2005). *Economía de mercado y Doctrina social de la Iglesia*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.





LA RED DE CIUDADES EN LA CIUDAD REGIÓN EJE CAFETERO. UNA REVISIÓN DESDE LA SINTAXIS ESPACIAL*

The city network in the City-region Eje cafetero. A review from space syntax.

*Mario Alberto Gaviria Ríos***

* Este trabajo constituye una exploración preliminar de la red de ciudades presente en la Ciudad región Eje Cafetero, como parte del proyecto de investigación “Redes de ciudades y configuración territorial, el caso de la formación espacial Ciudad región Eje Cafetero” inscrito en el Centro de Investigaciones e Innovación de la Universidad Católica de Pereira.

** Maestro titular Universidad Católica de Pereira. Contacto: mario.gaviria@ucp.edu.co

RESUMEN:

Se hace un análisis estructural y de interacción del sistema de ciudades de la Ciudad región Eje Cafetero, a partir de un ejercicio de sintaxis espacial en una escala regional, utilizando los software de aplicación libre AGRAPH y AJAX-Light. Se consideran como conexiones del sistema las interacciones urbanas y la disposición de la infraestructura vial primaria. Se evidenciaron condiciones especiales de centralidad y accesibilidad para Manizales, en el primer caso, y para Pereira, en el segundo.

PALABRAS CLAVES:

Sistemas Urbanos, Regiones Urbanas, Interacción Espacial.

ABSTRACT:

There is made an structural analysis and the interaction of the city system of the city-region Eje Cafetero, from a space syntax exercise in a regional scale, using the software of free application AGRAPH and AJAX-Light. There are considered system connections and urban interactions and the provision of primary road structure. They were showed special conditions of centrality for Manizales in the first case, and for Pereira in the secognd one.

KEYWORDS:

Urban Systems, Urban Regions, Space Interaction.

LA RED DE CIUDADES EN LA CIUDAD REGIÓN EJE CAFETERO. UNA REVISIÓN DESDE LA SINTAXIS ESPACIA

Para citar este artículo: Gaviria Ríos, Mario A. (2015). "La red de ciudades en la Ciudad región Eje Cafetero, una revisión desde la sintaxis espacial". En: Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP, N° 98: p.117-133.

Primera versión recibida el 06 de octubre de 2015. Versión final aprobada el 29 de octubre de 2015

La idea de red urbana, en mayor o menor medida, siempre ha estado presente en la explicación de la dinámica y el desarrollo de las ciudades. La teoría geográfica parte de la idea de que las ciudades no están aisladas, que desarrollan relaciones en forma creciente con sus similares a través de múltiples redes que las hacen progresivamente interdependientes, por lo que el desarrollo urbano no se puede entender al margen de esas interacciones (Rozenblat & Pumain, 2007).

En la actualidad, las redes de ciudades han llegado a constituirse en una manera de interpretar las dinámicas territoriales, en la que el territorio es entendido en su configuración como el resultado de flujos y relaciones de vida entre el espacio de residencia, producción, formación, consumo y ocio (Solís y Troitño, 2012; Solís, 2011). Así, desde el enfoque de redes de ciudades se asume el territorio como una matriz de relaciones sociales, que se configura a partir de las interacciones que tienen lugar entre sus asentamientos humanos, las mismas que son fruto de la confluencia de dinámicas de complementariedad, sinergia y competencia, y se manifiestan a través de flujos de personas, bienes, servicios e información. Dichas redes se conciben como un dispositivo capaz de producir territorio, más a partir de las relaciones que de la ocupación.

En el ámbito regional colombiano se tienen indicios de configuraciones de sistemas urbanos de este tipo. La región Bogotá – Cundinamarca es un caso ilustrativo de esfuerzos institucionales

orientados a la consolidación de un sistema de ciudades, una gestión animada por la idea de que la productividad, competitividad y sostenibilidad regional dependen, de manera considerable, de la relación de doble vía que se dé en ese entorno territorial constituido por la red de ciudades (Pineda, 2007).

Dinámicas similares se observan en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y Rionegro, con la proyección que se hace en los distintos planes estratégicos locales de ciudades que integran un sistema urbano; el Caribe colombiano, en lo que se ha venido gestionando como el Eje Caribe y que integra las ciudades cercanas al corredor vial que conecta a Cartagena, Barranquilla y Santa Marta; o el Valle del Cauca, donde se evidencia un sistema de relaciones urbanas entre Cali y otras ciudades del norte del departamento.

Un caso de interés es lo que se ha llamado la "Ciudad región Eje Cafetero", a la que se incorporan los municipios de Manizales, Chinchiná, Villamaría, Palestina y Neira; Pereira, Cartago, La Virginia, Dosquebradas y Santa Rosa; Armenia, Calarcá, Circasia, La Tebaida y Montenegro. Un sistema urbano al que se le ha atribuido una disposición con característica policéntrica, donde las complementariedades, la competencia y la cooperación son elementos que favorecen un desarrollo territorial más equilibrado, en términos de oportunidades sociales y económicas para su población (Corporación Alma Mater, Carder, Corpocaldas,

Cortolima, CRQ, CVC, Ministerio del medio ambiente, 2002; Rodríguez y Arango, 2004).

En este trabajo se estudia dicho sistema urbano a partir del análisis estructural y de interacciones de la red de ciudades presente en él. Para ello se recurre a un ejercicio de sintaxis espacial, derivado en lo fundamental de la aplicación de una batería de técnicas simples que ayudan a cuantificar y comparar patrones de accesibilidad en espacios construidos (Reynoso, 2010, 2011). El ejercicio se apoyó en las aplicaciones AGRAPH y AJAX-Light, las cuales permiten calcular los parámetros básicos de sintaxis del espacio y representarla a través de gráficos, cuya elaboración se apoya en imágenes importadas como fondo.

Es claro que la sintaxis espacial se orienta a estudiar las formas en las que se vinculan y organizan los espacios de un conjunto arquitectónico o urbanístico, y que la sintaxis espacial se orienta hacia las relaciones entre la organización espacial de los ambientes construidos y los patrones sociales que en ellos ocurren. En este trabajo se plantea un ejercicio a escala regional; no obstante, se considera que se respetan los principios básicos de la técnica utilizada, en tanto que es aplicada al análisis de un ambiente construido a partir de, entre otros, la interacción social y el desarrollo de infraestructura de comunicación entre las ciudades, con el propósito de ilustrar posibles características de la lógica social que estructura la configuración que alcanza el territorio.

Adicional a ello, existen ya otras experiencias de aplicación de la sintaxis espacial en la escala regional. Es el caso del trabajo de Jensen-Pennington (2012), en el que se estudia la distribución del espacio que resultó del asentamiento de la *United Fruit Company* en la costa pacífica de Costa Rica, y se analizan los

patrones de comunicación social y la estructura jerárquica de los flujos de tránsito humano entre las zonas en que se dividió el asentamiento. Para ello, el autor partió de considerar que estas zonas están compuestas por elementos entre los cuales existen relaciones, implícitas y explícitas, sujetas a una sintaxis espacial, es decir, a un conjunto de reglas que señalan la dirección de los flujos comunicativos y de tránsito, y de acceso a los componentes del espacio (la exclusión o la segregación con respecto a esos componentes). En cuanto al contenido de este informe, primero se presenta una discusión en torno a las redes de ciudades y la forma como estas derivan en una escala donde confluyen la ciudad y la región; la ciudad región es la expresión espacial de dicho fenómeno. Luego, se pasa a la presentación y desarrollo del ejercicio de sintaxis espacial, a través del cual se pudo evidenciar la presencia de una configuración espacial de carácter policéntrico, con clara centralidad de las ciudades capitales: Manizales, Pereira y Armenia.

Redes y sistemas de ciudades

Como fenómeno, la conformación de redes urbanas se remonta al período preindustrial del sistema capitalista. Desde el concepto de primacía urbana, que hace alusión a una configuración particular en la que la ciudad mayor establece relaciones especiales con el resto de la red urbana a la cual pertenece, se puede hacer un acercamiento a la historia de dicho fenómeno. Ya en la etapa del capitalismo comercial se tiene evidencia de la presencia de primacía urbana en países de Europa, Japón y América Latina, proceso que se acelera con el despegue industrial (Cuervo, 2004).

Como objeto de estudio, el trabajo investigativo sobre redes urbanas es un poco más reciente. Aunque ya desde finales del siglo XIX se

contaba con una tradición de estudios en temas relacionados, como el de funciones urbanas, en la geografía los trabajos sobre redes de ciudades tomaron fuerza durante la primera mitad del siglo XX, a partir de los estudios sobre áreas de influencia y sobre el influjo de las áreas metropolitanas en las regiones circundantes, especialmente en los países escandinavos, Alemania y Francia (Capel, 2003).

En los años 30 del siglo XX el geógrafo alemán Walter Christaller, alejándose de la lógica inductiva imperante, formuló la Teoría del lugar central, que se constituyó en el marco de referencia de la geografía cuantitativa y sentó las bases para explicar la organización de las redes urbanas a partir de pautas de ordenación de los núcleos urbanos, considerados como centros de servicios que equipan a la población circundante. Desde ese planteamiento, se concibió la idea de que el soporte de las ciudades dependía de su papel como suministradoras de bienes y servicios para otras áreas de influencia que justifican su existencia, las ciudades como lugares centrales (Capel, 2003).

Con el apoyo de la Teoría del lugar central se explicó la conformación de esas redes urbanas a partir de la estructuración de centros jerárquicos de diverso orden y de acuerdo con su funcionalidad. En esa estructura, una ciudad ejerce distintos grados de centralidad sobre la región circundante (*hinterland*), dentro de la cual se localizan ciudades de menor complejidad y grado de centralidad; las interacciones entre los asentamientos siguen un patrón escalonado en el que son fuertes las relaciones entre la ciudad central y su *hinterland*, en tanto que los vínculos entre asentamientos de la misma importancia (del mismo orden en la jerarquía según su funcionalidad) son inexistentes o insignificantes (Camagni, 2005; Garrocho, 2012).

A partir de los estudios iniciales de áreas de influencia y funcionalidades urbanas se avanzó hacia la comprensión de la existencia de redes de ciudades. En el decenio de los setenta del siglo XX, con fundamento en la revolución cuantitativa, se comienza a hablar de sistemas urbanos, generalmente más como una simple metáfora, según Capel (2003), dado que no se recurría propiamente a la teoría de sistemas para abordar esos temas y/o las aplicaciones empíricas enfrentaban claras dificultades para traducir socialmente conceptos de dicha teoría, como los de energía y entropía.

En general, desde el paradigma de redes y sistemas, las ciudades son entendidas como organizaciones espaciales abiertas que no pueden ser estudiadas en forma aislada; las ciudades son los nodos de un espacio de flujos (Meijers, 2007) de información, capital, bienes, servicios y personas, producidos por relaciones sostenidas entre diversos actores individuales y colectivos (compañías, instituciones públicas y privadas) que, en abstracto, aparecen como relaciones entre ciudades.

De esta manera, es posible entender la red y los sistemas de ciudades como una estructura derivada de la interacción entre unidades urbanas, en la cual los nodos son ciudades conectadas por vínculos de naturaleza socioeconómica, a través de los cuales se desarrollan sinergias y se intercambian flujos de diverso orden, material e inmaterial. Esos flujos se soportan en las redes de información, comunicaciones y transporte, pero no es esa infraestructura la que define a la red; es decir, la existencia de dicha infraestructura no garantiza por sí misma la conformación de una red, la cual se constituye como tal a partir de la interacción espacial de las unidades urbanas, en un complejo de competencia y cooperación que se hace manifiesto a través de relaciones

inmateriales y el movimiento de personas y mercancías.

Las redes de ciudades, como fenómenos de interacción espacial entre asentamientos humanos, dan origen a nuevas escalas de organización de la actividad económica y las relaciones sociales y de gobernanza¹ del espacio, de las que emergen formas espaciales en las que convergen la ciudad y la región como expresión de los sistemas de ciudades que se desarrollan.

En Colombia se han estudiado los sistemas de ciudades considerando las relaciones entre ciudades de una misma jerarquía y entre ellas y una red de ciudades subsidiarias, posibilitadas particularmente por la concurrencia de múltiples actores. Para considerar la conformación de un sistema de ciudades se definieron dos criterios básicos, ambos fundamentados en las relaciones funcionales entre los municipios: el sistema puede estar integrado por municipios que observen una relación económica a nivel subregional y/o, en su defecto, pueden constituir dicho sistema los municipios que resulten importantes por las funciones administrativas que ellos brindan (Misión para el fortalecimiento del sistema de ciudades, 2013). A partir de dicha propuesta se identificaron y destacaron nueve sistemas de ciudades referidas, como Bogotá y su área de influencia; Medellín y su área de influencia; Valle del Cauca, Bucaramanga y su área de influencia; Cúcuta y su área de influencia; Eje cafetero, Eje caribe, Eje Tunja-Duitama-Sogamoso y Eje Apartadó-Turbo (Figura 1).

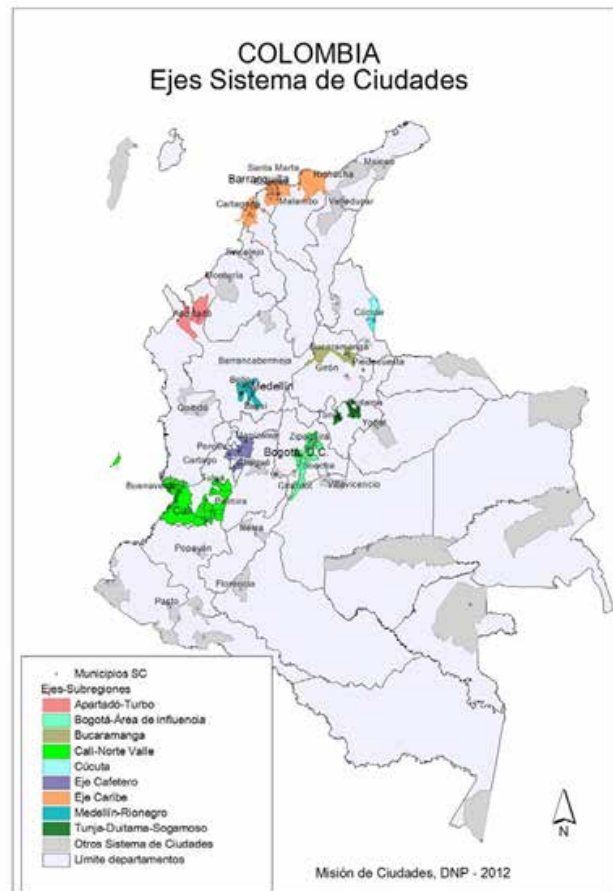


Figura 1. Sistemas de ciudades (Misión para el fortalecimiento del sistema de ciudades, 2013)

Otros estudios han observado igualmente que en la región Eje Cafetero se viene configurando un sistema de ciudades que integra 15 municipios, a partir de los procesos de metropolización que se dan alrededor de las tres capitales (Pereira, Manizales y Armenia), las cuales se articulan a lo largo del corredor urbano regional que se consolida con la Autopista del Café. En ese sentido, los municipios identificados son: Manizales, Chinchina, Villamaria, Palestina,

¹ Entendida como una nueva forma de construcción de políticas a partir de la concertación público-privada, a diferentes escalas.

Neira, Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa de Cabal, La Virginia, Cartago, Armenia, Calarca, Circasia, La Tebaida y Montenegro (Corporación Alma Mater et. al., 2002).

En esa red se reconoce la relación que existe entre las características ambientales y los procesos de desarrollo de los municipios; las relaciones históricas, culturales y políticas; los flujos e influencias económicas recíprocas; el desarrollo de proyectos de integración en múltiples direcciones; la existencia de acuerdos de trabajo regional conjunto en los campos económico, educativo, de comunicaciones y político (Corporación Alma Mater et al., 2002).

El sistema de ciudades, que ha sido denominado “Ciudad región Eje Cafetero”², parece constituirse espacialmente a partir de un proceso de difusión funcional y urbana de ciudades medias hacia su entorno, con el que se establecen relaciones complementarias a través de la ampliación de los mercados locales de trabajo y de bienes agrícolas, la oferta de servicios e infraestructura colectiva y nuevos espacios para la habitación y la recreación; al igual que deriva de una interacción sinérgica de dichas ciudades, la cual se sustenta en las proximidades culturales e históricas y la confluencia de intereses económicos y ambientales, y se potencia con el desarrollo que observa el corredor urbano regional desde la construcción de la Autopista del Café.

En este sistema se evidencia una configuración espacial policéntrica³ (Figura 2) en la que tres ciudades capitales medias, con una población entre 300 y 500 mil habitantes, hacen las veces de centros regionales y extienden su funcionalidad hacia ciudades vecinas de menor pero heterogéneo tamaño poblacional, el cual fluctúa entre los 10 000 y 197 000 habitantes⁴.

La ciudad región conforma así un territorio que integra municipios de los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca, con una extensión aproximada de 4 373 Km² y una población cercana a 1 933 000 habitantes, el 88% de ellos viviendo en las cabeceras municipales (DANE, 2015).

El propósito de este documento es una primera aproximación al estudio del sistema urbano presente en la configuración espacial Ciudad región Eje Cafetero, a partir de un análisis estructural y de interacciones de la red de ciudades presente en la misma; lo cual en lo fundamental corresponde a una observación de la simetría e integración de su ambiente construido, como un elemento que ayuda a constatar la disposición policéntrica que se le ha atribuido a dicho sistema. Para ello se recurre a un ejercicio de sintaxis espacial, el cual tiene sus fundamentos en la teoría de grafos y combinatoria.

-
- 2 En Gaviria (2015) se aportan evidencias sobre el carácter de Ciudad región de este sistema de ciudades, especialmente en lo que tiene que ver con los vínculos funcionales entre los centros urbanos principales y sus alrededores.
 - 3 En Gaviria (2015) se discute sobre el carácter policéntrico de este sistema de ciudades, evidenciando la presencia de ciudades medias y pequeñas en las que, desde los enfoques morfológico y funcional, se pueden identificar tres centros principales que ejercen un dominio compartido, en términos funcionales y económicos, e interactúan entre ellos y con sus entidades territoriales circunvecinas.
 - 4 A partir de algunos ejercicios de regionalización del territorio colombiano, bajo los principios de funcionalidad y jerarquía de los lugares centrales de Crisaller y Lösch (Molina y Moreno, 2001; Carder et. al., 2002), se ha encontrado que las ciudades capitales de la región Eje Cafetero conforman un sistema polinucleado con varias centralidades urbanas.

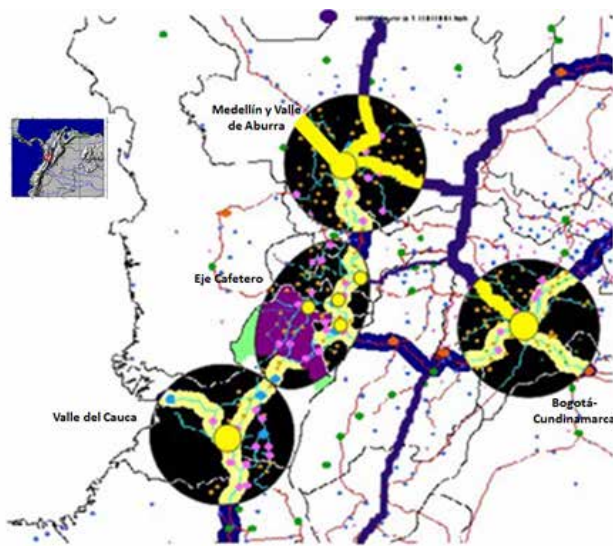


Figura 2. Colombia, ciudades región en el centro-occidente (Cartografía IGAC, elaborado DDTS-DNP, 2012)

Sintaxis espacial de la ciudad región

La sintaxis espacial es, en lo fundamental, una batería de técnicas simples que ayudan a cuantificar y comparar patrones de accesibilidad en espacios construidos y cuyo propósito es vincular lo social y lo espacial (Reynoso, 2010). En ese sentido, la sintaxis espacial se orienta hacia las relaciones entre la organización espacial de los ambientes construidos y los patrones sociales que en ellos ocurren, su principal proposición es que los eventos y las relaciones sociales se expresan y reflejan a través de la configuración espacial de los escenarios construidos.

Entonces, la sintaxis espacial parte de considerar que la estructura topológica del ambiente es un componente fundamental mediante el cual una sociedad se llega a constituir, con lo cual se afirma que un espacio ayuda a establecer roles y hace más probable que ciertas relaciones se den en lugar de otras. Es decir, la sintaxis espacial toma el espacio como un aspecto de la vida social.

Las técnicas analíticas de las que hace uso para describir la configuración espacial utilizan planos o mapas como un formato abstracto que se centra en la topología del escenario objeto de estudio. Se parte de la premisa de que los aspectos sociales relevantes se pueden captar desde esa topología y que resulta innecesario acudir a la forma y la métrica de dichos escenarios.

El desarrollo de esta técnica de análisis espacial tiene un hito fundamental en el trabajo teórico desarrollado en la década de los ochenta por Bill Hillier 1987 (citado en Reynoso, 2011, pp. 363-385) y una serie de alumnos con sede en *The Bartlett* (Londres), un centro de investigación multidisciplinar destinado al estudio de los ambientes construidos. Desde entonces, la sintaxis espacial ha sido aplicada por diversos investigadores centrados en materias tales como urbanismo, salud pública, sociología, antropología o ingeniería civil, y actualmente se ha convertido en un auténtico foco de actividad interdisciplinar.

Como bien lo plantea en sus trabajos Reynoso (2010 y 2011), en una clara analogía con la sintaxis lingüística, que estudia las relaciones de ordenamiento y jerarquía entre los distintos miembros de una oración (sin entrar en su contenido semántico concreto), la sintaxis espacial estudia las formas en las que se vinculan y organizan los espacios de un conjunto arquitectónico, tratando de inferir aquellos aspectos de la estructuración social que pudieron influir en su diseño. Es por ello que esta técnica de análisis significó la apertura de una vía de estudio para interpretar determinados aspectos sociales contenidos en el diseño y distribución de los espacios arquitectónicos o urbanísticos.

Una de las técnicas descriptivas aplicadas al ambiente construido ha sido la descomposición de la grilla urbana en líneas axiales. El mapa



axial es el conjunto mínimo de líneas rectas de la mayor longitud y de movimiento no obstruido que cruza e interconecta todos los espacios abiertos de un sistema urbano, en el mismo la descomposición crea un grafo en el cual los nodos son líneas y las aristas intersecciones entre líneas. A partir de ese grafo se pueden crear medidas topológicas que sirven para cuantificar las características de la configuración espacial de esa grilla urbana, proceso que es ampliamente descrito en Reynoso (2010, 2011).

A partir del mapa axial que se construye se pueden obtener tres medidas básicas: la profundidad, la integración y la distribución. La profundidad cuantifica el número de espacios que deben ser cruzados para llegar desde el espacio exterior a cada uno de los espacios del escenario. La integración cuantifica en qué grado cada espacio está directamente conectado con el resto de los espacios del sistema; los espacios que están más directamente conectados son más integrados, mientras que los menos conectados son más segregados. La distribución (o control) cuantifica, para cada espacio del sistema, el número de otros espacios directamente accesibles a él, es decir, nos indica, para cada espacio, el número de otros espacios adyacentes directamente conectados con él.

Para el ejercicio planteado, cuya preocupación fundamental tiene que ver con las relaciones de red entre las ciudades del sistema y no sus vínculos con el exterior, resultan especialmente importantes las medidas de integración y conectividad. El concepto de profundidad que interesa se relaciona con el número de espacios que deben ser cruzados para llegar desde un espacio axial a otro, lo cual está considerado en el análisis de integración. Altos valores de integración indican que cada espacio axial está bien conectado a otros y que el movimiento

entre ellos es fácil; bajos valores indican segregación espacial, puesto que los espacios axiales relativamente aislados constriñen el movimiento (Reynoso, 2010).

Relacionado con esto último está el concepto de simetría, que se puede cuantificar midiendo la profundidad de un espacio desde todos los demás espacios de un sistema. Los valores de asimetría relativa real (ARR) comparan la profundidad real con la que el entorno construido podría llegar a tener teóricamente dado el número total de espacios. Bajos valores de ARR indican un ambiente relativamente integrador (Reynoso, 2010).

La medida de distribución o control revela el número de vecinos para cada espacio relativo al número de vecinos de cada espacio adyacente. Cada espacio aporta $1/n$ a sus vecinos, donde n representa el número de espacios adyacentes. Los valores recibidos por cada espacio desde sus vecinos se suman y el resultado equivale al valor de control para ese espacio. Los espacios que presentan valores de control mayores que 1,0 evidencian una condición de espacio no distribuido, en el cual el control es potencialmente alto (Reynoso, 2010).

En general, estas medidas proporcionan descripciones numéricas de las relaciones entre cada espacio de un escenario y el resto de ellos. Dado que, por hipótesis, esas relaciones espaciales poseen connotaciones sociológicas, a través de esas medidas se hace posible la descripción cuantitativa de los vínculos espaciales y los eventos sociales y de comportamiento que allí suceden.

Dichas medidas se corresponden igualmente con el análisis estructural y de interacciones de las redes, en aspectos como la centralidad,

accesibilidad y densidad. Es en este sentido que se introduce la innovación, al orientar esta técnica al estudio de un entorno regional, la Ciudad región Eje Cafetero. Esta propuesta respeta los principios básicos de la sintaxis espacial, en tanto que se aplica al análisis de un ambiente construido a partir del desarrollo de infraestructura de transporte y comunicación, y pretende ilustrar posibles características de la lógica social que estructuran esa configuración del territorio.

El ejercicio de sintaxis espacial se apoyó en las aplicaciones “AGRAPH” y AJAX-Light. La primera permite representar el grafo de una red a partir del dibujo de los nodos y el trazado de las aristas (conexiones) sobre una imagen JPG importada (Manum, s.f.). De ese modo, se construyó la red definiendo como nodos las ciudades que integran el sistema de ciudades en estudio y estableciendo las conexiones de acuerdo con la existencia o no de interacciones socioeconómicas entre las ciudades, las cuales se definieron a partir de la presencia de un flujo regular de personas.

Para determinar la presencia de interacciones se consideró la información de las bases de datos de las terminales de transporte de las ciudades capitales sobre el número de pasajeros promedio diario entre las tres ciudades y entre estas y los otros municipios que conforman su área de influencia. No obstante, a falta de mayor y mejor información, se hizo necesario complementar esta base con información obtenida a través de un trabajo de campo y en el que se encuestó a los pasajeros de empresas de transporte interdepartamental sobre sus destinos finales y las razones de viaje. Los resultados de este trabajo permitieron detectar nuevas relaciones de interacción significativas, en las que se destacan vínculos de las ciudades capitales con

municipios de menor dimensión pertenecientes a otros departamentos (Calvo, 2015).

Adicionalmente, se hizo uso de la información construida como parte de la reciente investigación realizada por la Misión para el fortalecimiento del sistema de ciudades (2013), con el objetivo de obtener nueva evidencia y poder detectar la existencia de otras interacciones de red, lo que permitió establecer la presencia de nuevas conexiones, además de respaldar la relaciones encontradas.

Para concluir sobre la existencia de interacción significativa entre nodos es necesario precisar un umbral mínimo. En su trabajo sobre las redes de ciudades en Cataluña (España), Boix (2003) utilizó como umbral un mínimo de 50 pasajeros diarios entre municipios, para considerar una relación como significativa; por su parte, la Misión para el fortalecimiento del sistema de ciudades (2013) utilizó como umbral el 2% del total de viajes diarios en la zona de estudio. En el presente trabajo se define como umbral el 5% del promedio total de pasajeros diarios entre los municipios de la ciudad región, según los registros de las terminales de transporte de las ciudades capitales. El grafo de red resultado de ejercicio se puede observar en la Figura 3.

A partir de esa estructura y con el apoyo del Agraph se realizaron los cálculos de los distintos indicadores de sintaxis espacial, es decir, el número de conexiones de cada nodo (NCn), el valor de control (CV), la profundidad total de cada nodo (TDn), la profundidad media (MD), la asimetría relativa (RA) y el valor de integración (i).

Como se puede observar en la Matriz 1, que contiene las estadísticas sobre el grado de conexión de los nodos (ciudades) entre sí, las tres ciudades capitales presentan el mayor número

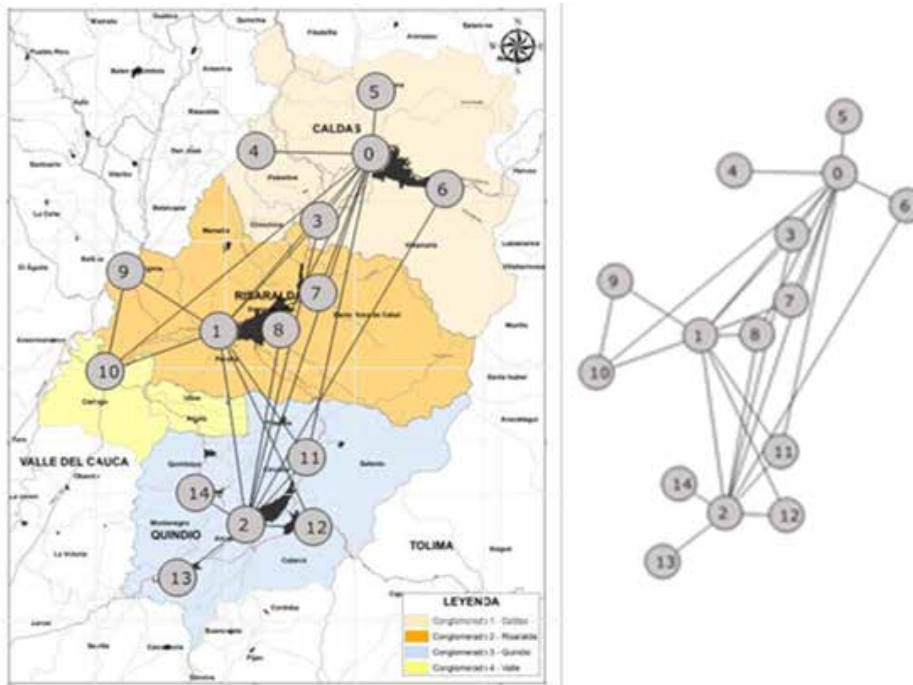


Figura 3.

Ciudad región Eje Cafetero, mapa axial y grafo de la red de ciudades, a partir de las interacciones sociales (SIG, UTP y Agraph)
0: Manizales, 1: Pereira, 2: Armenia, 3: Chinchiná, 4: Palestina, 5: Neira, 6: Villamaría, 7: Santa Rosa de Cabal, 8: Dosquebradas, 9: La Virginia, 10: Cartago, 11: Circasia, 12: Calarcá, 13: La Tebaida, 14: Montenegro.

de conexiones en la red y entre ellas, siendo Manizales la ciudad con mayores vínculos. Ello denota una centralidad de grado de dichas ciudades en tanto que es superior el número de nodos a los cuales ellas son adyacentes, es decir, con los cuáles tienen vínculos directos. Desde esta perspectiva, la centralidad estaría definida por la capacidad potencial de comunicación que tienen estas capitales.

El parámetro CV es una medida de distribución o de control que cuantifica el número de vecinos para cada espacio (nodo) y, como se señaló antes, los nodos con valores de control mayores que 1 indican un espacio no distribuido en el cual el control es potencialmente alto (Reynoso, 2011, 2014). De acuerdo con los resultados obtenidos (Figura 4 y Tabla 1), este parámetro revela igualmente condiciones de centralidad y control espacial de las ciudades capitales del Eje Cafetero.

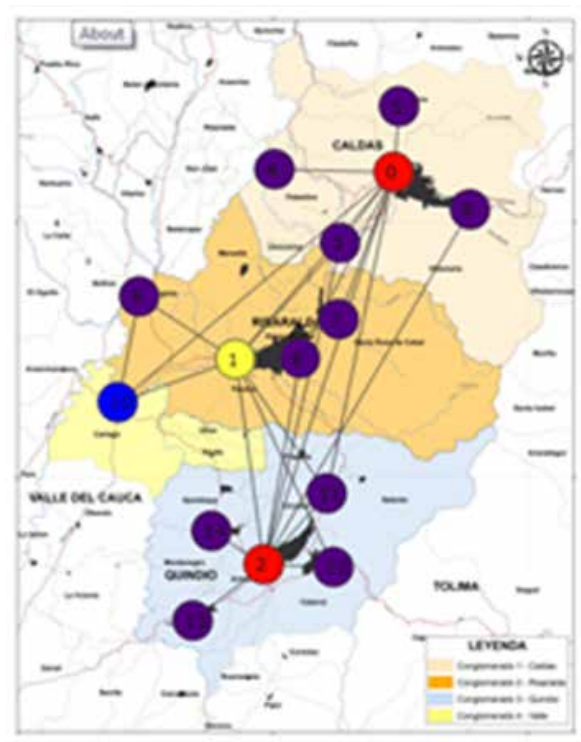


Figura 4. Nodos (ciudades) según valor de control*

* El código de colores de la sintaxis espacial demarca una escala descendente que va de rojo (mucho, bueno), naranja, amarillo, verde, azul, hasta violeta (muy poco, malo). Los colores de los nodos en la figura son: rojo para Manizales y Armenia, Amarillo para Pereira, azul para Cartago y violeta para el resto.



	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	NCn	CVe	CV
0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	10,00	0,10	4,55
1	1	1	0	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	9,00	0,11	3,04
2	2	1	1	0	1	0	0	1	0	1	0	0	1	1	1	9,00	0,11	4,21
3	3	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3,00	0,33	0,32
4	4	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1,00	1,00	0,10
5	5	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1,00	1,00	0,10
6	6	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2,00	0,50	0,21
7	7	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2,00	0,50	0,21
8	8	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3,00	0,33	0,32
9	9	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2,00	0,50	0,44
10	10	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	3,00	0,33	0,71
11	11	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3,00	0,33	0,32
12	12	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2,00	0,50	0,22
13	13	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1,00	1,00	0,11
14	14	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1,00	1,00	0,11

Tabla 1. Conectividad de los nodos (ciudades) en la ciudad región

0: Manizales, 1: Pereira, 2: Armenia, 3: Chinchiná, 4: Palestina, 5: Neira, 6: Villamaría, 7: Santa Rosa de Cabal, 8: Dosquebradas, 9: La Virginia, 10: Cartago, 11: Circasia, 12: Calarcá, 13: La Tebaida, 14: Montenegro.

Los indicadores de distancia, profundidad y asimetría están considerados en la matriz interna de distancia (tabla 2). El parámetro TDn mide la profundidad total del nodo n, es decir, el total de distancias más cortas desde ese nodo a los demás nodos en el sistema; de esa manera, TDn se constituye en un indicador de centralidad por distancia (cercanía/lejanía) al denotar la longitud de los trayectos de un nodo para alcanzar a todos los nodos de la red. Según esta aproximación, la centralidad de un nodo está definida por el tiempo que tomaría para alcanzar toda la red y la autonomía que tiene para hacerlo.

De acuerdo con las estimaciones realizadas con el apoyo de la aplicación Agraph, Manizales, Pereira y Armenia, en su orden, se destacan como las ciudades con mayor centralidad de

cercanía, dado que son las que requieren menor cantidad de pasos para llegar a otras ciudades de la red. Por el contrario, las ciudades ubicadas en los extremos norte (Palestina y Neira) y sur (Montenegro y La Tebaida) de la ciudad región presentan las menores condiciones de centralidad de cercanía.

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	TDn	MDn	RA	i
0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	2	2	2	18	1,28	0,04	22,75
1	1	1	0	1	1	2	2	2	1	1	1	1	1	2	2	19	1,35	0,05	18,20
2	2	1	1	0	1	2	2	1	2	1	2	2	1	1	1	19	1,35	0,05	18,20
3	3	1	1	1	0	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	25	1,78	0,12	8,27
4	4	1	2	2	2	0	2	2	2	3	2	2	3	3	3	31	2,21	0,18	5,35
5	5	1	2	2	2	2	0	2	2	2	3	2	2	3	3	31	2,21	0,18	5,35
6	6	1	2	1	2	2	2	0	2	2	3	2	2	2	2	27	1,92	0,14	7,00
7	7	1	1	2	2	2	2	2	0	2	2	2	2	3	3	28	2,00	0,15	6,50
8	8	1	1	1	2	2	2	2	2	0	2	2	2	2	2	25	1,78	0,12	8,27
9	9	2	1	2	2	3	3	3	2	2	0	1	2	2	3	31	2,21	0,18	5,35
10	10	1	1	2	2	2	2	2	2	2	1	0	2	2	3	27	1,92	0,14	7,00
11	11	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	0	2	2	2	25	1,78	0,12	8,27
12	12	2	1	1	2	3	3	2	2	2	2	2	0	2	2	28	2,00	0,15	6,50
13	13	2	2	1	2	3	3	2	3	2	3	3	2	2	0	32	2,28	0,19	5,05
14	14	2	2	1	2	3	3	2	3	2	3	3	2	2	0	32	2,28	0,19	5,05
Mean																26,53	1,89	0,13	9,14

Tabla 2. Distancia interna de los nodos (ciudades) en la ciudad región

0: Manizales, 1: Pereira, 2: Armenia, 3: Chinchiná, 4: Palestina, 5: Neira, 6: Villamaría, 7: Santa Rosa de Cabal, 8: Dosquebradas, 9: La Virginia, 10: Cartago, 11: Circasia, 12: Calarcá, 13: La Tebaida, 14: Montenegro.

De manera correspondiente, las tres capitales observan la menor distancia promedio de ellas como nodos a los demás nodos (ciudades) de la red. Esa distancia promedio es medida a través del indicador de profundidad media del nodo (MDn)⁵, cuyo valor inferior para el caso de las tres capitales denota claras ventajas de acceso de esas ciudades al resto de los nodos del sistema. Otras ciudades, distintas a las capitales, que presentan condiciones de cercanía promedio son Chinchiná, Dosquebradas y Circasia.

⁵ MDn=TDn/(k-1), con k: número de nodos del sistema (Manum, s.f.).

Los indicadores de asimetría relativa (RA)⁶, que varía entre 0 y 1 y describe una mayor integración relativa del nodo (ciudad) entre menor es su valor, e integración absoluta (i), que corresponde al inverso de RA, muestran igualmente una articulación ventajosa de las ciudades capitales al resto del sistema. Manizales se destaca como la ciudad con mayores niveles de integración a la red de ciudades de la ciudad región, en tanto que Chinchiná, Dosquebradas y Circasia, ciudades no capitales, observan niveles importantes de integración.

Lo anterior se puede visualizar en la Figura 5, donde aparece la coloración de los nodos según grados de integración. Desde el punto de vista de la integración absoluta y relativa, las ciudades capitales se destacan como las de mayor grado; por su parte, en términos relativos, Chinchiná, Dosquebradas y Circasia presentan condiciones similares de integración y observan una situación bastante ventajosa frente al resto de ciudades no capitales.

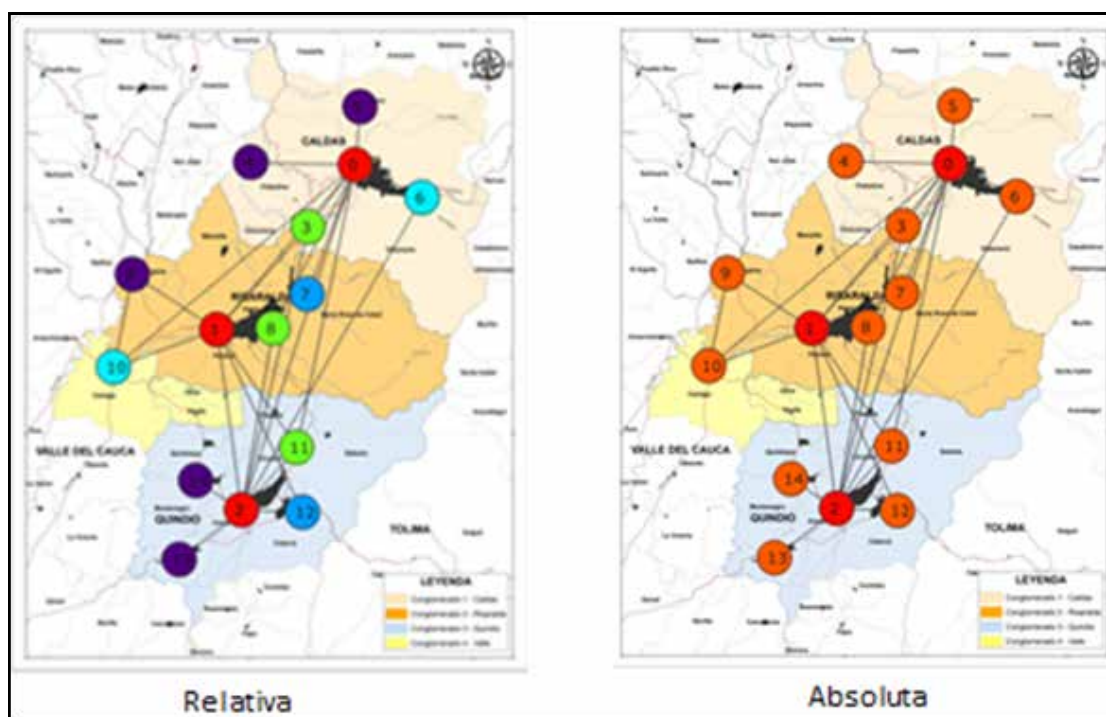


Figura 5. Nodos (ciudades) según grados de integración*

* En la figura de integración relativa los colores de los nodos son: rojo para Manizales, Pereira y Armenia; verde para Chinchiná, Dosquebradas y Circasia; azul oscuro para Santa Rosa y Calarcá y claro para Cartago y Villamaría; violeta para el resto. En la figura de integración absoluta los colores rojo para las tres capitales y naranja para el resto.

6 $RA = 2(MD-1)/(k-2)$, (Manum, s.f.). Esta medida se basa en la relación entre la accesibilidad de la unidad espacial y el principio matemático de la simetría-asimetría. Según dicho principio, un espacio será más simétrico si tiene un gran número de relaciones similares. Esto implica que un determinado número de límites habrá de ser cruzado para acceder a él.

En general, en el estudio del sistema de ciudades desde la articulación de las mismas bajo la consideración de la existencia o no de interacciones socioeconómicas entre ellas, es decir, a partir de la presencia de un flujo regular de personas, la ciudad de Manizales se destaca como la de mayor integración y conectividad al observar valores sobresalientes en cada una de las categorías, alcanzando el mínimo de distancias desde ella a las demás ciudades y las mejores condiciones de integración al sistema.

En cuanto a la aplicación AJAX-Light, ella permite describir una configuración espacial como un conjunto de líneas axiales y uniones (*junctions*) entre ellas, a partir de lo cual se pueden elaborar análisis de accesibilidad, proximidades y valores de integración. Dadas las características del programa y la escala regional en la que se propone el ejercicio, donde los nodos son las ciudades, al trazar las líneas axiales sobre una imagen JPG de las cabeceras municipales que integran la Ciudad región Eje Cafetero se generan uniones o puntos de cruce que no se corresponden con los nodos de la red de ciudades. Por ello, en este caso se optó por definir las conexiones entre las ciudades a partir de la existencia de infraestructura de vías primarias entre dichas ciudades, obteniendo el mapa axial de la Figura 6.

El grafo asociado al mapa axial de la red así definida se compone de 19 líneas axiales y 36 uniones; estas últimas no se corresponden de manera plena con los nodos de la red, constituidos por las ciudades que integran el sistema urbano en estudio.

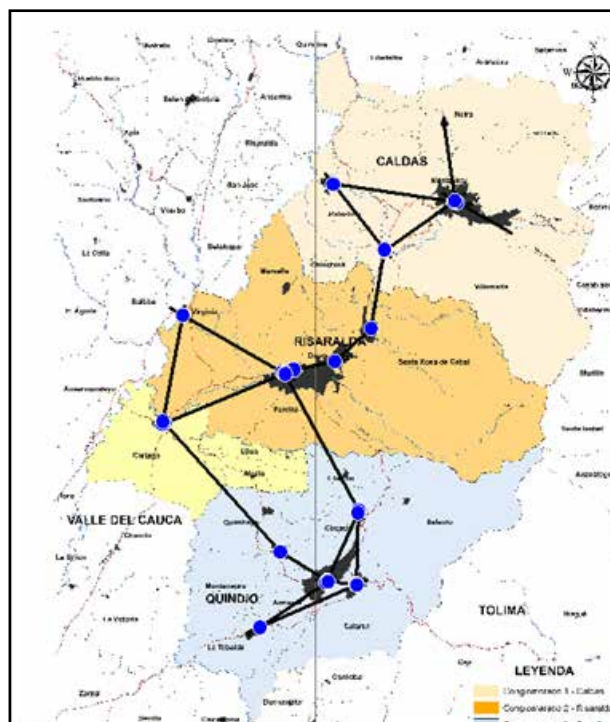


Figura 6. Ciudad región Eje Cafetero, mapa axial y grafo de la red de ciudades, a partir de la existencia de vías primarias (SIG, UTP y AJAX-Light)

A partir del código de colores de la sintaxis espacial, que como se señaló antes observa una forma descendente de rojo (mucho, bueno), naranja, amarillo, verde, azul, hasta violeta (muy poco, malo); los resultados del ejercicio de aplicación del AJAX-Light a la red de ciudades considerando el sistema de vías primarias evidencian que Pereira presenta una gran centralidad y accesibilidad⁷ (Figura 7). En el mismo sentido, destacan otras ciudades no capitales, como Circasia y Dosquebradas; esta última con grandes desarrollos en materia de servicios logísticos que revelan el aprovechamiento que ha estado haciendo el sector privado de dicha potencialidad.

⁷ A partir de enfoques distintos, otros estudios han aportado evidencia similar sobre las condiciones de centralidad y accesibilidad de Pereira en la Ciudad región Eje Cafetero (Salcedo y Echeverry, 2011).

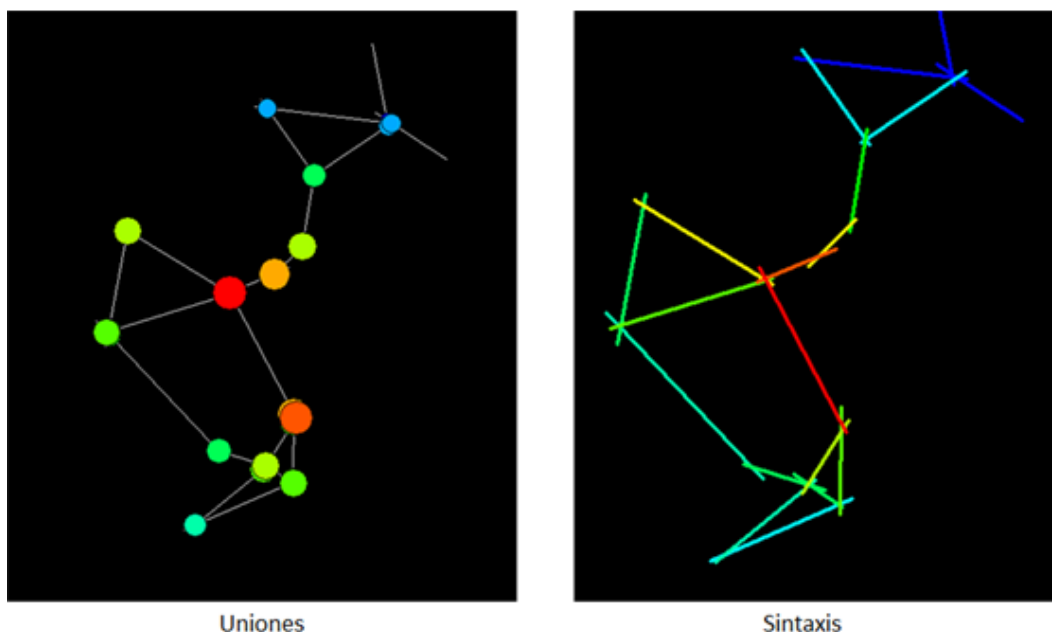


Figura 7. Código de colores, análisis de uniones y sintaxis*

* En la figura, las coloraciones rojas y naranjas, en puntos y líneas, se concentran alrededor de Pereira, Circasia y Dosquebradas, en tanto los extremos norte y sur de la red presentan coloraciones azules y verdes, en forma respectiva.

En coherencia con lo anterior, según el análisis de sintaxis, las tres ciudades (Pereira, Circasia y Dosquebradas) constituyen la zona de mayor accesibilidad e integración del sistema de ciudades de la ciudad región Eje Cafetero, en tanto que los extremos norte y sur de la misma observan las mayores condiciones de segregación espacial en el sistema.

Esa mayor centralidad y accesibilidad de la zona constituida por Pereira, Dosquebradas y Circasia, de acuerdo con la disposición de la infraestructura vial primaria, guarda estrecha relación con su centralidad geográfica en la formación espacial ciudad región; una condición que le ha significado ventajas para el desarrollo comercial y de servicios. No obstante, en otra perspectiva, Manizales sigue funcionando como una ciudad central desde el punto de vista de las interacciones sociales, algo en lo cual influye de manera significativa su condición de centro educativo y cultural en el ámbito regional.

Conclusiones

A través del ejercicio de sintaxis espacial se suma evidencia en favor de una hipótesis de investigación más amplia: la Ciudad región Eje Cafetero se configura espacialmente en una estructura de carácter policéntrico, en la que las ciudades capitales Manizales, Pereira y Armenia disfrutan de condiciones de centralidad de grado y de cercanía; esto representa una mayor accesibilidad de ellas al resto del sistema de ciudades que es la ciudad región.

Esa configuración espacial de la ciudad región, con marcada disposición de característica policéntrica, ha sido interpretada como una ventaja histórica, en tanto que le ha permitido contar con tres ciudades que muestran condiciones de relevo para impulsar el desarrollo socioeconómico regional. No obstante, si bien el policentrismo es favorable al equilibrio territorial, igual presenta desventajas relacionadas con la

dificultad para la formación de una metrópoli regional, el incremento de las tensiones urbanas y el riesgo de decisiones reiterativas en cada una de las ciudades nodos centrales.

El ejercicio evidenció también la mejor condición de centralidad y accesibilidad de las ciudades de Manizales y Pereira, que de acuerdo con la orientación de las interacciones urbanas, la primera, y la disposición de la infraestructura vial, la segunda, observan los valores más destacados en cada una de las categorías, presentando de ese modo las distancias más cortas desde ellas a las demás ciudades y las mejores condiciones de integración al sistema. Esto puede estar significando el surgimiento de un cierto grado de desequilibrio territorial, a partir del cual dichas ciudades están tomando ventaja frente a las demás y podrían llegar a proyectarse como esa metrópoli regional; no obstante, la información que aporta el ejercicio desarrollado no resulta suficiente para avanzar en el planteamiento de una tesis en este sentido.

Referencias

Calvo, J. (2015). *Entornos de red en la ciudad región Eje Cafetero y generación de externalidades*. Informe de investigación. Pereira: Colciencias-Universidad Católica de Pereira.

Camagni, R. (2005). *Economía Urbana*. Barcelona: Antoni Bosch.

Capel, H. (2003). Una mirada histórica sobre los estudios de redes de ciudades y sistemas urbanos. *GeoTrópico, online*, 1(1), 30-65.

Corporación Alma Mater, Carder, Corpocaldas, Cortolima, CRQ, CVC, Ministerio del medio ambiente, (2002). *Ecorregión Eje cafetero: un territorio de oportunidades*. Pereira: Corporación Alma Mater.

Cuervo, L. (2004). Desarrollo económico y primacía urbana en América Latina. Una visión histórico-comparativa. En: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Ed.), *El rostro urbano de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20100930123442/5p2art1.pdf>

DANE (2015) Proyecciones de población. Disponible en: <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/proyecciones-de-poblacion>

DNP, DDTS (2012). Desarrollo territorial. Disponible en: <https://www.dnp.gov.co/DNP/Gestion%20Documental/Paginas/Gestion-Documental.aspx>.

Garrocho, C. (2012). *Estructura funcional de la red de ciudades en México*. México: El Colegio Mexiquense, Consejo Nacional de Población, Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Gaviria, M. (2015). *Formaciones espaciales urbano regionales, el caso de la Ciudad región Eje Cafetero*. VIII Encuentro nacional y I internacional de la ASCER, Ciudades, metrópolis y regiones habitables, Medellín.

Jensen-Pennington, H. (2012). Sintaxis del espacio y narrativa del poder: arquitectura en golfito.. *Reflexiones*, 91(1), 199-206.

Manum, B. (s.f.). *AGRAPH, Software for Drawing and Calculating Space Syntax Graphs*. Disponible en <http://spacesyntax.tudelft.nl/media/Long%20papers%20I/agraph.pdf>

Meijers, E. (2007). Synergy in polycentric urban regions. Complementary, organising, capacity and critical mass. Netherlands: Delft University of technology, The series sustainable urban areas, 13.

- Misión para el fortalecimiento del sistema de ciudades de Colombia (2013). *Documento técnico soporte, Política del Sistema de ciudades de Colombia*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación. Disponible en <https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=qzDBewjgsE%3D&tabid=1838>
- Molina, H. y Moreno, P. (2001). Aportes para una nueva regionalización del territorio colombiano. En: O. Alfonso (ed.), *Ciudad y región en Colombia* (pp. 581-693). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. Universitat Autònoma de Barcelona. *Papers* 48, 103-126.
- Pineda, S. (2007). *Ciudad-región global: una perspectiva de la gobernanza democrática territorial*. Puerto Rico: Memorias del V Encuentro Internacional AERYC.
- Reynoso, C. (2014). *Técnicas de análisis en sintaxis espacial*. Disponible en <http://carlosreynoso.com.ar>
- Reynoso, C. (2011). *Redes sociales y complejidad. Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura*. Buenos Aires: SB.
- Reynoso, C. (2010). *Análisis y diseño de la ciudad compleja. Perspectivas desde la antropología urbana*. Buenos Aires: SB.
- Rodríguez, G. y Arango, O. (2004). *Ciudad región Eje cafetero. Hacia un desarrollo urbano sostenible*. Pereira: Alma Mater.
- Rozenblat, C. & Pumain, D. (2007). Firm linkages, innovation and the evolution of urban systems. En: P. Taylor et al. (eds.), *Cities in Globalization: Practices, policies and theories* (pp.130-156). London: Routledge.
- Salcedo, L. y Echeverry, J. (2011). *Procesos de localización de las grandes superficies comerciales en la conurbación Pereira-Dosquebradas*. Trabajo de Grado. Universidad Católica de Pereira, Colombia.
- Solís, E. y Troitiño, M. (2012). El paradigma de la red: bases para una nueva interpretación del territorio y de los procesos escalares de la urbanización. *Boletín de la Asociación de geógrafos españoles*, 60, 141-164.
- Solís, E. (2011). *Del área metropolitana hacia la región urbana policéntrica madrileña: cambio de escala, estructura y articulación territorial*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, España.
- Williner, A.; Sandoval, C.; Frias, M. y Pérez, J. (2012). *Redes y pactos sociales territoriales en América Latina y el Caribe: Sugerencias metodológicas para su construcción*. Santiago de Chile: CEPAL - Serie Desarrollo territorial, 11.



NUESTROS COLABORADORES

RIGOBERTO GIL MONTOYA

Maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira – Utp.
Doctor en Letras Latinoamericana de la Universidad Nacional Autónoma de México.
rigoroso15@gmail.com

GUSTAVO ADOLFO PEÑA MARÍN

Diseñador Industrial, Universidad Católica Popular del Risaralda
Magister en Comunicación Educativa, Universidad Tecnológica de Pereira
Tecnólogo en construcción, SENA
gustavo.pena@ucp.edu.co

LUISA MARÍA MARÍN RAGA

Diseñadora Industrial de la Universidad Católica de Pereira (UCP) 2011
Joven Investigadora Colciencias-Cámara de Comercio de Dosquebradas-Universidad
Católica de Pereira (UCP); Periodo 2012 a 2013.
miluraga@gmail.com

BRYAN VALENCIA SUÁREZ

Estudiante de octavo semestre del programa de Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones de la Universidad
Católica de Pereira (UCP).
bryan.valencia@ucp.edu.co

INÉS EMILIA RODRÍGUEZ GRAJALES

Licenciada en Educación Español y Comunicación Audiovisual.
Profesora catedrática Universidad Católica de Pereira.
agnesrodri@hotmail.com

JAVIER ALFONSO LÓPEZ MORALES

Diseñador Industrial. Especialista en Gestión Ambiental.
Estudiante de la Maestría en Historia en la Universidad Tecnológica de Pereira.
Docente del programa de Diseño Industrial Universidad Católica de Pereira. javier.lopez@ucp.edu.co

JOSÉ FREDY ARISTIZÁBAL

Abogado. Especialista en Derecho Laboral. Estudiante de Maestría en Derecho.
Docente universitario.
jfadelascasas@gmail.com



MARÍA TERESA CARREÑO BUSTAMANTE

Abogada. Doctora en Ciencias Sociales Niñez y Juventud.
Decana Facultad de Ciencias Jurídicas, Universidad de Manizales
jfadelascasas@gmail.com

OLGA PATRICIA BONILLA MARQUÍNEZ

Fonoaudióloga.
Magister en Pedagogía y Desarrollo Humano.
Doctor en Ciencias de la Educación.
olga.bonilla@ucp.edu.co

MÓNICA GÓMEZ BETANCOURT

Licenciada en Tecnología Educativa.
Especialista en Edumática.
Magister en Pedagogía y Desarrollo Humano de la Universidad Católica de Pereira.
monica1.gomez@ucp.edu.co

ARMANDO ANTONIO GIL OSPINA

Economista. Universidad Libre Seccional Pereira
Especialización Política Económica. Universidad de Antioquia
Especialización Pedagogía y Desarrollo Humano. Universidad Católica Popular del Risaralda
Maestría Educación y Desarrollo. CINDE
armando.gil@ucp.edu.co

DIEGO AUGUSTO ARCILA VÉLEZ

Sacerdote Diocesano.
Filósofo y Teólogo.
Magíster en Filosofía Sistemática de la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma.
Magíster en Filosofía de la Ciencia de la Universidad Ateneo Pontificio Regina Apostolorum.
darcilavelez@gmail.com

MARIO ALBERTO GAVIRIA RÍOS (ver páginas 94)

Magister en Economía, Universidad Nacional de Manizales.
Estudiante del Doctorado en Estudios Territoriales, Universidad de Caldas.
mario.gaviria@ucp.edu.co



INSTRUCCIONES PARA EL AUTOR

1. POLÍTICAS GENERALES

- El autor debe garantizar que su artículo no ha sido publicado en otro medio.
- El envío de un artículo supone el compromiso del autor o autores de escribir su texto en forma clara, precisa y concisa, además, ser riguroso en el planteamiento y argumentación de sus ideas.
- Los juicios emitidos por los autores de los artículos son de su entera responsabilidad. Por eso, no comprometen los principios y las políticas de la Universidad ni las del Comité Editorial.
- El Comité Editorial se reserva el derecho de someter a revisión los artículos y recomendar los cambios que considere pertinentes o devolver aquellos que no reúnan las condiciones exigidas.
- Todos los artículos serán revisados con rigor por dos lectores: uno que dará su concepto académico y otro que evaluará su aspecto formal.
- Los autores no conocerán la identidad de los evaluadores y viceversa, pero de común acuerdo podrán reconocerse con el fin de enriquecer el proceso de evaluación.
- El Comité Editorial, con base en el dictamen de los lectores, determinará si se publica el artículo, pero, solo si cumple con las normas de presentación exigidas por la revista.
- El hecho de recibir un artículo y de ser sometido a proceso de evaluación no asegura su publicación inmediata y tampoco implica un plazo específico para su inclusión en un número determinado.
- En caso de presentarse varios artículos de un mismo autor, todos serán sometidos a selección, pero sólo podrá ser publicado un artículo por edición. Si uno de estos artículos estuviera firmado por varios autores, éste tendrá prelación para ser publicado por sobre los demás.
- Los autores cuyos textos sean seleccionados para la publicación se comprometen a presentarlos en forma sintética y pertinente durante el acto de lanzamiento de la revista. En el caso de que el autor resida fuera de Pereira, podrá delegar a otra persona para la presentación del artículo.

2. REQUISITOS PARA LA PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

Los artículos deben presentarse en Word y enviarse en medio digital, a la dirección de la revista; si el artículo incluye fotografías, gráficos o similares se debe incluir archivos suficientemente claros para facilitar la edición.

2.1 EXTENSIÓN

La extensión máxima es de 18 páginas y la mínima de 15, escritas a doble espacio y en tamaño carta (fuente Times New Roman 12), debidamente numeradas. En casos especiales y según la trascendencia del tema, el Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar trabajos de diferente extensión.

NOTA: Si se considera que en la extensión de un artículo no se agota todo lo que se quiere decir, el autor puede optar por hacer varias entregas para diferentes ediciones, tratando el tema en forma progresiva.

2.2 ESTRUCTURA

Todo artículo debe contener las siguientes partes básicas:

- Título (subtítulo, si lo requiere), en español y en inglés.
- Una síntesis en español y en inglés (abstract). Esta síntesis debe ir en letra cursiva y no exceder las 120 palabras.
- Palabras clave (en español y en inglés).
- Para la construcción de los descriptores el autor puede ayudarse consultando herramientas como las LEMB (Listas de encabezamientos de materia para bibliotecas) o tesauros especializados; también puede utilizar lenguaje natural, atendiendo a la construcción semántica y sintáctica que permita la forma gramaticalmente correcta. Si lo prefiere, puede solicitar ayuda a los profesionales de la Biblioteca.
- Estructura interna (sin especificar con subtítulos): introducción, disertación, conclusiones.
- Bibliografía. Listado en orden alfabético de las fuentes bibliográficas utilizadas en la construcción del documento y que han sido citadas dentro del mismo.



NOTA: Como las ponencias superan esta estructura, también serán aceptadas.

2.3 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Las normas para referencias bibliográficas son las siguientes:

- Para **citas** dentro del texto se incluye ésta entre paréntesis en el lugar de la citación, con la indicación de primer apellido del autor, con mayúscula inicial, año, página (Echrager, 2003, 59); por lo tanto, se eliminan los pies de página tipo cita, y se utilizarán sólo los tipo notas aclaratorias.
Ejemplo: ...“Evidentemente, ya no queda nada por lo que merezca la pena apostar hasta el límite de la existencia” (Baier, 1996, 103).
- Para citas en las cuales se necesite utilizar los nombres de los autores, se colocarán dentro del paréntesis sólo el año y el número de la página.
Ejemplo: ...Así lo manifiestan Bedoya y Velásquez (1998, 90) cuando se refieren a ese momento histórico: “la filosofía fue entonces, desde ese instante, occidental.”
- Al final del artículo se listan en orden alfabético todas las referencias bibliográficas utilizadas.
- Las referencias bibliográficas se citan de acuerdo con el sistema autor, fecha, técnica utilizada en revistas internacionales. Para citación de artículos de revistas, el nombre de la revista va en letra cursiva y el número en negrilla.

Libro: Autor (Apellidos en mayúscula sostenida, nombres). Título (cursiva): subtítulo (si lo tuviese). Edición (cuando ésta es diferente a la primera). Traductor (en caso de que lo haya). Ciudad o país: Editorial, año de publicación. Paginación.

Ejemplo: BAIER, Lothar. *¿Qué va a ser de la literatura?* Trad. Carlos Fortea. Madrid: Editorial debate, 1996. 137 p.

Ponencias o conferencias: Autor de la ponencia. Título de la ponencia (cursiva). Preposición En: Nombre del seminario, congreso o conferencia (Mayúscula). (Número de la conferencia: año de realización: ciudad donde se realiza). Título que se identifica con memorias o actas. Ciudad de publicación: editor, año de publicación de las memorias. Páginas.

Ejemplo: CHARUM, Alfonso. *La educación como una de las bases para la sociedad informatizada del año 2000*. En: CONGRESO DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR. (6º: 1987: Bogotá. Ponencias del VI Congreso del Sistema de Información y Documentación para la Educación Superior. Bogotá: Colciencias, 1987. 302 p.

Parte de un libro o texto de un autor en una obra colectiva: Autor del capítulo o parte. Título del capítulo o parte (cursiva). En: Autor que compila. Título de la obra completa. Ciudad: Editor, año de publicación. Páginas del capítulo o parte.

Ejemplo: BRUNGARDT, Maurice P. *Mitos históricos y literarios: La casa grande*. En: PINEDA BOTERO, Álvaro y WILLIAMS, Raïmond L. *De Ficciones y Realidades: Perspectivas sobre literatura e historia colombianas*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1989. pp. 63-72.

Revista o publicación seriada: Autor del artículo (año). “Título del artículo: subtítulo del artículo”. En: *título de la publicación (en cursiva)*: subtítulo de la publicación. Número del volumen, número de la entrega en negrilla, (mes, año); paginación.

Ejemplo: ZAID, Gabriel (1998). “Organizados para no leer”. En: *El Malpensante*. No. 17, (agosto - septiembre 1999); pp. 24-29.

Recurso electrónico: Autor del artículo. (Fecha de registro en internet). Título del artículo (cursiva): subtítulo del artículo. Dirección electrónica / (fecha de la consulta).

Ejemplo: ESCOBAR O., Mauricio. (2011). El greenmail y el tunnelling: entre la ética y el crecimiento económico. <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/gestionregion/article/view/1463> (8 may. 2012)

2.4 NOMENCLATURA

Cuando el artículo propuesto requiere del uso de nomencladores, se recomienda el empleo del sistema decimal.

2.5 PRESENTACIÓN DEL AUTOR

Los artículos deberán venir acompañados (en un archivo independiente) de la siguiente información:



El título del trabajo, el nombre completo del autor, afiliación institucional, dirección electrónica, preparación académica pre y postgradual.

3. PROCESO DE SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

Para seleccionar los artículos a publicar en cada número de la REVISTA PÁGINAS se procede de la siguiente manera:

Previa convocatoria o invitación¹ a todos los docentes de la UCP para presentar sus artículos, se hace la recepción de ellos hasta el día señalado.

1. Posteriormente el Comité Editorial de la Revista se reúne para asignar a cada artículo un lector evaluador disciplinar quien lo valorará desde el punto de vista formal, tanto a nivel de estructura como de redacción; y otro que lo valorará desde el punto de vista académico y disciplinar. Respecto a la CLARIDAD, ATRACCIÓN, PRECISIÓN, ESPECIFICIDAD Y EXTENSIÓN (120 palabras), de la **SÍNTESIS**.
2. Respecto a la PERTINENCIA de los **DESCRPTORES** o palabras clave utilizados.
3. Respecto al FUNDAMENTO CONCEPTUAL, CALIDAD Y RIGOR, ACTUALIDAD Y PERTINENCIA, CON RESPECTO AL TRATAMIENTO DEL **TEMA**.
4. La **BIBLIOGRAFÍA**, debe corresponder a la citada dentro del texto.

Nota: Los artículos que no contienen todas las partes básicas estipuladas en el numeral 2.2, y/o que excedan el número de páginas, se devuelven a los autores para que sean ajustados al formato exigido y lo devuelvan al Comité.

A los lectores evaluadores se les da una fecha límite para que devuelvan los textos con los respectivos conceptos de valoración, luego de la cual el Comité Editorial estudia los conceptos de los artículos ya valorados, selecciona los artículos que van a ser publicados con base en los criterios establecidos por la Revista y procede a hacer la devolución de estos artículos a sus respectivos autores para que realicen los ajustes necesarios, pero ya con la confirmación por escrito de que su artículo ha sido seleccionado para hacer parte de la edición actual.

NOTA: Los artículos no seleccionados para hacer parte de la revista próxima a editarse, también se devuelven a sus respectivos autores para que sean ajustados y si desean los presenten como candidatos para un número posterior, para lo cual se deberán cumplir todos los pasos de selección. Esta notificación también se hace por escrito.

4. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

4.1 SOBRE LOS LECTORES EVALUADORES

Cada artículo se somete a dos valoraciones así:

Estilo (Forma): El lector evaluador debe ser un docente u otro académico competente con respecto a los procesos y los productos de lectura y escritura, pues él valorará la construcción del texto, esto es, redacción, ortografía, corrección, cohesión, coherencia y condiciones generales de intratextualidad y de intertextualidad.

Disciplinar (Contenido): El lector evaluador será un par académico que, teniendo la misma formación académica del autor del artículo u otra análoga, evaluará fundamentación conceptual, calidad, rigor y pertinencia del artículo.

Los lectores evaluadores podrán ser internos o externos. En la página legal de la revista aparecerán los nombres de los lectores que han evaluado los artículos publicados en la actual edición, como miembros del Comité Revisor.

4.2 SOBRE LOS CONCEPTOS DE EVALUACIÓN

El lector evaluador deberá entregar un concepto del artículo asignado, donde expresará si considera que es apto para publicarse o no. El concepto se formulará en el formato previsto por el comité Editorial, en el cual se presentan cuatro alternativas:

4.2.1 El artículo es evaluado como apto para ser publicado en las condiciones actuales.

¹ Mediante carteles, cartas a los comités básicos de cada facultad y mensajes personalizados por la red internet.



4.2.2 El artículo es apto, pero requiere de correcciones menores. El autor podrá realizarlas para publicar en la presente edición.

4.2.3 El artículo requiere de correcciones de fondo que implican una revisión importante y en consecuencia sólo podrá ser presentado para una próxima edición, una vez haya sido mejorado.

4.2.4 El artículo no reúne las condiciones de calidad que exige la Revista, y en consecuencia no es apto para ser publicado.

En el caso en que el lector haya recomendado correcciones, el artículo se publicará una vez se haya verificado la realización de las mismas por parte del lector evaluador.

El único criterio que se tendrá en cuenta para la selección de artículos es la apreciación o el concepto de los lectores evaluadores. Si hay contradicción entre los dos conceptos emitidos para un mismo artículo, se buscará un tercer lector evaluador.

COMITÉ EDITORIAL



REVISTA PÁGINAS DE LA UCP

OBJETIVO

Proponer a la discusión de la comunidad académica y proyectar hacia la región y la nación los estudios, reflexiones y discusiones multidisciplinares que, como resultado de su actividad investigativa y académica, produce la Universidad Católica de Pereira, con el fin de aportar al conocimiento y desarrollo de la sociedad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Contribuir al cumplimiento de la misión de la Universidad Católica de Pereira mediante la promoción de la producción intelectual de la comunidad universitaria, en particular de sus maestros e investigadores.

Propiciar el intercambio de producción académica de los maestros e investigadores de la Universidad Católica de Pereira, entre sí y con otras comunidades académicas, con el fin de contribuir a la cualificación del trabajo intelectual y docente de la institución y al desarrollo del conocimiento.

Estimular la creación intelectual de la comunidad universitaria y promover la cultura de la producción escrita mediante el desarrollo de competencias escriturales.

Contribuir a la consolidación de comunidad académica en la Universidad mediante la creación de ambientes propicios para el conocimiento del entorno, el desarrollo de las disciplinas y la discusión y confrontación de las diferentes percepciones que se tienen del mundo.

Divulgar la producción intelectual de la Universidad Católica de Pereira entre las comunidades académicas y profesionales y en los distintos sectores de la comunidad, con el fin de proyectar la imagen de la institución y servir a la sociedad en conformidad con la misión institucional.

PERIODICIDAD

Revista semestral.

NUESTROS REPOSITARIOS INSTITUCIONALES

1. RIBUC: Repositorio Institucional Biblioteca Universidad Católica de Pereira
2. OJS: Open Journal System (Sistema de Publicaciones Periódicas de la UCP)

Los repositorios institucionales (RIBUC/OJS) son un conjunto de servicios que pretenden proporcionar el almacenamiento y hacer accesible en formato digital, el material producto del quehacer académico de la UCP y su comunidad.

La Universidad Católica de Pereira, por medio de su biblioteca, viene trabajando en su construcción desde el año 2009 y desde el año 2011 fueron puestos a disposición de los usuarios.

¿Qué es el Repositorio RIBUC y/o OJS?

Es la plataforma orientada a la web, que permite almacenar, gestionar, buscar y recuperar la producción académica y científica de la Universidad Católica de Pereira.

La importancia de los repositorios RIBUC y/o OJS:

- Aumentan la visibilidad de la producción académica y científica de la Universidad
- Reúnen en un solo sitio el conocimiento producido en la Universidad
- Permiten el acceso abierto
- Preservan la producción institucional

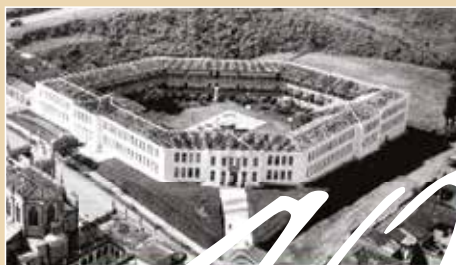
En nuestros repositorios se podrán encontrar productos como:

- Informes de investigación
- Objetos de aprendizaje
- Las revistas institucionales UCP en texto completo
- Ponencias
- Tesis de maestría
- Artículos de investigación y otros
- RIBUC y/o OJS: Una estrategia para la visibilidad y gestión del conocimiento
<http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/>

<http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/>

Videos educativos

- Poster
- Producción bibliográfica de la Universidad
- Monografías de grado
- Informes de prácticas académica



Los 40 Años de la UCP

La Universidad Católica nació hace 40 años, en el seno de la Iglesia, por gestión de Monseñor Darío Castrillón Hoyos y un grupo de sacerdotes y laicos que hicieron realidad este proyecto magno: dotar a la región de una nueva opción de Educación Superior comprometida con la formación ética y profesional de alta calidad.

Para la Universidad Católica, la mejor forma de celebrar su cuadragésimo aniversario estriba en el reconocimiento de la pertinencia y diversificación de su oferta académica en armonía con la vocación de la región y las tendencias de la educación y el desarrollo, de parte de distintas entidades públicas, gremios privados y sociedad civil en general. En su larga trayectoria, ha granjeado importantes logros académicos, entre los que sobresalen la certificación y reconocimiento como UNIVERSIDAD por parte del Ministerio de Educación Nacional y la acreditación de alta calidad de varios programas profesionales y algunos de ellos con renovación de dicha distinción.

También ha recibido diferentes reconocimientos por parte de varios estamentos de la sociedad, por su apoyo y contribución en los procesos de construcción de ciudad, región y país; es el caso de Sociedad en Movimiento, Comisión Regional de Competitividad, Consejo Municipal y Asamblea Departamental, además de diversas Asociaciones de

Profesiones a nivel nacional relacionadas con las existentes en la Institución.



Por todo lo anterior, es consustancial con su razón de ser institucional y motivo de celebración permanente dos asuntos de singular importancia: 1. El compromiso con el desarrollo socioeconómico de la región, es un hecho que se manifiesta a través de sus participaciones en los comités de reflexión, discusión y proposición de políticas públicas departamental y municipal, apoyo en los planes y programas de desarrollo local e investigación de los principales problemas del desarrollo de la región; 2. La formación de varias generaciones de profesionales incorporados al mercado de trabajo con altos niveles de desempeño idóneo y exaltación moral en sus funciones laborales en concordancia con el sello del humanismo cristiano y los valores institucionales.

Felicitaciones querida alma mater en sus primeros cuarenta años de existencia y apoyo permanente en los procesos del desarrollo y de formación de tantas generaciones de profesionales de alta calidad y responsabilidad ciudadana.



EDITORIAL	3
AUTOR INVITADO	
Seis razones para seguir leyendo a Gabriel García Márquez	5
<i>Six reasons to keep reading Gabriel García Márquez</i> Rigoberto Gil Montoya	
TEMAS GENERALES	
Intervención de factor humano y condiciones ergonómicas en empresas del sector confección desde el diseño industrial	19
<i>Human factor intervention and ergonomic conditions at dressmaking sector industries from industrial design</i> Luisa María Marín Raga, Gustavo Adolfo Peña Marín	
¿Por qué utilizar tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje?	31
<i>Why use information and communications technology in the process of teaching-learning?</i> Bryan Valencia Suárez	
Se narra la vida, no la muerte	37
<i>It tells life, not death</i> Inés Emilia Rodríguez Grajales	
El budismo y el diseño. Del análisis de principios espirituales hasta los fundamentos conceptuales del diseño	51
<i>Buddhism and design. From the analysis of spiritual principles to the conceptual foundations of design</i> Javier Alfonso López Morales	
La justicia y la libertad de prensa	63
<i>Justice and free press</i> José Fredy Aristizábal, María Teresa Carreño Bustamante	
El valor de la fotografía como expresión de la inteligencia emocional	79
<i>Value of photography as an expression of emotional intelligence</i> Olga Patricia Bonilla Marquínez, Mónica Gómez Betancourt	
CATOLICIDAD Y DISCIPLINAS-PROFESIONES	
Catolicidad y economía: Análisis diacrónico de sus relaciones, desde un enfoque crítico	97
<i>Catholicity and economy: diachronic analysis of its relations, from a critical approach</i> Pbro. Diego Augusto Arcila Vélez, Armando Antonio Gil Ospina	
ESTUDIOS REGIONALES	
La red de ciudades en la ciudad región eje cafetero. Una revisión desde la sintaxis espacial	117
<i>The city network in the City-region Eje cafetero. A review from space syntax</i> Mario Alberto Gaviria Ríos	
NUESTROS COLABORADORES	134
INSTRUCCIONES PARA EL AUTOR	136
NUESTROS REPOSITARIOS INSTITUCIONALES	141

Páginas



**Universidad
CATÓLICA
de Pereira**

Avenida de las Américas
PBX. (57) (6) 3124000
FAX. (57) (6) 3127613
A.A. 2435
e-mail: ucp@ucp.edu.co
<http://www.ucp.edu.co>
Pereira - Risaralda

Somos apoyo para llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz